



Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

Arte y sociedad: la construcción de las catedrales

La construcción religiosa en torno al camino de peregrinación
de Santiago de Compostela

The religious building around the pilgrimage route of Santiago
de Compostela

Autora: Jessica Becerril Crespo

Directora: Begoña Alonso Ruiz

Universidad de Cantabria

Facultad de Filosofía y Letras

Curso 2015 / 2016

Junio de 2016

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN:	- 5 -
1.- PRINCIPALES RUTAS DE PEREGRINACIÓN EN LA EDAD MEDIA	- 6 -
1.1.- ROMA	- 9 -
1.2.- JERUSALÉN	- 13 -
1.3.- SANTIAGO DE COMPOSTELA	- 17 -
1.3.1.- El apóstol Santiago: vida, sepulcro y reliquias	- 19 -
2.- EL CAMINO DE SANTIAGO COMO VÍA DE DESARROLLO CULTURAL	- 20 -
2.1. ASPECTOS CULTURALES	- 26 -
2.2.- LA ARQUITECTURA DEL CAMINO FRANCÉS	- 28 -
2.2.1. Arquitectura románica	- 28 -
2.2.2. Principales edificios religiosos	- 31 -
3.- CONCLUSIONES	- 65 -
4.- BIBLIOGRAFÍA	- 72 -
6.- ANEXO GRÁFICO	- 77 -

La construcción religiosa en torno al camino de peregrinación de Santiago de Compostela:

Resumen:

Una forma de obtener el perdón de los pecados o de cumplir una penitencia impuesta tras cometer un pecado grave fue la peregrinación a lugares considerados “santos”. Las peregrinaciones se realizaban tanto a nivel local como a nivel regional e incluso internacional. Los creyentes se desplazaban hacia lugares cercanos como iglesias y monasterios o bien hacia lugares que habían sido visitados por algún santo.

En este aspecto, en la Edad Media hay tres rutas principales de peregrinación: Roma, Jerusalén y Santiago de Compostela. La importancia de cada una de ellas viene dada por los siguientes factores: en Roma residía el máximo representante de la Cristiandad, Jerusalén era considerada ciudad sagrada por tres de las mayores religiones monoteístas (Judaísmo, Cristianismo e Islam) y finalmente, Santiago de Compostela por tener las reliquias de dicho apóstol. No obstante, la mayor peregrinación que podía realizar un cristiano en la Edad Media era la segunda mencionada. Peregrinar a Jerusalén, la tierra donde vivió Jesús, otorgaba al peregrino el perdón de todos sus pecados.

Estas tres rutas de peregrinación van a repercutir en varios aspectos: en primer lugar, en la vida religiosa de diversos cristianos y en segundo lugar, fueron una forma de transmitir cultura y de impulsar la economía. En el aspecto cultural, hay que destacar, el arte románico el cual se extendió por Europa mediante las diferentes vías de peregrinación. El Camino de Santiago es un claro ejemplo de esto, extendiéndose desde los Pirineos franceses por el norte de la Península Ibérica hasta Santiago de Compostela, muchas pequeñas ciudades crecieron gracias a los peregrinos.

Palabras clave:

Peregrinación, Camino de Santiago, Ruta Francesa, Roncesvalles, Santiago, Catedral de Santiago, Apóstol de Santiago.

The religious building around the pilgrimage route of Santiago de Compostela:

Abstract:

One way to obtain forgiveness of sins or fulfill a penance after committing a grave sin was the pilgrimage to places considered "holy". Pilgrimages were made both locally and regionally and even internationally. Believers moved to nearby places like churches and monasteries or to places that had been visited by a saint.

In this regard, in the Middle Ages there are three main routes of pilgrimage: Rome, Jerusalem and Santiago de Compostela. The importance of each of them is given by the following factors: Rome lay the highest representative of Christianity, Jerusalem was considered holy city for three major monotheistic religions (Judaism, Christianity and Islam) and finally, Santiago de Compostela have the relics of the apostle. However, the pilgrimage that could make a Christian in the Middle Ages was the second mentioned. Pilgrimage to Jerusalem, the land where Jesus lived, gave the pilgrim forgiveness of all their sins.

These three pilgrimage routes will affect various aspects: first, in the religious life of many Christians and secondly, they were a way of transmitting culture and boost the economy. Culturally, it is noteworthy, Romanesque art which spread throughout Europe by the different routes of pilgrimage. The Camino de Santiago is a clear example of this, ranging from the French Pyrenees to the north of the Iberian Peninsula to Santiago de Compostela, many small cities grew thanks to the pilgrims.

Key Words:

Pilgrimage, Camino de Santiago, French Route, Roncesvalles, Santiago, Santiago Cathedral, Santiago Apostle.

INTRODUCCIÓN:

Con este trabajo se pretende analizar el papel de la construcción en la articulación del Camino de Santiago como ruta cultural europea. Para ello se dedicará un primer apartado a la significación religiosa del Camino como ruta de peregrinación medieval. A continuación, se expondrán las tres principales rutas de peregrinación: Roma, Jerusalén y Santiago. En este aspecto nos centraremos algo más en la de Santiago de Compostela.

Posteriormente, nos centraremos en la repercusión del camino de Santiago en la sociedad, economía y cultura por ser los aspectos que afecta más directamente. De estos apartados, nos detendremos en el de cultura para analizar las características del arte románico, aspecto que va a ser de gran relevancia para este trabajo. En este apartado hay que destacar que el objetivo básico del trabajo se centra en la arquitectura religiosa. Más adelante, se expondrán las iglesias y monasterios donde nos detendremos para realizar una selección de los principales edificios religiosos del camino. Conscientes de que la construcción en torno al Camino de Santiago también afectó a otras muchas tipologías edilicias (como hospitales, hospederías, caminos, puentes, etc.), hemos optado por centrar nuestro trabajo en la arquitectura religiosa, por la importante proliferación de pequeñas ermitas, iglesias parroquiales y monasterios a lo largo del Camino con la función de cubrir las necesidades espirituales de los peregrinos. No se trata de realizar una lista exhaustiva ya que ese no era el objetivo; se trataba de seleccionar unos ejemplos que sirviesen para explicar cómo se articula constructivamente el Camino. Asimismo, tampoco se trata de realizar un catálogo detallado de cada templo por lo que se han tenido en cuenta los siguientes aspectos: breve contexto histórico y características particulares simplificadas (esto es estructura y motivos decorativos destacables con la finalidad de sacar influencias arquitectónicas y vincular talleres, maestros y estilos bien sean regionales o generales).

Con todo esto, el objetivo de este punto es conocer talleres, maestros e influencias y también poder llegar a conocer si estos templos fueron reutilizados o creados ex novo gracias al camino. Es decir, se realizaron modificaciones arquitectónicas o se construyeron nuevos templos religiosos con la finalidad de satisfacer las necesidades litúrgicas de los peregrinos. Eso sí, sólo nos hemos centrado en la etapa románica aunque se han mencionado algunas modificaciones posteriores en algún caso. El último punto del trabajo es la catedral de Santiago de Compostela, por ser el último templo del Camino de Santiago y por ser donde aparecerían las reliquias del apóstol. Y también por ser donde confluyan todos los rasgos arquitectónicos que se han ido comentado en el apartado anterior, el de los edificios religiosos. De igual forma

que en los casos anteriores, se procederá a examinar los diferentes períodos arquitectónicos de la catedral (de la fase románica). Con todo esto se concluirá con el apartado de conclusiones finales en las que se expondrán las principales ideas desarrolladas durante la realización del trabajo.

1.- PRINCIPALES RUTAS DE PEREGRINACIÓN EN LA EDAD MEDIA

Se tiene constancia de desplazamientos masivos o viajes de personas por motivos religiosos desde la Antigüedad¹ y la Edad Media². En la cultura cristiana destacan tres principales focos de peregrinación en la Edad Media: Roma (romeros), Tierra Santa (palmeros) y Santiago de Compostela (peregrinos)³. Antes de comenzar a hablar de las tres grandes rutas de peregrinación en la Edad Media, conviene analizar el término peregrino. Proveniente del latín, *peregrinus* significa “extranjero”, es decir, aquel ciudadano que no es de Roma y por ende, “aquel que está de paso”. De igual forma, *peregrinatio* se traduciría como “viaje o estancia en el extranjero” o “viaje largo”. Por tanto, un peregrino es aquel que emprende un viaje, caminando hacia tierras lejanas⁴.

Esta definición encajaría a la perfección con los cristianos los cuales se encontrarían de paso por el mundo terrenal, desapegados de las cosas terrenales y a la espera de que algún día descienda la Jerusalén celeste que se anuncia en el Apocalipsis y en la que vivirían eternamente los justos⁵. Si nos remontamos al mundo grecorromano, la peregrinación era algo habitual aunque no podría ser interpretada propiamente como tal. Y es que en el caso de las peregrinaciones en el mundo Mediterráneo, los sitios a los que se solía peregrinar eran lugares sacros a los que se acogía una presencia divina particular y a donde se peregrinaba con intenciones diversas como por ejemplo, conocer el futuro mediante la revelación de un oráculo

¹ Por ejemplo, las peregrinaciones cristianas hacia Tierra Santa que datarían desde el siglo IV.

² Como Assis, Padua y Loreto en Italia, Mont Saint-Michel y Rocamadour en Francia, o Czestochowa en Polonia en el caso de la religión cristiana. Igualmente, existían sitios de peregrinación hinduistas y budistas en la India y en el Sur de Asia que a partir de los siglos IX y XII se extenderían hacia China y Japón. Extraído de: O'BRIEN, J. Y PALMER, M.: *Atlas del estado de las religiones*, Akal, Madrid, 2000.

Asimismo, a partir del siglo VII en la Península Arábiga también la Meca es considerada como un lugar de peregrinación para la religión musulmana. Extraído de: SOLÀ, M.: “L'organització del pelegrinatge a la Meca per Franco durant la Guerra Civil” en *L'Avenç*, nº 256, pp. 56-61, 2001.

Ambos ejemplos cit.: VAZQUEZ DE LA TORRE, M. G., MORALES FERNANDEZ, E. Y PÉREZ NARANJO, L. M.: “Turismo religioso: estudio del camino de Santiago” en *Gestión Turística*, nº 13, Universidad Austral de Chile, Chile, pp. 9-37, 2010.

³ VAZQUEZ DE LA TORRE, M. G., MORALES FERNANDEZ, E. Y PÉREZ NARANJO, L. M.: “Turismo religioso: estudio del camino de Santiago” en *Gestión Turística*, nº 13, Universidad Austral de Chile, Chile, pp. 9-37, 2010.

⁴ RUCQUOI, A.: “Peregrinos medievales” en *Tiempo de historia. Año VII*, nº 75, pp. 82-99, 1981.

⁵ BARROS, C.: “La peregrinación a Santiago de Compostela: una aproximación global”, *Anales de Historia Antigua y Medieval*, Buenos Aires, vol. 39, pp. 227-238, 2006.

hasta verse milagrosamente curado. De igual forma, la peregrinación se daba en la religión judía. Estos también tenían lugares santos como fue el caso de Jerusalén a dónde se debía de ir al menos una vez al año.

En cuanto a los motivos que incentivaban a los peregrinos a realizar dichas peregrinaciones, se podrían mencionar diversas causas. En primer lugar, la fe, esto se traduciría como el deseo de vivir más intensamente su religión. Otro incentivo serían las esperanzas de sanación y curación de las enfermedades al visitar los lugares santos. De igual forma, y como se comentará detalladamente más adelante, a partir del siglo VI, también aparece el interés por venerar las reliquias de los santos y mártires.

Igualmente, nos encontramos con los encargos de peregrinación, es decir, peregrinos por procuración. A estos peregrinos se les habría encargado tal misión en nombre de otra persona que se había comprometido a tal voto pero que no había podido llegar a cumplirlo por defunción. Asimismo, también se realizarían peregrinaciones para cumplir una penitencia, es decir, cumplir un castigo. En este ámbito serían diversos los motivos que habrían llevado a tal castigo. Dicho tipo de peregrinación existiría desde época antigua, ya desde el siglo VI se originarían las primeras peregrinaciones expiatorias en regiones celtas y anglosajonas. Posteriormente, en el siglo XIII, con la creación de la Inquisición, dependiendo del castigo realizado, se podía condenar al cristiano imponiéndole una peregrinación hacia un santuario más o menos alejado de su morada⁶.

Se considera, por tanto, peregrinación al desplazamiento físico a un lugar sagrado con la finalidad de participar en lo que allí hay de sagrado. Otro hecho remarcable es la importancia de la persona tanto en la religión cristiana como en la judía, ya que Dios se encuentra en todos los sitios y su templo es el interior del hombre. En los siglos II y III, los intelectuales helenísticos trataron de alejarse de la concepción del paganismo y el judaísmo. No obstante, y a pesar de ello, creían en la existencia de algunos lugares santos por lo que necesitaron construir templos y altares para poder rendir culto a la divinidad. Es en este momento cuando aparece la idea de peregrinación.

A partir del siglo IV se procedió a la construcción de sitios de peregrinación promocionados por la Iglesia, siendo visitados estos por miles de peregrinos. Aunque esta idea de peregrinación no era compartida por todos en la época, como fue el caso de San Jerónimo quien mantuvo la idea de que la peregrinación no era una necesidad para el cristiano, dando prioridad a la fe.

⁶ RUCQUOI, A.: "Peregrinos medievales" en *Tiempo de historia*. Año VII, nº 75, pp. 82-99, 1981.

En la Edad Media hubo tres grandes centros de peregrinación: Roma, Jerusalén y Santiago. No obstante, de todas ellas, la ruta jacobea es la única que se sigue realizando de la misma forma que desde entonces: a pie y con el zurrón al hombro⁷. Tal fue la importancia de estas rutas que, una parte significativa de la población visitaría, al menos una vez en su vida, alguno de estos tres centros de peregrinación para venerar los cuerpos o reliquias señalados en el Nuevo Testamento: Jesús en Jerusalén, San Pedro en Roma y Santiago el Mayor en Santiago de Compostela.

Estos tres principales destinos de peregrinación, limitarían y enmarcarían el Occidente medieval como espacio sagrado. De esta forma se sitúa Jerusalén en Oriente, Roma en el centro y Santiago en el Occidente medieval. De las tres rutas, la de Santiago de Compostela, datada desde el siglo IX, es la más reciente. A pesar de esto, y de que las reliquias que posee son de menor jerarquía eclesiástica y evangélica, eclipsa en importancia a los otros dos centros de peregrinación.

La peregrinación en el siglo XI se vinculó con la reconquista. A partir del 1095, año en que tuvo lugar la primera cruzada, la peregrinación se va a armar y a calificar de “guerra santa” para liberar el sepulcro del Salvador. Con esta ligación, lo que se produjo fue el alejamiento de los principios originales de la peregrinación, estableciendo la ciudad de San Pedro en Roma como un nuevo foco de peregrinaje.

Durante la reconquista, y más concretamente en los siglos XI y XII, las peregrinaciones hacia Tierra Santa se relacionaron con las órdenes y campañas militares, siendo organizadas por los grandes poderes del momento. En el caso del camino de Santiago, continuó siendo una ruta de paz y concordia por lo que el marco político no fue un factor determinante para su éxito. Igualmente, habría que destacar también, la capacidad de la ruta jacobea a la hora de adaptarse a las características de la nueva religiosidad que va a surgir como una manifestación de las necesidades de movilidad e interconexión, apertura y libertad, comercio y vida urbana de la nueva sociedad feudal.

De hecho, ya en el siglo XII, la peregrinación jacobea termina por ser un claro ejemplo de peregrinación cristiana. Este cambio en el foco de peregrinación hacia Santiago, se consolidaría finalmente en los siglos XII y XIII. Principalmente, se debería al afianzamiento del mundo medieval ya que es en este momento cuando se define un nuevo espacio social y cultural. Paralelamente, también se desplazaría la movilidad sagrada hacia el oeste.

⁷ GARCÍA DE CORTÁZAR J. A. y TEJA R.: *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Speed publicaciones, 2004.

En el siglo XIII, Dante Alighieri escribiría la *Vita Nuova*⁸, obra en la que se van a perfilar algunos matices del término peregrino como los siguientes: “es peregrino quien se halla fuera de su patria”⁹ a lo que posteriormente añadiría “sólo se llaman peregrinos a quienes van a Santiago o de allí vuelven”¹⁰. Es decir, son peregrinos aquellos que van al templo de Galicia “pues la sepultura de Santiago está más lejos de su patria que la de cualquier otro apóstol”¹¹.

En definitiva, los tres factores que mejor describirían el éxito del camino en la Edad Media serían: el culto a las reliquias de los apóstoles y los primeros mártires, el deseo colectivo de austeridad y pobreza que se describía en los evangelios y finalmente, el viaje que realizaba el peregrino hacia el fin del mundo conocido hasta aquel momento (Finisterre).

Otra consecuencia directa del auge del Camino, sería el renovado interés que apareció por el Nuevo Testamento. Esto se traduciría como el abandono de la interpretación del Antiguo Testamento y el fuerte interés de imitar la austeridad y la pobreza material, así como por el culto a las reliquias de los apóstoles y de los primeros mártires. Acabar diciendo que, Santiago el Mayor se ajustaría mejor que Pedro al ideal de vida apostólica, evangelización y predicación que aparece en el siglo XII¹².

1.1.- ROMA

Aquellos peregrinos que se dirigían a Roma eran denominados romeros. En el caso de Roma, el principal interés de este lugar como centro de peregrinación era el poder político derivado de su pasado imperial así como por ser una de las grandes capitales europeas y el centro neurálgico de la Iglesia en donde se encontraba el Papa¹³.

Al igual que ocurriría en los viajes hacia otros focos de peregrinación, también van a aparecer guías para ayudar a los romeros. Estas sirvieron de gran ayuda a aquellos peregrinos de la Antigüedad que se movían por rutas religiosas de gran afluencia y traspasando ciudades complicadas. En cierta forma, dichas guías que recogían la experiencia de otros viajeros eran una especie de manual para los peregrinos¹⁴. En el caso de las guías romanas, se marcaban los itinerarios, se indicaban los monumentos, se señalaban las catacumbas y tumbas de mártires y

⁸ La *Vita Nuova* (*Vida Nueva*) sería escrita entre 1292 y 1293 por el poeta italiano Dante Alighieri (1265-1321).

⁹ ALIGHIERI, D.: *Vita Nuova*. Edizione di riferimento a cura di M. Barbi, Bemporad, Firenze, pp.63. Cit. BARROS, C.: “La peregrinación a Santiago de Compostela: una aproximación global”, *Anales de Historia Antigua y Medieval*, Buenos Aires, vol. 39, pp. 227-238, 2006.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ *Ibidem*.

¹² BARROS, C.: “La peregrinación a Santiago de Compostela: una aproximación global”, *Anales de Historia Antigua y Medieval*, Buenos Aires, vol. 39, pp. 227-238, 2006.

¹³ *Ibidem*

¹⁴ RUCQUOI, A.: “Peregrinos medievales” en *Tiempo de historia*. Año VII, nº 75, pp. 82-99, 1981.

se otorgaban igualmente explicaciones y aclaraciones de interés¹⁵. Entre todas hay que destacar la más antigua conocida hasta la fecha, *Notitia ecclesiarum urbis Romae* de principios del siglo VII y *Mirabilia urbis Romae* escrita en el año 1140. En la primera obra se enumeraban las basílicas y cementerios de Roma, la segunda servía para orientarse en medio de la villa y de todos los monumentos romanos de la ciudad¹⁶.

Asimismo, habría otros dos factores que facilitarían las peregrinaciones a Roma. Por un lado, la posición geográfica de esta ciudad ya que, en medio del Mediterráneo resultaba más seguro y más barato el viaje¹⁷. De igual forma, la creación de un nutrido número de infraestructuras asistenciales para atender las necesidades de los peregrinos entre los que destacaron: albergues, hospitales, hostales... etc. que ayudaron a facilitar el camino a los romeros.

En lo referente, al tema religioso, aunque Roma poseía diversas reliquias de santos y mártires, no podía compararse con Tierra Santa¹⁸ o con regiones como Egipto o Siria¹⁹, Constantino y los obispos se encargarían en promocionar el culto a la ciudad eterna. Para esta causa sería importante la costumbre recuperada de la Antigüedad de venerar a los santos y mártires. Igualmente, a partir del emperador Constantino el poder político se empezaría a trasladar a Constantinopla. A pesar de esto, Roma continuaba siendo un importante sitio de peregrinación ya que desde la Antigüedad había sido la capital del Imperio. Además, aunque a partir del siglo IV los emperadores residían en otras capitales cerca de la frontera, Roma aún guardaba su prestigio. También, gran parte de la atracción de la ciudad se debería al cuantioso número de monumentos históricos²⁰.

A mediados del siglo XII se puede leer en las *Partidas* de Alfonso X el Sabio el término “romero” para designar a aquel que va a Roma. Y es que Roma va a ser otro sitio de peregrinaje por excelencia. Allí se encontraban los cuerpos de San Pedro y de San Pablo. Hay que recordar, la importancia de Roma como centro neurálgico de la Iglesia institucional. Roma fue otro destino importante de las peregrinaciones cristianas premedievales. En esta ciudad se albergaban las catacumbas las cuales contaban con infinidad de huesos de mártires y entre las

¹⁵ GARCÍA IGLESIAS, L.: “Las peregrinaciones en la Antigüedad” en *Cuadernos de prehistoria y arqueología*, nº 13-14, pp. 301-312, 1986/87.

¹⁶ RUCQUOI, A.: “Peregrinos medievales” en *Tiempo de historia. Año VII*, nº 75, pp. 82-99, 1981.

¹⁷ GARCÍA IGLESIAS, L.: “Las peregrinaciones en la Antigüedad” en *Cuadernos de prehistoria y arqueología*, nº 13-14, pp. 301-312, 1986-1987.

¹⁸ Con una amplia colección de reliquias.

¹⁹ Estas dos últimas regiones albergaban un alto número de monjes a los que mucha gente iría a conocer.

²⁰ MARCOS, M.: “El origen de la peregrinación religiosa en el mundo cristiano: Jerusalén y Roma” en GARCÍA DE CORTÁZAR J. A. y TEJA R.: *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Speed publicaciones, pp. 13-31, 2004.

que figuraban las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo²¹ entre otros mártires. Aunque tiempo después también va a atraer a la ciudad eterna el carisma de algunos papas²².

Cabe mencionar también que, lo que más atraía a las masas populares a visitar una determinada ciudad era el culto a los mártires. Y es que en aquella época había un pensamiento común por el cual los santos tenían un poder mediador y las reliquias obraban milagros. Otra idea que se va extraer del culto pagano sería la celebración del día en que murió el mártir así como muchos ritos vinculados con el cuidado de la tumba. Por todos estos motivos, los enterramientos al lado de las reliquias o tumbas de santos era un lugar privilegiado y de gran honor ya que era prácticamente un seguro de salvación. En torno a esta línea surgiría una literatura destinada a ensalzar esos poderes mágicos que se atribuían a las reliquias²³.

Los primeros testimonios de visitas de peregrinos a Roma datan de mediados del siglo III. De todos los focos de peregrinación en Roma el más antiguo sería bajo la iglesia de San Sebastián en la vía Apia. Este sitio estaría destinado a la memoria de San Pablo y San Pedro. Ambos morirían durante las persecuciones de Nerón y su aniversario se celebraría el 29 de Junio. No obstante, no se tiene constancia de que fueran martirizados aquí y tampoco se conoce el día y el año preciso.

Pedro habría sido martirizado en la cruz, muerte que estaba reservada para aquellos que no eran ciudadanos romanos y Pablo, al ser ciudadano romano, fue decapitado. Parece ser que durante las persecuciones del emperador Valeriano en el año 257, los restos de ambos apóstoles fueron llevados a esta iglesia para así protegerlos de cualquier daño. Aunque, tanto San Pedro como San Pablo eran de origen oriental, los romanos los consideraban como parte de su cultura. De hecho, aunque en su memoria se veneraba en otros lugares de Occidente, sería sólo en Roma donde se conservase el recuerdo de sus tumbas cuyas reliquias eran cuidadas con máxima seguridad.

Otro sitio de veneración era en la colina del Vaticano al noroeste de la ciudad en donde se veneraba a San Pedro. Además, con las excavaciones bajo la actual basílica de San Pedro en la década de 1950 se descubrió un cementerio pagano con diversas tumbas de devotos de los cultos místéricos, probablemente procedentes del Trastévere debido a que era un barrio con una gran población de emigrantes orientales. Igualmente, en medio de este cementerio pagano había un cementerio cristiano muy antiguo donde pudo estar enterrado San Pedro.

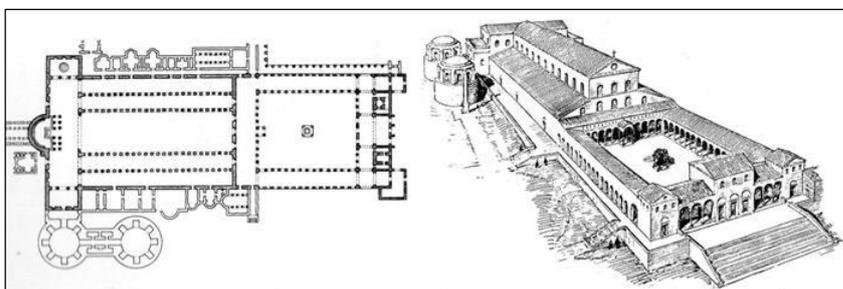
²¹ Siendo San Pedro y San Pablo los santos más importantes va a permitir a la ciudad eterna transformarse en la ciudad santa.

²² GARCÍA IGLESIAS, L.: "Las peregrinaciones en la Antigüedad" en *Cuadernos de prehistoria y arqueología*, nº 13-14, pp. 301-312, 1986-1987.

²³ RUIZ MATEOS, A. Y ABAD ROSSI, A.: *El camino de Santiago*, Madrid, Ediciones AKAL, pp. 4-9, 1997.

Y es que, a pesar de su larga tradición cristiana, la historia cristiana de Roma comenzaría prácticamente con el emperador Constantino. Hasta entonces los romanos se reunían en sus casas particulares acondicionadas para los oficios litúrgicos. No obstante, fue con el emperador Constantino y con su familia cuando se dé un importante impulso al culto de los mártires con la construcción de varias basílicas martiriales.

Los cementerios suburbanos recibieron una gran atención por parte de los viajeros. Quizás fuese ese el motivo, estar fuera de la ciudad. Por esta época no hubiese sido muy apropiado levantar edificios cristianos en una ciudad que era mayoritariamente pagana. Asimismo, en el extrarradio había más que suficiente espacio para albergar a los peregrinos²⁴.



Antigua Basílica de San Pedro construida por Constantino en el siglo IV.
Extraído de <http://www.thelightingmind.com> (última consulta 21/03/2016).

Para acoger a los peregrinos y fieles durante la celebración de la liturgia, los arquitectos de Constantino tanto en Roma como en Tierra Santa escogieron la basílica. Dicho edificio,

de grandes dimensiones estaba inspirada en la arquitectura civil romana²⁵. La gran obra de Constantino sería la basílica de San Pedro en el Vaticano de la que aún pueden verse restos en el subsuelo de lo que actualmente es la Cripta de los Papas. También intervino la iglesia en la estructuración de las catacumbas. Y es que en todos los cementerios de Roma había mártires a los que adorar. Casi todos los obispos contribuyeron a hacer de las catacumbas espacios visitables pero estas obras son en la actualidad difíciles de apreciar y de datar, siendo la mayoría rehabilitaciones.

A finales del siglo IV la obra del Papa Dámaso otorgaría un gran impulso en la promoción de los *martyria*²⁶ construidos por la familia Constantina así como la remodelación de otros cementerios. Para esta causa abriría una colecta y los nombres de los donantes eran leídos durante los oficios del aniversario del santo a la recuperación de cuya memoria había

²⁴ MARCOS, M.: “El origen de la peregrinación religiosa en el mundo cristiano: Jerusalén y Roma” en GARCÍA DE CORTÁZAR J. A. y TEJA R.: *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Speed publicaciones, pp. 13-31, 2004.

²⁵ GOMBRICH, E. H.: *La Historia del arte*, Phaidon, Londres, 2008.

²⁶ En este punto cabe mencionar que la veneración por los *martyrium* así como las construcciones en ellos se vincularía con antecedentes y costumbres paganas ya existentes desde el siglo III. Dichas construcciones misturaban tanto la función como las líneas de los templos y santuarios con las de los mausoleos. Asimismo, decir que el *martyrium* más antiguo conocido se encuentra en Roma, en el subsuelo de San Pedro. KRAUTHEIMER, R.: *Arquitectura paleocristiana y bizantina*, Ediciones Cátedra, Madrid, pp. 36, 1981.

sido destinado. Igualmente Dámaso descubriría las reliquias de varios mártires desconocidos antes en el calendario romano. De hecho, en dicha época la devoción por los mártires y la tradición de peregrinaje se había extendido por toda la cuenca del Mediterráneo y había alcanzado proporciones y características tales que incluso los obispos, que habían sido los principales promotores, consideraron urgente establecer unos límites.

El culto que había comenzado en los cementerios de las afueras de la ciudad se trasladó a la ciudad. Se empezaron a exhumar los cadáveres y se transportaban a las iglesias de la ciudad. Esto comenzaría a preocupar a la cancillería imperial, provocando que Teodosio I, en el año 386, prohibiese la exhumación y traslado de cadáveres de los cementerios con el objeto de comerciar con ellos. De igual forma, los concilios condenaban el abuso en la búsqueda de reliquias y la proliferación de los centros de culto. No obstante, sin éxito puesto que se seguía excavando en la búsqueda de nuevos cuerpos, se desmembraban los huesos, se traficaba con reliquias y había robos frecuentes. Por otro lado, se encontraban los paganos quienes miraban con horror las procesiones de las reliquias.

Hay que dejar claro que la peregrinación era una manifestación de piedad religiosa y también un momento de encuentro no convencional, una vía de escape a la rutina y la dura vida diaria. En la Antigüedad era una experiencia voluntaria y placentera pues al principio la peregrinación no tenía un carácter penitenciaro como iba a tener posteriormente. Se trataba tan sólo de estar más cerca de lo sagrado y de satisfacer la curiosidad cristiana y profana. Y tal y como dejaron claro muchos de los peregrinos que realizaron el Camino de Santiago, se trataba más bien de un viaje hacia el interior de uno mismo y como todo viaje, tenía un aprendizaje y aportaba cierta renovación espiritual²⁷.

1.2.- JERUSALÉN

Aquellos peregrinos que se dirigían a Jerusalén eran denominados palmeros ya que los que conseguían regresar del viaje volvían con palmas²⁸, al igual que los que peregrinaban a Santiago volvían con conchas. Ya desde la Antigüedad existían las peregrinaciones a Jerusalén²⁹ y Tierra Santa. Y es que Jerusalén sería el primer santuario de la Cristiandad

²⁷ MARCOS, M.: “El origen de la peregrinación religiosa en el mundo cristiano: Jerusalén y Roma” en GARCÍA DE CORTÁZAR J. A. y TEJA R.: *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Speed publicaciones, pp. 13-31, 2004

²⁸ Las hojas de las palmeras.

²⁹ Donde por cierto, Santiago el Mayor lideró la primera comunidad cristiana, siendo posteriormente ejecutado por ello en el año 44. Extraído de BARROS, C.: “La peregrinación a Santiago de Compostela: una aproximación global”, *Anales de Historia Antigua y Medieval*, Buenos Aires, Vol. 39, pp. 227-238, 2006.

medieval por su significado y simbolismo³⁰. De hecho, desde el siglo IV diversos peregrinos dejaron su experiencia inscrita en diarios de viaje. De todos estos cuadernos de viaje, cabe destacar el *Itinerario desde Burdeos a Jerusalén*³¹, redactado por un peregrino de la Galia anónimo en el año 333 sería la primera guía o itinerario de viaje hacia Tierra Santa conocida. Igualmente, de tiempo posterior (entre el 381 y el 384) pero no de menor importancia sería el *Itinerario de Egeria*³², una monja española que describió su experiencia de peregrinaje hacia Jerusalén en este cuaderno de viaje³³.

En cuanto a las rutas de peregrinación, hacia Jerusalén tendríamos una ruta que iría desde Burdeos hasta esta ciudad datada desde el año 333 y otra desde finales del siglo IV (en torno al 395 y 417) de Egeria a Jerusalén³⁴. En el siglo XI tuvo lugar el punto álgido de la peregrinación a Jerusalén, llegando varios cristianos a realizar dicho viaje diversas veces. Esto sería consecuencia de la toma de Jerusalén por los turcos en el año 1071 lo que daría paso al llamamiento de Urbano II a la cruzada con el objetivo de defender el Santo Sepulcro y la ciudad Sagrada.

Por tanto, como puede apreciarse, ni siquiera las cruzadas consiguieron paralizar este fenómeno³⁵. Y es que la importancia de las peregrinaciones hacia Jerusalén vendría dada por ser un territorio en el que vivieron personajes del Antiguo Testamento. Asimismo, sería en aquellas tierras donde Cristo moriría en nombre de la humanidad. Por ejemplo, el caso de la retirada de San Jerónimo a una cueva de Belén atraería diversos peregrinos a Tierra Santa. Y otro gran número de personas, muchas de ellas ricas e influyentes, también se irían a tierras de Palestina en un movimiento que se conoce como “el círculo de San Jerónimo”, descrito en la Carta de Paula y Eustaquio a Marcela que sería publicada entre las cartas de San Jerónimo con el número XLVI³⁶.

³⁰ RUCQUOI, A.: “Peregrinos medievales” en *Tiempo de historia*. Año VII, nº 75, pp. 82-99, 1981.

³¹ En esta obra se indican los caminos hacia los santos lugares.

³² En la que se narra la experiencia de esta peregrina hacia Tierra Santa.

³³ GARCÍA IGLESIAS, L.: “Las peregrinaciones en la Antigüedad” en *Cuadernos de prehistoria y arqueología*, nº 13-14, pp. 301-312, 1986-1987.

³⁴ BARREIRO RIVAS, J. L.: *La función política de los Caminos de Peregrinación en la Europa Medieval (Estudio sobre el camino de Santiago)*, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense, Madrid, 1997.

³⁵ RUCQUOI, A.: “Peregrinos medievales” en *Tiempo de historia*. Año VII, nº 75, pp. 82-99, 1981.

³⁶ MARCOS, M.: “El origen de la peregrinación religiosa en el mundo cristiano: Jerusalén y Roma” en GARCÍA DE CORTÁZAR J. A. y TEJA R.: *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Speed publicaciones, pp. 13-31, 2004.

Otro de los hechos que propició las peregrinaciones sería la necesidad de proteger a los palmeros. Esta actitud incentivaría el espíritu de la guerra santa que culminaría en las Cruzadas que durante unos siglos enfrentaría a parte de la Cristiandad con el Islam³⁷.

También, el emperador Constantino favoreció las peregrinaciones a Jerusalén, teniendo un fuerte impulso a finales del siglo IV. Hay que recordar que durante su estancia en Roma entre los años 312 y 324 Constantino había impulsado en la Ciudad Eterna el culto a los mártires y había financiado diversas basílicas (entre las que cabe destacar la basílica de San Pedro en el Vaticano). De igual forma, en el año 313 proclamó el Edicto de Constantino que hizo del cristianismo la religión única, oficial y obligatoria del Imperio Romano.

Por tanto, Constantino se encargó de llevar a cabo una intensa actividad promotora de la peregrinación a Jerusalén bien mediante su intervención directa como fue por ejemplo el auxilio decidido a las actividades de su madre, la Emperatriz Elena quien buscaba una serie de reliquias a las que se atribuía contacto directo con Cristo³⁸.

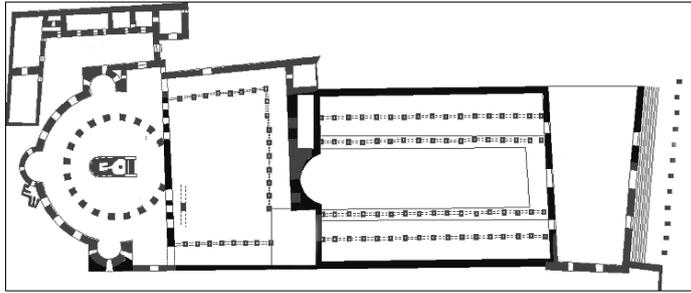
De hecho, la leyenda cuenta que Elena fue a Jerusalén por iluminación divina encontrando debajo de un templo de Venus la cruz de Cristo con la inscripción que Pilatos mandó grabar: “Jesús nazareno, el rey de los judíos”. No obstante, como no era suficiente evidencia, se probó su veracidad llevando al lugar a una mujer con una enfermedad terminal. Al acercarla la cruz, salió corriendo a su casa. En este lugar santo y donde ocurrió dicho milagro, Elena mandó construir una iglesia. Asimismo, mandó a su hijo Constantino los clavos con los que había sido Jesús crucificado y un trozo de madera de la cruz, dejando otro trozo custodiada en arcos de plata en el templo de Jerusalén³⁹.

Igualmente, Constantino mandó construir diversas iglesias en Jerusalén y Palestina las cuales señalaban momentos clave de la vida de Jesús: nacimiento, muerte y resurrección. No obstante, de todas estas, la más importante era el Santo Sepulcro de Jerusalén, lugar donde había acontecido la crucifixión de Jesús (Martyrium) y la resurrección (Anastásis).

³⁷ BARREIRO RIVAS, J. L.: *La función política de los Caminos de Peregrinación en la Europa Medieval (Estudio sobre el camino de Santiago)*, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense, Madrid, 1997.

³⁸ Estas son tumba y cruz.

³⁹ HERNÁNDEZ PÉREZ, M. V.: “Lignum Crucis en La Palma” en *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la Cofradía del Santo Sepulcro*, pp. 85-93, 2007.



El Santo Sepulcro en Jerusalén.
Extraído de <http://www.spanisharts.com> (última consulta
21/03/2016).

El edificio estaba compuesto de tres estancias: en la cabecera con forma centralizada se encontraba la Anastásis que protegía la gruta del sepulcro, a continuación se localizaba el atrio, seguido de un recinto que contenía la cruz sobre el montículo del Gólgota y la basílica llamada del

Martirio. Finalmente, delante de la entrada se levantaba un amplio pórtico para recibir a los peregrinos. El pórtico sería el símbolo más importante y visitado e incluso todavía en nuestra época lo sigue siendo para los cristianos.

Otras iglesias que se construirían en tiempos de Constantino y bajo la supervisión de Elena serían: la iglesia que se localizaba en el Monte de los Olivos (lugar que conmemoraba la ascensión de Cristo al cielo) y la iglesia situada en Belén en la gruta de la Natividad. También, se construyeron otras tantas iglesias menores en Palestina como: el santuario de Abraham en Mamre (cerca de Hebrón)⁴⁰.

Con el paso del tiempo, tanto en Jerusalén como en Palestina se irían construyendo diversas iglesias mediante fondos imperiales o con fondos privados. En el siglo IV, las peregrinaciones en Palestina se van a ver motivadas por santuarios que a su vez van a promover la creación de monasterios y hospederías. Y es que estos centros religiosos contenían bien recuerdos de la vida de Cristo o de su familia que eran mostrados a los peregrinos o bien albergaban guías (obispos presbíteros o monjes) que narraban historias pasadas.

Sin embargo, el foco más importante de la peregrinación era Jerusalén. Antes de entrar a la ciudad, el peregrino se arrodillaba y besaba el suelo y posteriormente se dirigía a la Iglesia del Santo Sepulcro para venerar el lugar de la crucifixión y el sepulcro de Cristo que se encontraba excavado en la piedra natural.

Como curiosidad, para que los peregrinos se pudiesen llevar una reliquia a casa, se echaba tierra en el sepulcro y de esta forma, los peregrinos podían coger un puñado y llevársela. Igualmente, podían encontrarse diversas reliquias en el emplazamiento a modo de ofrenda. Además, se mostraba a los peregrinos una piedra que albergaba sangre coagulada de Cristo.

⁴⁰ Se trata de un lugar sagrado para los judíos, cristianos y paganos por ser donde Dios envió a Abraham tres hombres que le anunciaron la maternidad de Sara. En el caso de los cristianos lo consideran una prefiguración de la Trinidad. En este lugar sacro Constantino mandaría construir una basílica cristiana ya que sería advertido por su suegra de que era un centro de culto pagano.

Finalmente, se les llevaba a la capilla donde se custodiaba el madero de la cruz y la inscripción de Pilatos y en donde también se exhibía el cáliz de ónice que bendijo Jesús en la última cena y la esponja y caña de las que habla el evangelio de Marcos.

Sobre las reliquias añadir que se sabe que a mediados del siglo IV había diferentes fragmentos de la cruz dispersos por el Mediterráneo, tanto localizados en iglesias como en manos de diversa gente. Por tanto, y siendo este objeto la reliquia más venerada, no es de extrañar que se tomasen diversas medidas de protección. Y así sería en la basílica del Santo Sepulcro, donde a partir del siglo VI la cruz se contemplaba a lo lejos, en el atrio, sin poder tocarla.

En resumidas cuentas, así fue como Jerusalén se convirtió en el foco más importante de la Cristiandad y a donde se dirigirían miles de peregrinos. Al menos así sería hasta el siglo VII, cuando la situación se complicaría debido a la conquista árabe. A pesar de esto, y durante bastante tiempo, los árabes no impedirían el acceso de los peregrinos cristianos a Jerusalén⁴¹.

Otra consecuencia de esta intervención sería la reordenación de los Santos Lugares y la construcción de la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén (terminada hacia el año 326) que sería desde entonces uno de los principales centros mundiales de peregrinación, y recurso frecuente para la justificación de las Cruzadas.

Lo más seguro es que el impulso dado por Constantino a la peregrinación tuviese profundas motivaciones políticas que eran a su vez compatibles con las de tipo religioso, ya que constituían una novedosa forma de conexión entre los extremos oriental y occidental del Imperio afectadas ya por fuerzas centrífugas muy intensas. En la misma línea del Edicto de Milán⁴², Constantino valoraba la nueva fuerza integradora de la nueva doctrina, y supo aprovechar sus efectos para fortalecer las estructuras del Imperio⁴³.

1.3.- SANTIAGO DE COMPOSTELA

La ciudad de Santiago se localiza en el territorio que los romanos denominaron *Finis Terrae* donde el *Mare Tenebrosum* puso fin a su expansión y a su idea de crear una *polis* universal y eterna. Es decir, se situaba en el punto más occidental de Europa. Con el paso del

⁴¹ MARCOS, M.: "El origen de la peregrinación religiosa en el mundo cristiano: Jerusalén y Roma" en GARCÍA DE CORTÁZAR J. A. y TEJA R.: *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval*, Aguilar de Campoo, Speed publicaciones, pp. 13-31, 2004.

⁴² Promulgado en el año 313 en Milán, con este decreto se establecía la libertad de religión en el Imperio Romano, poniendo de este modo fin a las persecuciones dirigidas por las autoridades a determinados grupos religiosos y particularmente, a los cristianos.

⁴³ BARREIRO RIVAS, J. L.: *La función política de los Caminos de Peregrinación en la Europa Medieval (Estudio sobre el camino de Santiago)*, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense, Madrid, 1997.

tiempo, el *Finis Terrae* volvería a recuperar la importancia de su simbología de universalidad y perfección. En parte debido a la idea de la Cristiandad ya que esta comenzó a sustituir la añoranza del imperio desaparecido y de la vieja civilización fragmentada por la invasión de los bárbaros. En esta línea, el imperio Carolingio y la Iglesia Romana volvieron a observarlo como una expresión material de su aspiración a gobernar y ordenar el mundo.

En el año 44, tras el martirio de Santiago el Mayor los restos del apóstol fueron trasladados. Se llevarían desde Palestina hasta el puerto fluvial de Iria Flavia en La Coruña ya que allí era donde había predicado previamente. El viaje fue realizado en una nave de carga de piedra y mineral que desde Galicia iba a otros lugares del Mediterráneo, regresando luego al punto de partida.

Después de solicitar el permiso correspondiente a las autoridades romanas, siendo este denegado, se le enterraría de forma casi clandestina al noroeste de Roma. Localizado al pie de una loma en terreno boscoso⁴⁴ y cercano a un cruce de caminos en donde había un pequeño asentamiento romano. Posteriormente, a partir del siglo V, el Imperio Romano empieza un período de decadencia en el que se sucedieron las invasiones de los pueblos nómadas de Centroeuropa. En este contexto, y puede que de forma intencionada, se perdería el rastro a la sepultura de Santiago.

Sobre el 820, un monje eremita llamado Payo, descubriría de nuevo el sitio de la sepultura. Afirmando haber visto signos extraños en el cielo de Iria Flavia (localidad situada en La Coruña) informó rápidamente al obispo de Iria, Teodomiro, y a su vez, Teodomiro informaría al rey de aquellas tierras, Alfonso II el Casto⁴⁵. Sería el obispo Teodomiro quien ordenaría comenzar las primeras excavaciones en busca de la tumba. Asimismo, sería en esta época cuando se comienza a relacionar con uno de los lugares más importantes de la peregrinación cristiana. Dicha peregrinación no sólo va a repercutir en las cuestiones religiosas, también va a convertirse en una de las rutas más transitadas y fructífera de la Edad Media.

Otro hecho destacable sería la creación de puentes a lo largo del camino con el fin de atravesar los diferentes obstáculos. En cuanto a la consolidación de la ruta, es importantes hablar sobre la seguridad y la protección de las personas que lo transitarían. En este aspecto, Alfonso V⁴⁶ fue, al igual que lo serían sus sucesores durante el siglo XI, un gran impulsor y protector del camino. También, aunque paulatinamente y de forma continua, se edificarían

⁴⁴ En el bosque sagrado de Libredón.

⁴⁵ ALONSO OTERO, F.: “Santiago y los caminos de Santiago: un paisaje cultural, una cultura del paisaje” en *Boletín de la A.G.E.*, nº 51, pp. 203-218, 2009.

⁴⁶ Alfonso V de León (c.994-1028), apodado como “el Noble” o “el de los Buenos Fueros” sería el rey de León desde el año 999 hasta su muerte.

hospitales⁴⁷ para socorrer a los peregrinos⁴⁸. Y de igual forma, se fundarían órdenes religiosas para proteger y ayudar a los peregrinos. En España la más conocida sería la Orden de Santiago de la Espada Roja cuya sede se localizaba en San Marcos de León⁴⁹.

Finalmente, decir que también, y al igual que en el caso de Roma y Jerusalén, aparecen guías con detallada información sobre las condiciones del Camino de Santiago de Compostela. El principal texto conocido es la *Guía del Peregrino*, atribuida a Aimerico Picaud⁵⁰, fue escrita hacia el año 1160. Dicha guía se ha conservado dentro del *Codex Calixtinus*, formando el libro V del códice⁵¹.

1.3.1.- El apóstol Santiago: vida, sepulcro y reliquias

Desde la Alta Edad Media, Santiago de Compostela fue el centro de una trama de caminos de peregrinación que se sustentaba en una red viaria más antigua, de origen romano. Los peregrinos que viajaban hacia Santiago solían identificarse al portar conchas naturales (recogidas en la playa) o bien conchas de metal (realizadas por orfebres que había en diversos tenderetes y puestos que había cerca de la catedral)⁵². De todas las vías existentes del camino, cabe destacar como la más importante por confluencia de peregrinos el Camino Francés. Igualmente, esta ruta ha contribuido en la expansión de corrientes artísticas y culturales de la época. Como fue por ejemplo, el arte románico del que se hablará más adelante.

Santiago el Mayor, fue uno de los doce apóstoles de Jesús de Nazaret, fue también el primero que se convirtió en mártir, siendo decapitado por orden de Herodes en el 44 d.C⁵³. En torno al año 820 se descubrió en el conocido como “Campo de la Estrella”⁵⁴ el sepulcro del apóstol Santiago el Mayor. Esto se produjo al final del reinado de Alfonso II el Casto, cuyo territorio se extendió a ambos lados de la Cordillera Cantábrica. Esto es desde el alto Valle del Ebro hasta los confines atlánticos del Noroeste peninsular, rozando apenas las tierras más altas de la cuenca del Duero⁵⁵.

⁴⁷ Destacando en la construcción de hospitales las ciudades de Astorga y León.

⁴⁸ MARTINEZ GARCÍA, L. (coord.): *El camino de Santiago. Historia y patrimonio*. Burgos, Universidad de Burgos, 2011.

⁴⁹ RUCQUOI, A.: “Peregrinos medievales” en *Tiempo de historia*. Año VII, nº 75, pp. 82-99, 1981.

⁵⁰ Aymeric Picaud fue un monje benedictino de Parthenay le Vieux (Poitou) que vivió en el siglo XII.

⁵¹ RUIZ GÓMEZ, F.: “El camino de Santiago: circulación de hombres, mercancías e ideas” en IV Semana de Estudios Medievales: Nájera, pp. 167-188, 1994.

⁵² GONZÁLEZ VÁZQUEZ, M.: “Lugar de culto y centro de cultura” en PORTELA SILVA, E. (coord.): *Historia de la ciudad de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, 2003.

⁵³ PÍCHOVÁ, M.: *El Camino de Santiago ayer y hoy*. Brno, Facultad de Arte, Masarykova Univerzita, 2007.

⁵⁴ El cual se denominaría *campus stellae* porque según el milagro sería aquí donde se le apareció a Teodomiro la estrella que le marcaría la tumba del apóstol.

⁵⁵ GARCÍA TATO, I.: “Historia y mito: Los mitos estelares en el Camino de Santiago” en *AGALI Journal*, nº 1, 2011.

Aunque dicho territorio se encontraba asediado por los musulmanes, esto no impidió que la noticia del hallazgo de la tumba de Santiago se expandiese por toda Europa, llegando incluso al emperador Carlomagno y al Papa León III. Para proteger el sepulcro y facilitar el acceso y culto al mismo, el rey Alfonso II, mandaría construir una modesta iglesia de mampostería y barro. No obstante, al aumentar no sólo el número de visitas de los habitantes de alrededor, sino también de gente llegada de tierras cada vez más lejanas, la iglesia pronto se quedaría pequeña. De esta forma, en el año 872, ya en el reinado de Alfonso III el Magno, se destruiría la iglesia primigenia y se levantaría otra mucho más monumental. Esta sería realizada con mármoles y sillería.

En definitiva, este sería el origen de las primeras peregrinaciones que posteriormente se convertiría en el Camino de Santiago⁵⁶ y cuya arquitectura tendremos oportunidad de analizar más detenidamente más adelante.

2.- EL CAMINO DE SANTIAGO COMO VÍA DE DESARROLLO CULTURAL

Rápidamente se expandiría el culto de Santiago el Mayor por el mundo occidental. Esto derivaría a la construcción de diversas iglesias y capillas dedicadas al apóstol. Desde Galicia hasta Dinamarca surgiría una devoción hacia el apóstol, hecho que uniría la cultura del continente. Por tanto, a inicios del siglo IX aparece en Galicia y a raíz del descubrimiento del sepulcro, la difusión del culto apostólico. Paralelamente, va a penetrar en la Península el culto a San Martín. De hecho, varias de las iglesias que se encontrarían en el Camino de Santiago van a advocar a este santo. Igualmente, otros cultos que entrarían en la península como consecuencia de la peregrinación y el asentamiento de un grupo de francos, serían el de San Frontón de Périgueux, el de Santa Fe de Coques y el de Santa María Magdalena.

Desde sus orígenes, la historia de la ciudad de Santiago ha estado condicionada e influenciada por la presencia del sepulcro del Apóstol Santiago, el Mayor. Este hecho repercutiría en la sociedad, la economía y en la cultura. En primer lugar, produjo que el emplazamiento inicial creciese, lo que posteriormente llevaría a un desarrollo económico en el período bajomedieval. También se producirá una proyección más allá de las fronteras gallegas y una presencia eclesiástica. Dicha presencia eclesiástica se haría visible en el señorío que van a ejercer sobre la ciudad el arzobispo y el cabildo. Asimismo, la importancia territorial, política

⁵⁶ ALONSO OTERO, F.: “Santiago y los caminos de Santiago: un paisaje cultural, una cultura del paisaje” en *Boletín de la A.G.E.*, nº 51, pp. 203-218, 2009.

y simbólica garantizó a los preladados una alta posición en el reino de Castilla y una serie de privilegios en Galicia⁵⁷.

En cuanto al **urbanismo** que se va a producir en torno al Camino de Santiago, antes de comenzar a hablar de esta cuestión, hay que destacar que sería a partir del siglo XII cuando el camino adquiere una dimensión internacional. De igual forma, en el siglo XIV adquiriría de nuevo una repercusión notable. No obstante, los núcleos de población y las villas que se localizan alrededor del camino van a llegar hasta el siglo XX sin muchos cambios. La gran mayoría de las aldeas que se localizan a lo largo del Camino de Santiago crecieron cerca de núcleos urbanos de orígenes eclesiásticos o monásticos y que incluso han perdurado hasta nuestros días.

Los núcleos más simples se compondrían de iglesia, hospital y casas agrupadas en torno al camino con una distancia variable en torno a 100 y 200 metros. Un ejemplo de este núcleo de población serían las aldeas de Ligonde, Cabrero y Furelos. Igualmente, en algunas ocasiones, a lo largo de la ruta, aparecen pequeñas explotaciones familiares compuestas por una casa y uno o dos campos. De esta manera, se configuraría en torno al Camino de Santiago un eje principal de comunicación en torno a una iglesia edificada sobre un antiguo “castrum”. Otro modelo de núcleo urbano que se encontraría en el camino serían las franjas parcelas linderas en franjas perpendiculares al Camino.

En lo referente a las villas pequeñas, se puede considerar que el núcleo urbano o inicial (“burgo” o “barrio”) se extiende a lo largo de doscientos o trescientos cincuenta metros. Asimismo, suele estar constituido por parcelas cuyas dimensiones han sido establecidas por aquel que ha asumido la partición de la superficie que el rey o el abad del monasterio ha entregado para que fuese poblado. En algunos casos, comprende una iglesia y en otros se superpondría a la parroquia. Ejemplos de este poblamiento serían las villas de Redecilla del Camino, Cacabelos y Molinaseca. Finalmente, las villas medias, estarían formadas por dos o más burgos, parroquias o barrio, alineándose a lo largo del Camino de Santiago.

De igual forma, se van a establecer a lo largo del camino un cuantioso número de extranjeros e incluso más allá a partir del siglo XI. Esta repercusión se hará notoria en la redistribución de hombres religiosos, monjes, sabios y eruditos a lo largo de templos religiosos localizados en las rutas del camino⁵⁸.

⁵⁷ VÁZQUEZ BERTOMEU, M.: “Santiago en el siglo XV: protagonistas, usos y espacios de la escritura” en *Signo: revista de historia de la cultura escrita*, nº 13, pp. 7-31, 2004.

⁵⁸ PASSINI, J.: “Estructura de los espacios urbanos a lo largo del camino de Santiago en la época medieval” en *El camino de Santiago y la sociedad: actas de la Reunión Científica*, Logroño, pp. 31-46, 1999.

Centrándonos ya en la ciudad de Santiago de Compostela, gracias a las excavaciones arqueológicas realizadas en donde hoy se localizaría la ciudad, se ha demostrado que en la Antigüedad se asentaba una villa romana que pudo llegar a tener relativa importancia. Esta perduraría hasta el siglo VII⁵⁹.

El hallazgo del sepulcro de Santiago el Mayor, otorgó a la Cristiandad europea la posibilidad de rendir culto a las reliquias del santo. El resultado físico de esta peregrinación hacia el sepulcro se plasmaría en la formación de la ciudad de Santiago de Compostela. No obstante, no se puede hablar de un planeamiento urbano previo.

Otro punto que habría que señalar es que, a pesar de que Alfonso II y Teodomiro se preocuparían de establecer una vida eclesiástica en torno del sepulcro jacobeo⁶⁰, ninguno de los dos va a sentir la necesidad de establecer una serie de elementos jerarquizadores que lo distinguan de otros núcleos rurales. No obstante, se debe también mencionar que posteriormente, Alfonso III delimitaría tres hectáreas a las que denominaría como “dote del rey Casto” y ya en el año 1050, 30 hectáreas serían amuralladas. Por tanto, no deja de haber una línea evolutiva que determina un asentamiento preurbano ya desde en la primera mitad del siglo IX.

Aunque el desarrollo más significativo vendría con la ocupación visigótica de Galicia. Posteriormente, en el año 997, los musulmanes bajo el mano de Almanzor destruirían la ciudad pero respetando el sepulcro del santo. Se procedió entonces a la reconstrucción de la urbe, dando paso a la primera expansión urbana de Santiago y levantando una nueva fortificación que delimitaría el territorio que hoy conocemos como Santiago de Compostela. Posteriormente, en el 1075 comienza la construcción de la gran catedral románica.

Otra fecha importante para la ciudad sería 1099, año en el que accede al episcopado Diego Gelmírez. Este se convertiría en un gran impulsor de la sede compostelana así como de la ciudad. No sólo va a encargarse de las obras de la catedral y del palacio Arzobispal, sino que también va a llevar a las iglesias nuevas reliquias traídas por él. Entre todas estas reliquias van a destacar la de Santa Susana, la segunda patrona de la ciudad.

La construcción de la catedral va a ejercer un papel fundamental en el crecimiento de la ciudad ya que va a atraer a e numerosos fieles. Esto se va a ver claramente en el siglo XIII, momento en el que se van a reforzar las peregrinaciones a Santiago de Compostela. Asimismo, este flujo de peregrinación va ir vinculado con la creación de conventos de las órdenes

⁵⁹ CASTRO DÍAZ, B. Y LÓPEZ-MAYÁN, M. (coords.): Historia de Santiago de Compostela, La Coruña, Vía Láctea, 2011.

⁶⁰ Hay que decir que en una primera instancia, este pequeño territorio se va a convertir en un centro religioso de resonancia occidental. De hecho, Santiago de Compostela asumirá el papel de capital diocesana.

mendicantes⁶¹ que a su vez crearon nuevos núcleos que determinarían la estructura de la ciudad histórica que se localiza en los extramuros⁶².

Otro aspecto que se debe comentar es la **repercusión económica** que se va a producir gracias al Camino de Santiago. Entre los siglos XI y XIII se produce en diferentes núcleos urbanos un dinamismo económico. Algunos ejemplos serían: Pamplona, Estella, Vitoria, Logroño, Nájera, Santo Domingo de la Calzada, Burgos, León, Santiago de Compostela, etc. Este desarrollo económico estaría ligado a un proceso de regeneración social, ideológica y mental. En relación a la peregrinación, no hay que olvidar que la propia Cristiandad consideraba la existencia del hombre medieval como una peregrinación hacia el más allá.

De hecho, la peregrinación a Santiago se debió a la devoción de la Cristiandad medieval a los santos y la veneración de sus sepulcros a donde iban los peregrinos con el deseo de conseguir un milagro o su intercesión espiritual ante Dios y Jesucristo. En este ámbito, incluso hubo gente⁶³ que consiguió la beatitud⁶⁴.

Volviendo a la economía, los peregrinos que hacían el camino necesitaban comer y alojarse. Igualmente, también consumían diversos productos. Este hecho explica el desarrollo de innumerables actividades productivas⁶⁵. Y es que la obtención del beneficio material parecía casi el objetivo principal de lo que se estaba desarrollando en la ruta⁶⁶. Además, hay que mencionar que los peregrinos portaban objetos para venderlos o usarlos durante el viaje y así poder paliar los gastos del mismo. En la *Guía del peregrino*, ya comentada anteriormente, se mencionan dichas prácticas⁶⁷.

Para analizar la economía y el trabajo que se generó, las principales fuentes de las que se disponen son textos normativos (como fueros o disposiciones legales), peajes conservados (de localidades situadas a lo largo de la ruta), crónicas⁶⁸... etc. Dicho desarrollo económico

⁶¹ Algunos ejemplos de estos conventos son el de San Francisco, el de Santo Domingo, Santa Clara o Belvís.

⁶² <http://www.santiagoturismo.com/historia-de-santiago/a-cidade-cosmopolita-do-medievo> (última consulta 30/03/2016).

⁶³ Como fue el caso de Santo Domingo de la Calzada, San Juan de Ortega o Pedro Deustamben.

⁶⁴ GARCÍA FERNÁNDEZ, E.: "A la espera del más allá: la sociedad urbana del Camino de Santiago a través de sus testamentos" en GARCÍA TURZA, J. (coord.) (2000): *El Camino de Santiago y la sociedad medieval: actas de la Reunión Científica*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos y Ayuntamiento de Logroño, pp. 47-64, 2000.

⁶⁵ En el siglo XV el viajero alemán Jerónimo Münzer diría sobre los vecinos de Compostela: "no viven más que de explotar a los peregrinos"

⁶⁶ VALDEÓN BARUQUE, J.: "Las peregrinaciones a Santiago: trabajo y economía" en GARCÍA TURZA, J. (coord.): "El camino de Santiago y la sociedad medieval" en Actas de la Reunión Científica, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos y Ayuntamiento de Logroño, pp. 89-96, 2000.

⁶⁷ RUIZ GÓMEZ, F.: "El camino de Santiago: circulación de hombres, mercancías e ideas" en *IV Semana de Estudios Medievales: Nájera*, pp. 167-188, 1994.

⁶⁸ Algunas de contenido muy importantes como son por ejemplo: la *Crónica anónima de Sahagún* o la *Historia Compostelana*.

repercutió en los núcleos urbanos, la artesanía y el comercio. En este punto se debe mencionar la importancia del Camino Francés.

En primer lugar, para el desarrollo del Camino de Santiago era necesario una serie de soportes materiales. Es decir, se precisaba de vías de comunicación y de construcciones apropiadas para los peregrinos. Se construirán puentes y se reformarán antiguos caminos, entre estos, antiguas vías romanas. Asimismo, para que los peregrinos pudiesen pernoctar, se edificarán hospitales, hospederías, posadas...⁶⁹

En esta línea, entre el año 1000 y el 1300, aproximadamente, se produjo un aumento de la actividad constructiva. No sólo se construirán nuevos edificios sino que se van a reformar otros tantos ya existentes. Como se ha dicho antes, las vías romanas van a tener un papel importante en las rutas de peregrinación siendo muchas reconstruidas a partir del siglo IX. Era deber de los concejos de la vía jacobea velar por el buen estado de estos caminos. Con los puentes acontecería igual.

En lo referente a los lugares de alojamiento de los peregrinos y edificios de culto, son muchas las construcciones que surgen de la nada, lo que produjo un dinamismo económico visible. Para levantar estos edificios, fue necesario contratar un considerable número de trabajadores entre los que se encontraban: albañiles, canteros, vidrieros... Sin embargo, según se iba consolidando la ruta, el número de peregrinos crecía y con ellos las necesidades. Paralelamente, tanto en vías secundarias como en la ruta principal hacia Santiago de Compostela, se fueron construyendo diversos edificios religioso entre los cabe destacar: capillas, ermitas, iglesias, monasterios, catedrales... todos estas construcciones servían de soporte espiritual a los peregrinos.

En cuanto a la actividad artesanal y basándonos en las *Crónicas anónimas de Sahagún*⁷⁰, probablemente, fueron de carácter muy diverso las que se desarrollaron en torno al camino. Asimismo, estas crónicas cuentan como en el siglo XI llegaron a la ciudad de Sahagún gente "de muchos e diversos ofiçios, conbiene a saver, herreros, carpinteros, xastres, pelliteros, çapateros, escutarios e omes enseñados en muchas e dibersas artes e ofiçios"⁷¹. Si esta afirmación fuese cierta, seguramente a lo largo de la ruta jacobea se habría producido un alto impulso del comercio. De igual forma, el caso de Sahagún podría ser aplicado a otras

⁶⁹ Píchová, M.: *El Camino de Santiago ayer y hoy*. Brno, Facultad de Arte, Masarykova Univerzita.

⁷⁰ Las Crónicas Anónimas de Sahagún fueron redactadas por los monjes benedictinos del Monasterio de Sahagún. Se componen de dos pequeñas crónicas en las que se narran: los excesos cometidos por los burgueses de Sahagún entre los años 1109 y 1117 (las denominadas revueltas de Sahagún) en la primera crónica y en la segunda hechos del siglo XIV.

⁷¹ "De muchos y diversos oficios, conviene saber, herreros, carpinteros, sastres, peleteros, zapateos, escultores y hombres enseñados en muchas y diversos artes y oficios". (Traducción propia).

localidades ya que según la crónica, en el siglo XI se produce la llegada de un amplio grupo de foráneos, dinamizando la economía.

No obstante, no se puede creer fielmente las *Crónicas anónimas de Sahagún*, por lo menos en los datos que proporciona sobre la génesis de la villa. Sin embargo, sí que hay fuentes conservadas que nos dan datos concretos sobre artesanos foráneos⁷². Lo que sí que resulta indudable es que la mayoría de esta gente foránea, son denominados por los textos de la época como “francigeni” y que la mayoría procedían de las tierras situadas más allá de los Pirineos. Se trataba de artesanos y de comerciantes⁷³. También, puede que el destino de los viajes hacia Santiago no fuera sólo la peregrinación⁷⁴.

Otro aspecto documentado por las fuentes de la época (siglos XI y XIII), es que a pesar de la variedad de actividades artesanales, las que se encontraban principalmente en las ciudades eran las que resultaban imprescindibles para atender las necesidades de la población. Aunque debido al gran flujo de peregrinos que recibieron las ciudades, sirvió de estímulo para la producción artesanal que ahora debía de atender a un público más amplio. De igual manera, podemos conocer los oficios más habituales a lo largo de la ruta jacobea. Predominaba la gente que trabajaba en la construcción pero la actividad comercial fundamental era aquella que se vinculaba con la alimentación. Y es que los productos alimenticios se van a encontrar a lo largo de toda la ruta⁷⁵, bien fuese a nivel local como comercial⁷⁶.

Se puede deducir por tanto, que la alimentación durante el transcurso de la ruta era algo que preocupaba a los peregrinos. Para consolidar el comercio era necesario aplicar unas políticas económicas que garantizase el abastecimiento de productos alimenticios. De la misma forma, también era necesario establecer trabajadores especializados en las diferentes tareas. Otras actividades artesanales de vital importancia eran la actividad textil⁷⁷ y la actividad metalúrgica. Igualmente, la peregrinación requería de otros oficios como fue el relacionado con el transporte⁷⁸ o la hostelería⁷⁹. También, fueron necesarios aquellos artesanos que se dedicaban

⁷² Por ejemplo, el caso del extranjero Pedro Peregrino quien trabajó en las obras del puente de Portomarín, sobre el río Miño. Otro caso es el del peregrino francés y peletero Giraldo.

⁷³ Este planteamiento ha sido estudiado por el medievalista francés (especialista en la España medieval) Gautier Dalché (1913-2010).

⁷⁴ Puntualizado también por el medievalista francés Gautier Dalché.

⁷⁵ Como señalaba el monje benedictino Aymerico Picaud (siglo XII). Tradicionalmente, se le ha atribuido la autoría del *Codex Calixtinus*, o al menos, el quinto libro de este: la *Guía del Peregrino* del Camino de Santiago (escrito en torno al año 1140).

⁷⁶ Se conocen por ejemplo, los productos que más se encontraban en determinadas localidades como Navarra (pan, vino, leche y ganados), Castilla y Campos (pan, vino, carne, pescado, leche y miel), Galicia (pan de centeno, sidra, ganado, caballos, leche, miel y pescado), etc.

⁷⁷ En este sector se agrupaban: tejedores, tintoreros, sastres, calceteros, jubeteros, menestrales del cuero...

⁷⁸ Barqueros.

⁷⁹ Mesoneros.

a la fabricación de símbolos de identidad de los peregrinos⁸⁰. O incluso, profesiones relacionadas con la economía diaria como fueron los cambistas.

Por ende, se puede decir que las condiciones a lo largo de la ruta jacobea para el desarrollo del comercio fueron favorables. Y puede datarse que este creció durante el siglo X en algunas ciudades y durante el siglo XI ya de forma notable. Otro hecho que favorecería las prácticas mercantiles sería la promulgación de una serie de jurisdicciones como el denominado “derechos de francos” o el decreto del año 1095 otorgado por el conde Ramón de Galicia⁸¹.

También sería en esta época cuando comienzan a celebrarse ferias y mercados a lo largo de todo el Camino de Santiago. Si los mercados ya se celebraban al menos un día a la semana en núcleos urbanos como en León o en Santiago, a partir del siglo XI llegaría a su auge⁸². Y es que en las ciudades que se sitúan a lo largo del camino se puede ver una red de mercados⁸³: desde Belorado hasta Villafranca, atravesando las ciudades de Burgos, Frómista, Carrión, Sahagún, Mansilla, León, Astorga y Ponferrada. Igualmente, los días de mercado irán alternándose para que los mercaderes pudiesen desplazarse de una ciudad a otra⁸⁴.

En el caso de la ciudad de Santiago de Compostela crecería la actividad constructiva de forma significativa. Y es que sólo en el transcurso del siglo XII se está construyendo en la ciudad de Santiago de Compostela una catedral, un hospital y un acueducto. Igualmente, en la Baja Edad Media, se está desarrollando en la ciudad un importante núcleo industrial y comercial. Así lo testimonian al menos las calles de Caldeirería, Moeda Vella, Acibehería o Concheiro donde estaban apareciendo notables gremios⁸⁵. Finalmente añadir que, a mediados del siglo XI y XII, se inició el trazado de un eje económico que iría desde Roncesvalles hasta Santiago de Compostela (dirección este-oeste)⁸⁶.

2.1. ASPECTOS CULTURALES

Las peregrinaciones también repercutirían en el aspecto cultural. Aquellos peregrinos que viajaron por Europa intercambiarían con otras regiones y gentes rasgos artísticos.

⁸⁰ Como las conchas.

⁸¹ En este decreto se prohibía despojar a mercaderes y a habitantes de Santiago.

⁸² Véase el caso de Nájera, Sahagún, Pamplona o Logroño entre otros.

⁸³ Esta teoría sería investigada por Pascual Martínez Sopena, profesor titular de la Universidad de Valladolid y Catedrático de Historia Medieval.

⁸⁴ VALDEÓN BARUQUE, J.: “Las peregrinaciones a Santiago: trabajo y economía” en GARCÍA TURZA, J. (coord.) (2000): *El Camino de Santiago y la sociedad medieval: actas de la Reunión Científica*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos y Ayuntamiento de Logroño, pp. 89-96, 2000.

⁸⁵ <http://www.santiagoturismo.com/historia-de-santiago/a-cidade-cosmopolita-do-medievo> (última consulta 30/03/2016).

⁸⁶ RUIZ GÓMEZ, F.: “El camino de Santiago: circulación de hombres, mercancías e ideas” en *IV Semana de Estudios Medievales: Nájera*, pp. 167-188, 1994.

Concretamente, en la Edad Media, se va a producir un alto contraste de ideas y de estilos regionales que tendrán contacto y relación, con transferencias e intercambios, gracias a vías de comunicación como el Camino de Santiago.

Si nos centramos en los aspectos estrictamente arquitectónicos, durante el transcurso de la ruta se pueden encontrar diversos monumentos o arquitecturas ya creadas en épocas anteriores. Lo que se va a producir es que muchas de estas estructuras se van a aprovechar para la peregrinación, pero habrá otras muchas que se creen en este período⁸⁷. En esta línea, el principal aspecto cultural que se va a dar en el siglo X, sería en el campo de la arquitectura, el arte románico.

Detrás de este planteamiento hay una larga tradición historiográfica que vincula la abadía de Cluny en Borgoña con la expansión del Camino de Santiago⁸⁸. El comienzo de este estilo se situaría en el monasterio de Cluny. Gracias a la donación del duque de Aquitania y conde de Macôn, Guillermo III, el abad Brumón fundó en el 909 un monasterio con doce monjes. Dicho monasterio se localizaba en la villa de Cluny, en la Borgoña francesa. También, fue aquí donde se llevó a cabo una reforma de la orden cluniacense. Esta se basaba en la adoración de las reliquias de los santos, las cuales sólo podían estar en posesión de los monjes.

Dicha reforma repercutió en varios aspectos sociales. En primer lugar, la cronología en la que nos situamos es el inicio del siglo X. En esta época había un gran terror por el cambio de milenio que se relacionaba con el fin del mundo. Al comprobar que pasado el milenio no ocurría nada, para dar las gracias, Occidente se llenaría de santuarios y templos. Había un sentimiento general de gratitud y de devoción que sería aprovechado por los monjes cluniacenses para lucrarse. Mediante la adoración de las reliquias, los monjes obtenían importantes beneficios ya fuese a través de donaciones, hospedaje, ofrendas... En definitiva, era una buena forma de autofinanciar el monasterio y de obtener recursos extras. Además de una manera de controlar al pueblo en cuanto a cultura.

En segundo lugar, otra consecuencia directa de la reforma cluniacense sería el incremento en el número de monasterios por toda Europa. Esto va ligado de forma paralela al aumento de las donaciones. Serían los propios monjes de Cluny los arquitectos de estos edificios religiosos, y los que extenderán el estilo románico por diversas rutas relacionadas con las reliquias, es decir, mediante las vías de peregrinación. Otro aspecto importante de las

⁸⁷ MARIÑAS OTERO, E.: "El Camino de Santiago en el arte y en la cultura europea" en *Estudios Turísticos*, nº 106, pp. 29-42, 1990.

⁸⁸ RUCQUOI, A.: "Cluny, el Camino Francés y la Reforma Gregoriana" en *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, nº 20, pp. 97-122, 2010.

modificaciones producidas por la reforma sería la instauración de las peregrinaciones relacionadas de forma directa con la veneración de las reliquias. Estas prácticas de peregrinaje iban a unificar la cultura y el arte europeos de la época. Asimismo, sería la primera vez que entren en contacto diferentes pueblos lo que posibilitó que el estilo románico se expandiese. Es por este motivo, por el que el románico también se ha denominado “el arte de los viajeros” o “el arte de los caminos de peregrinación”.

En el caso del Camino de Santiago, antes de entrar a la Península Ibérica por Somport en Jaca o por Roncesvalles en Navarra, se atravesaban diferentes países entre ellos Alemania, Países Bajos y Francia. Esas dos vías de entrada se unificaban en Nájera-Logroño y ya se cruzaba por Burgos, León, Orense hasta llegar a Santiago de Compostela. En España, el Camino de Santiago pasaba por zonas que habían sido reconquistadas a los musulmanes, y aún despobladas, se podían considerar “tierra de nadie”. Este factor facilitó la entrada y repercusión del románico en la Península. Por tanto, por este camino, penetró la reforma de Cluny, haciendo de esta zona un terreno de prueba para instaurar nuevas soluciones y cambios artísticos. No obstante, la difusión del románico no sería de igual forma para otros países. Por ejemplo, en el caso de Francia y de Italia, sería debido, principalmente, a la reforma de antiguos monasterios ya existentes⁸⁹.

2.2.- LA ARQUITECTURA DEL CAMINO FRANCÉS

En este apartado analizaremos en primer lugar los rasgos generales de la arquitectura románica, es decir, cómo entra en la península, la repercusión que tiene en algunas zonas peninsulares y sus características arquitectónicas principales. Una vez tenido en cuenta todos estos aspectos, pasaremos en segundo lugar a hablar de una serie de edificios religiosos que hemos seleccionado para analizar el punto principal de este trabajo: influencias artísticas, talleres y maestros que aparecen en la Península Ibérica gracias al Camino de Santiago y que tendrían una gran repercusión por todo el territorio.

2.2.1. Arquitectura románica

En el campo artístico cabe destacar el arte románico como el aspecto cultural más influenciado por el Camino. Y es que el Camino de Santiago va a atraer a diversos arquitectos, artesanos y artistas para la construcción de todas las obras que iban a ser necesarias para la peregrinación. En el anterior punto se ha explicado el origen del románico a partir de la reforma

⁸⁹ VALDEARCOS. E.: “El arte románico” en *Clío*, nº 34, 2008.

de Cluny y la consiguiente expansión de este estilo por la Península Ibérica a través del Camino de Santiago aunque tampoco hay que olvidar las diversas donaciones que recibe esta orden, lo que les permitió realizar obras múltiples y de grandes dimensiones⁹⁰.

El primer monumento que presenta todas las características principales del estilo románico es la Abadía de Cluny. Esta construcción va a ser la referencia para las posteriores obras que se realicen a lo largo de todas las rutas del Camino de Santiago. Asimismo, los monjes serían los principales arquitectos. Por este motivo, el estilo románico es una arquitectura clerical porque es hecha por y para religiosos. Los monjes de Cluny recorrieron la principal vía de peregrinación de la época, es decir, el Camino de Santiago, y a lo largo de este van a dejar su huella mediante la construcción de iglesias y monasterios.

El primer foco del románico se produjo en el Norte de Italia y más concretamente en la Lombardía. Esto no quiere decir que aunque su origen fuese en Lombardía, y posteriormente en la Borgoña, fuera un estilo cerrado. Al contrario, según se iba expandiendo, iba tomando matices y modificaciones de allá por dónde pasaba. De hecho, los rasgos autóctonos van a influir mucho en el estilo románico. Sin embargo, sí que se podría hablar de una serie de rasgos muy generales a la hora de definir el estilo románico.

En primer lugar, el templo románico es el monumento principal de la arquitectura románica. Igualmente, la planta puede ser o bien en forma de cruz latina o bien en forma de cruz griega⁹¹, siendo la más común la primera. De igual manera, presentan varias naves longitudinales (de una, tres o cinco) y otra transversal, formando un crucero. La nave central es más alta que las laterales lo que hace que en el exterior se produzca un efecto volumétrico variado⁹². Los muros sobresalientes de la nave central se perforan por una banda de ventanas que hacen que pase la luz natural al interior, iluminando el espacio⁹³.

Las cabeceras de las plantas longitudinales acaban en ábsides que generalmente son semicirculares aunque el de la nave central y principal suele ser algo más mayor que el de los laterales. En ocasiones, se adosan ábsides secundarios sobre los brazos del crucero o radiales sobre la girola o deambulatorio. La girola o deambulatorio es una nave circular que rodea el ábside central por detrás y que facilita el acceso de los peregrinos al altar o donde se exponen las reliquias⁹⁴.

⁹⁰ MARTÍNEZ-MORAS, S., MELÉNDEZ CABO, M. y PÉREZ BARCALA G.: *Identidad europea e intercambios culturales en el Camino de Santiago (Siglos XI-XV)*, Universidade de Santiago de Compostela, 2013.

⁹¹ Aunque también encontramos templos centralizados como son los baptisterios o iglesias octogonales de templarios.

⁹² Y en donde puede verse cierta jerarquización del espacio interior.

⁹³ VALDEARCOS. E.: "El arte románico" en *Clío*, nº 34, 2008.

⁹⁴ Relicario.

Igualmente, el románico no sólo se manifestó en la arquitectura, sino que también generó una nueva iconografía que empezará a proliferar en las artes suntuarias. En el siglo XII tiene lugar la difusión de leyendas y de relatos de milagros de Santiago el Mayor. Se convierten en motivos mitológicos el milagro de la torre que se inclina para liberar al preso, el de los 13 loreneses en el momento en el que Santiago a caballo lleva al muerto y al vivo hasta su santuario, o el de los peregrinos a punto de ahogarse en el mar. Además, se difundiría entre la Cristiandad occidental la imagen de Santiago apóstol viajando con la concha, el bordón, y el morral. Esta imagen provendría del siglo XIII. Otra imagen de Santiago sería la de apóstol caballero, protector de España y de sus reyes luchando contra todos sus enemigos.

También el campo de la literatura se vio afectado por la peregrinación, convirtiéndose este en un tema principal en la edad media. Asimismo, en el siglo XIV, surgiría una serie de obras que tenían como tema la peregrinación en un sentido metafórico. Se utilizaba la peregrinación alegórica por Europa y por el Próximo Oriente, animando a seguir con las cruzadas⁹⁵.

No obstante, esto son sólo generalidades del estilo románico. Pero hay que tener en cuenta otras características algo más específicas. En primer lugar, no todo el estilo románico se puede centrar en Cluny. Aunque es indiscutible la fuerte repercusión que va a tener en Portugal y en España en el siglo IX, debido principalmente a la instalación de monasterios filiales que van a recibir constantemente influencias de la arquitectura francesa, no sólo se va a dar esta corriente artística. Y es que aunque se haya hablado de rasgos generales, también se debe de tener en cuenta de lo que está ocurriendo en los territorios de la península aunque sea de forma superflua para entender mejor cómo surgen los estilos regionales⁹⁶.

De forma paralela a Cluny, se está produciendo en la Península Ibérica a partir del arte visigótico, el arte prerrománico. Es decir, se están dando estilos regionales, con unas características concretas de determinadas zonas que a su vez están en contacto con Al-Ándalus. Por lo que se van a mezclar diversos elementos arquitectónicos. En esta línea tendríamos el claro ejemplo del estilo asturiano⁹⁷. La cercanía de este territorio con Al-Ándalus hizo que se mezclasen reminiscencias romanas y bizantinas con unos elementos locales muy antiguos,

⁹⁵ MARTÍNEZ-MORAS, S., MELÉNDEZ CABO, M. y PÉREZ BARCALA G.: *Identidad europea e intercambios culturales en el Camino de Santiago (Siglos XI-XV)*, Universidade de Santiago de Compostela, 2013.

⁹⁶ KLEIN, B.: "La arquitectura románica en España y en Portugal" en TOMAN, R.: *El románico. Arquitectura, escultura y pintura*, Madrid, Könemann, pp. 178- 215, 1996.

⁹⁷ DE OLAGUER-FELIÚ Y ALONSO, F.: *El arte románico español*, Madrid, Encuentro, 2003.

concretamente visigóticos. Todo esto derivó a un estilo prerrománico que con el paso del tiempo se sustituiría y misturaría con el estilo románico⁹⁸.

En el caso de Navarra no se dio un despliegue arquitectónico en amplio como en Cataluña aunque se construyeron algunas iglesias nuevas, como es el caso de Leire o el monasterio de San Juan de la Peña. Durante el reinado de Sancho Garcés III, rey de Navarra, se reformarían las órdenes monásticas de Leire y de San Juan de la Peña siguiendo el modelo monástico de Cluny.

Por tanto, como puede observarse, el románico no surge en la misma época en todos los sitios ni se mezcla de igual forma con los elementos arquitectónicos locales⁹⁹. A mediados del siglo XII ya se puede hablar de estilos regionales. Asimismo, puede verse como a lo largo del camino las diversas iglesias están relacionadas entre sí de forma muy variada. Lo que se puede apreciar es la fuerte regionalización de la arquitectura según vamos alejándonos de la zona catalana y aragonesa y nos adentramos en la península. Estas construcciones situadas más al sur, se diferenciarían más claramente de ese estilo internacional.

Por tanto, y finalmente lo que queda evidente con este apartado es que los aspectos culturales promovidos por el Camino de Santiago no son en primer lugar iguales en todos los territorios peninsulares ni sólo hay un foco artístico que deriva de la reforma de Cluny. Cada territorio ya contaba con arquitectura más o menos local. Cuando estos territorios entran con otras culturas, lo que hacen es tomar algunos de los elementos arquitectónicos que ven por lo que se procede a una fusión de las técnicas y estilos constructivos. Todo esto provoca que al entrar en contacto posteriormente con el románico, se den unos elementos determinados y previos que se van a mantener en el nuevo estilo adoptado. En este aspecto las zonas que han permanecido con menos contacto interregional poseen un estilo más característico y propio que lo que se puede dar en Navarra o en Cataluña ya que eran zonas con un fuerte contacto exterior.

Finalmente, decir que algunos de estos aspectos se podrán ver en el siguiente apartado en el que se pasará a analizar algunos de los edificios religiosos que hay a lo largo de la ruta francesa del Camino de Santiago.

2.2.2. Principales edificios religiosos

La principal actividad artística y cultural durante los siglos XI y XII se concentró en el campo eclesiástico. De esta forma, no es de extrañar que la construcción de iglesias en una gran

⁹⁸ KLEIN, B.: “La arquitectura románica en España y en Portugal” en TOMAN, R.: *El románico. Arquitectura, escultura y pintura*, Madrid, Könemann, pp. 178- 215, 1996.

⁹⁹ De igual forma, cuando empieza a aparecer el gótico tampoco se fusiona igual en todos los sitios

parte del territorio español se multiplicase. Asimismo, este período también se caracteriza por la edificación de grandes monasterios y posteriormente por la destrucción de muchos de estos tras las invasiones musulmanas de los siglos IX y X. De los monasterios más importantes que se construyeron en esta época se debe de señalar el monasterio de Cluny, localizado en la Borgoña y perteneciente a la orden benedictina. Dicho edificio sería creado con la intención de renovar las ideas de San Benito y más concretamente, las reglas monacales.

En el 910 se construyó el primer edificio de Cluny. Este era una pequeña iglesia que constaba de una sola nave. Con el paso del tiempo, la orden cluniacense creció. Dependiendo directamente de la iglesia de Roma, tenía el privilegio otorgado incorporar otros monasterios bajo el gobierno del abad Cluny. Entre el año 954 y 981 se llevaría a cabo la primera ampliación del edificio y posteriormente, en el 1085, la segunda ya bajo el mandato del abad Hugo de Semur. Esta última ampliación convertiría dicho edificio en la iglesia más grande de la Edad Media, superando incluso la Basílica de San Pedro en Roma¹⁰⁰. En definitiva, Cluny sería considerada como el centro de la cristiandad y aspiraba a la universalidad¹⁰¹.

Por tanto, gracias al papel que desempeñó Cluny se facilitaría la expansión de las ideas promulgadas desde la orden. De igual forma, en estas ideas también iban incluidas principios arquitectónicas y de diseño. De aquí la mención de esta orden, ya que sería un factor principal en la configuración de la arquitectura románica. Aunque el componente territorial también influiría en las variaciones locales y regionales¹⁰².

Existen diversas rutas de peregrinación hacia Santiago. En la Antigüedad, el peregrino salía de su casa y partía hacia la Catedral de Santiago, por lo que sería complicado establecer todas las rutas. Sin embargo, hay 6 rutas principales: el Camino Francés¹⁰³, el Camino del Norte¹⁰⁴, El Camino Primitivo¹⁰⁵, el Camino Inglés¹⁰⁶, el Camino Portugués¹⁰⁷ y la Vía de la Plata¹⁰⁸.

¹⁰⁰ Construida por el emperador Constantino.

¹⁰¹ CONANT, K.: *Arquitectura carolingia y románica. 800-1200*, Madrid, Cátedra, 1982.

¹⁰² PALERMO, A.: “Alta Edad Media: Románico” en *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, nº 37, pp. 51-67, 2011.

¹⁰³ Actualmente es la ruta más frecuentada. Esta vía entra en la Península por Roncesvalles, pasando por Pamplona, Logroño, Burgos, León, Astorga, Ponferrada y entrando en Galicia por O Cebreiro.

¹⁰⁴ Esta ruta bordea la costa cantábrica pasando por Irún, San Sebastián, Bilbao, Santander, Gijón, Avilés y entrando a Galicia desde Ribadeo.

¹⁰⁵ Pasa por parte de Oviedo y lleva al peregrino a Santiago por el interior de Asturias. Pasa después por Lugo y se une ya en el último tramo al Camino del Norte y al Camino Francés.

¹⁰⁶ Se denomina así por la concurrencia de peregrinos que las islas británicas viajaban por mar, desembarcaban en La Coruña o Ferrol e iban desde allí a pie hacia la Catedral de Santiago.

¹⁰⁷ Esta ruta se compone de diferentes caminos que pasan por Portugal (interior y costa), entrando en Galicia por Tui.

¹⁰⁸ Desde Sevilla, pasando por Mérida y Zamora, entrando en territorio gallego por Ourense.



Los Caminos de Santiago en la Península.
 Extraído de
<http://davidfrescano.blogspot.com.es> (última consulta 18/05/2016).

No obstante, nos vamos a centrar en el Camino Francés por ser el más frecuentado. Cosa que no es de extrañar ya que casi todas las rutas terminan por confluir en esta. Esta vía pasaría por dos terceras partes del territorio peninsular en su sector más ancho. Dejando a un lado la costa, el terreno se hace más cómodo, tanto por la vertiente meridional como la del sector occidental del Pirineo y de la Cordillera Cantábrica. De igual modo, los sectores montañosos quedan alejados lo suficiente como para que la influencia climática llegué pero de forma más suave¹⁰⁹.

Una vez comentado todo esto, pasamos al objetivo principal de este apartado que se va a centrar en hablar de algunos de los edificios religiosos que se pueden encontrar en la ruta francesa. Con este pretexto, se pasará a analizar brevemente la cronología, talleres y maestros que han intervenido para su realización, influencias románicas y establecer qué iglesias han sido reutilizadas o adaptadas para el camino y cuáles han sido edificadas específicamente. Es decir, la repercusión de la ruta en el aprovechamiento de infraestructuras. Un aspecto que se debe de mencionar antes de empezar con este apartado, es que debido al alto coste de las obras en diversas ocasiones, en muchos de estos templos se paralizarían las construcciones antes de acabar el edificio. Esto derivaría a que en numerosas ocasiones estos edificios muestren diversos estilos.

Pasando ya a tratar este enunciado, nos centraremos en el arte románico en las provincias de Aragón, Navarra, La Rioja, Castilla y León y finalmente Galicia. Es decir, las provincias por las que pasa el camino francés. La ruta francesa tiene dos accesos por los Pirineos a la Península Ibérica. Por las provincias de Aragón y Navarra entrarán las influencias francesas y algunos maestros que trabajarán en este territorio. Esto es muy visible en la escultura, concretamente, la que se forma en la Borgoña y en Chartres¹¹⁰. En esta etapa, se conoce el nombre de un artista

¹⁰⁹ ALONSO OTERO, F.: “Santiago y los caminos de Santiago: un paisaje cultural, una cultura del paisaje” en *Boletín de la A.G.E.*, nº 51, pp. 203-218, 2009.

¹¹⁰ La influencia más clara se verá Sangüesa, en Navarra, donde nos encontramos con una iglesia de amplias proporciones y reformada en varias ocasiones. De hecho, aún se pueden observar esculturas del siglo XII en la puerta lateral de las cuales seis son imitaciones directas de Chartres.

francés, probablemente procedente de la Borgoña, que va a trabajar en los reinos de Aragón¹¹¹ y Navarra: Leodegarius¹¹².

En primer lugar hablaremos de **la Catedral de Jaca**, situada en la provincia de Huesca, en Aragón. Esta catedral comenzaría a construirse por iniciativa del Sancho Ramírez quien obtendría el vasallaje vaticano tras su viaje a Roma en el 1068. De esta forma, se le concede la sede episcopal a este templo. En cuanto al inicio de las obras, se comenzaría a construir en el 1077, llegando a finalizar dicho templo en el año 1130. Asimismo, la construcción de la catedral de Jaca se vincula con la propia fundación de la ciudad, la cual gracias a la concesión de fueros, pudo crecer y desarrollarse como fuerte foco comercial en la ruta de Santiago de Compostela.

La catedral tiene una planta basilical de tres naves con cinco tramos con sus correspondientes ábsides alineados. En el ábside meridional se pueden contemplar elementos arquitectónicos característicos del románico jaqués: como son el taqueado jaqués o ajedrezado (decoración que va a parecer por casi todos los templos de la ruta jacobea y que va a discurrir en forma de imposta), y las bolas (que van a estar presentes en los soportes del interior).

Otro aspecto que hay que dejar claro es que el edificio actual es el resultado de diversas modificaciones. La importancia de esta catedral vendría dada por ser una fuerte referencia para las posteriores iglesias del camino en cuanto a arquitectura y decoración escultórica. La decoración escultórica es variada y rica y puede verse tanto en los capiteles, ménsulas, metopas, muros y basas. En el caso de los capiteles, ménsulas y metopas, nos encontramos con una decoración figurada en la que se representan escenas bíblicas y en otros casos escenas de la vida cotidiana o incluso criaturas imaginarias. En esta decoración, se podrían diferenciar dos manos. En los muros y basas la decoración es geométrica mientras que en gran parte del edificio se pueden ver bolas en las basas o el jaqueado decorando todo el edificio. Estos dos elementos originarios del arte románico jaqués, se van a repetir a lo largo de la ruta jacobea por lo que puede apreciarse la gran influencia que va a tener la catedral de Jaca en el Camino de Santiago.

Al suroeste de Jaca, también en Huesca, se localiza el **Monasterio de San Juan de La Peña**. Probablemente, antes de la construcción de este templo, existiese algún tipo de cenobio anterior al siglo IX. No obstante, la construcción de este monasterio comenzaría en el año 1026 y como en el caso anterior, también por iniciativa regia, pero en este caso por el rey Sancho el Mayor. Posteriormente, en el 1071, el rey Sancho Ramírez, entrega el edificio a los monjes cluniacenses y favorece su remodelación. Es en este momento cuando se levanta el conjunto

¹¹¹ En la región de Jaca trabajaría en algunos sarcófagos.

¹¹² PIJOAN, J.: "El Arte Románico del Camino de Santiago" en *Summa Artis. Historia General del Arte*, Vol. IX, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 527-560, 1973.

que conocemos actualmente. Con la reforma cluniacense, también se procedería a la construcción de un claustro en el siglo XI el cual sería terminado a principios del siglo XII.

Este claustro albergaría capiteles que seguramente habrían sido obra de un artista local que lo más probable es que hubiese visitado Toulouse¹¹³. Fechados a finales del siglo XI, la decoración que tienen es de influencia jaquesa. Se pueden admirar temas animalescos, algunos motivos geométricos y otros vegetales (de los cuales predominan los roleos). Habría un segundo grupo de capiteles formado por un conjunto de veinte que habrían sido encargados a finales del siglo XII al conocido como el *Maestro de San Juan de la Peña*. A este artista anónimo también se le conocía como el *Maestro de Agüero*. Lo más seguro es que este encargo fuese para sustituir a otro grupo anterior de capiteles.

Este pequeño recinto, ofrecía un cerramiento diáfano mediante el establecimiento de una serie de arcadas separadas por columnas. Otro elemento en el que se puede contemplar influencia jaquesa sería en los arcos, los cuales se encuentran rematados con cenefas con taqueado jaqués. Sin embargo, una gran parte de la decoración se ha aprovechado para representar temas bíblicos como la Anunciación, la Natividad, la Epifanía, Última Cena... etc.

Lo más seguro es que el *Maestro de San Juan de la Peña* elaborase los capiteles para dos alas del claustro ya que a finales del siglo XII este claustro entro en decadencia. Otro elemento decorativo se encuentra en los bajorrelieves, en donde predomina de cierta forma un *horror vacui* que ha causado que las figuras apareciesen, por falta de espacio, con movimientos algo exagerados. No obstante, hay un intento de búsqueda de realismo en las figuras.

Por otro lado, otra vía de acceso a la península del camino francés sería pasando los Pirineos y atravesando Navarra. En esta ruta uno de los principales y primeros templos religiosos que nos encontraríamos es la **Real Colegiata de Roncesvalles**, en Navarra. El templo actual habría sido impulsado por Sancho VII entre los años 1215 y 1221. Sin embargo, antes de esta edificación había una iglesia primigenia anterior al siglo XIII. Ocurre también que debido a los importantes deterioros que sufrió en los siglos XV y XVII, se procedería a su reconstrucción en esta última fecha¹¹⁴. Finalmente, se le dio forma barroca (a excepción del presbiterio y el tramo de la nave que le precede en donde quedarían elementos góticos) y el interior que se construiría en estilo gótico.

¹¹³ PIJOAN, J.: “El Arte Románico del Camino de Santiago” en *Summa Artis. Historia General del Arte*, Madrid, Espasa-Calpe, Vol. IX, pp. 527-560, 1973.

¹¹⁴ De hecho, de la fachada original sólo se conserva el vano de la puerta con las tres arquivoltas. Se conoce también, que la fachada era muy sencilla, tenía una puerta apuntada que estaba flanqueada por rosetones y una ventana apuntada a una determinada altura de la puerta.

Esta iglesia gótica se compone de tres naves que se dividen en cinco tramos. Asimismo, la nave central presenta una cabecera pentagonal mientras que las laterales terminan en cabecera recta. En cuanto a la importancia de este edificio, se debe principalmente a que se trata del monumento arquitectónico más antiguo de Roncesvalles. En él no sólo se oficiaban misas durante la Edad Media, sino que también se depositarían aquí los restos de los peregrinos fallecidos en el Hospital de Roncesvalles. Concretamente se sepultarían en el osario que se encuentra debajo de la capilla.

Aunque la actual fachada de la colegiata corresponde a época barroca y su interior gótico¹¹⁵, aún pueden verse vestigios de época románica en las capillas del Espíritu Santo y en los restos que quedan de los muros del antiguo hospital. Sin embargo, no se conoce mucho sobre la iglesia inicial construida en la primera mitad del siglo XIII, concretamente, de la que se menciona en el *Codex Calixtinus*¹¹⁶. Finalmente añadir que la colegiata se vincula con la catedral de Pamplona. De hecho, era atendida por canónigos que vivían bajo la regla de San Agustín¹¹⁷.

Otro templo religioso que proseguiría al anterior sería la **Catedral de Pamplona**. La actual catedral de Santa María la Real de Pamplona dataría de entre 1394 y 1501. Sin embargo, con anterioridad, se sabe gracias a las prospecciones realizadas en el suelo de la catedral desde los años 90' que en este emplazamiento se situaba un pequeño templo visigótico que databa del año 589. Es en esta iglesia en la que nos vamos a centrar¹¹⁸.

A partir del año 1097 aparecieron las primeras noticias de que se pretendía modificar ese templo y levantar una gran iglesia¹¹⁹. En esta línea empiezan las obras del templo bajo la prelatura de Guillermo Gastón (1115-1122), comienzan así la pavimentación del templo y el cierre de siete capillas con rejas. Con esto se deduce que la cabecera y el transepto quedan concluidos.

Esta iglesia fue una renovación cultural y artística en contraposición al declive que había perpetuado hasta entonces en la catedral. Además, también se convertiría en el segundo templo hispánico más monumental después de la Catedral de Santiago de Compostela.

¹¹⁵ Siendo un claro ejemplo su iglesia la cual es una manifestación del gótico parisino en España

¹¹⁶ En el *Codex Calixtinus* se habla de cuatro entradas existentes en el año 1140 a la Península Ibérica. Y más concretamente se habla de que de esas cuatro, tres pasan por Roncesvalles.

¹¹⁷ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Navarra*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. III, 2008, pp. 1215-1216.

¹¹⁸ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Navarra*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. I, 2008, pp. 63-68.

¹¹⁹ MEZQUÍRIZ IRUJO, M. A.: "La catedral románica de Pamplona" en FERNÁNDEZ GRACIA, R. y GARCÍA GAÍNZA, M. C.: *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, nº. 1, PP. 25-28, 2006.

Otro aspecto que se debe mencionar es la importancia de la catedral como uno de los grandes centros creadores del siglo XII. Y es que por esta época en Jaca se estaba comenzando un modernísimo edificio románico. No obstante, en el año 1086 se conquista Huesca y casi de forma paralela, en el año 1097 comienzan las obras en Pamplona, por lo que los buenos escultores abandonarían la lonja jaquesa. Sin embargo, lo que convierte a este complejo en un centro creador relevante es la monumentalidad del edificio, la rapidez con la que fue construido y la increíble habilidad de los escultores que trabajaron en el claustro de Pamplona.

Centrándonos ya en los aspectos constructivos llama la atención la presencia de un ábside poligonal que es alternado con semicirculares. Esta característica se ha vinculado normalmente con la arquitectura románica de Gascuña ya que en esta región francesa existen una serie de templos con cabecera que tienen un ábside central poligonal flanqueado por dos ábsides semicirculares que tendrían entre ellos un tramo recto. De hecho, este elemento se parece bastante a la cabecera de Pamplona.

En cuanto a la cubierta del templo, recuerda a la de la Catedral de Santiago de Compostela. En ambas se utilizó una cubierta única a dos aguas para tres naves. Igualmente, la técnica constructiva de las portadas recuerda a las de la fachada occidental de la catedral de Lugo y a la puerta de las platerías de Santiago de Compostela. Es decir, una doble puerta que se encuentra flanqueada por torres. No obstante, existirían ciertas diferencias notorias en los tres edificios con respecto a las torres. Por ejemplo, en el caso de Lugo los dos vanos centrales de las puertas con sendas torres cilíndricas y aunque se parecen a las lucenses, arrancan desde el mismo suelo. En el caso de Pamplona, las torres de sección cuadrada ocupan el tramo correspondientes de las naves colaterales.

A pesar de que hay algunas características en la cabecera de la catedral de Pamplona de inspiración compostelana discutible, en lo referente a algunos aspectos conceptuales de la fachada occidental son claramente innegables. Aunque también se encuentran mejor documentada la decoración monumental de esta portada ya que algunos de los capiteles originales se conservan¹²⁰ y estos muestran una clara influencia de la catedral de Compostela.

La teoría que mejor explicaría todas estas similitudes en cuanto a relaciones plásticas y estilísticas de estas catedrales sería la presencia del Maestro Esteban quien llegó a ostentar el título de “Maestro de Santiago”.

¹²⁰ Para más información sobre los capiteles de esta catedral consultar: FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, C.: “La decoración escultórica del claustro de la catedral de Pamplona: capiteles y claves figurativos” en FERNÁNDEZ GRACIA, R. y GARCÍA GAÍNZA, M. C.: *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, pp. 29-62, nº 1, 2006

Asimismo, otra influencia que puede verse en la catedral de Pamplona sería la solución que se da al muro meridional, que sería una semejante a la que se llevó a cabo en el monasterio de Santo Domingo de Silos. En ambos templos se aprovecharían los muros de otra obra primigenia para integrarla en un nuevo edificio¹²¹.

Más adelante en el camino, se localiza el **Monasterio de Leire**, también en Navarra. La primera noticia que se tiene sobre este edificio es del año 848 y es gracias a la visita de San Eulogio de Córdoba. En cuanto a los datos arqueológicos no hay muchos. Principalmente se limitan a cimientos de construcciones anteriores. La iglesia primigenia que se ha encontrado bajo la actual nave gótica del siglo XIV, tendría una planta de tres naves relativamente cortas¹²².

Aunque no hay datos fiables sobre la fundación del cenobio, algunos autores decían que era de época visigótica debido a la rudeza de su arquitectura. La fuente documental más antigua y constatable es del año 848 y se trata de la carta de san Eulogio de Córdoba, quien recorrió varios cenobios pirenaicos en ese año¹²³. En el siglo IX su importancia en el panorama de la iglesia navarra crece ya que recibe las reliquias santas de Nunilo y de Alodia y también, debido a la cercanía de la familia regia (de la que llegó a ser panteón). De forma paralela, recibiría donaciones de la nobleza navarra que se irían incrementando de forma progresiva. Todo esto llevaría al monasterio de Leire a tener un amplio patrimonio. En el año 1057, se procede a la sustitución del antiguo templo prerrománico por otro románico. Es por esta fecha cuando se constata una cercanía a la abadía de Cluny mediante dos vías. La primera es debida a la presencia de sus abades en el monasterio borgoñón, mientras que la segunda se vía de acercamiento se produce gracias a las limosnas de Cluny a los reyes pamploneses que eran los protectores de Leire. Aunque hay que decir que esta abadía nunca perteneció a la familia cluniacense. Posteriormente, ya en el siglo XI y de la mano de primer abad que introdujo la reforma gregoriana, Raimundo, se procedería a la terminación de la iglesia con formas plenorrománicas de tradición compostelano-languedociana, llegadas a Navarra gracias a la catedral pamplonesa. En el siglo XII se asiste a la disminución de la importancia de la iglesia en el panorama de la iglesia de Navarra debido a los enfrentamientos con la catedral pamplonesa. De tal forma, que en el siglo XIII, la crisis culminó en la sustitución de los benedictinos por los cistercienses.

¹²¹ BANGO TORVISO, I. G.: “Sobre algunos problemas constructivos y formales de la arquitectura románica navarra” en GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Navarra*, Salamanca, Fundación Santa María la Real, Vol. I, pp. 63-76, 2008.

¹²² GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Navarra*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. III, pp. 1503-1534, 2008.

¹²³ MOLINA PIÑEDO, R.: “El monasterio de Leire y la introducción del románico en España” en *Monjes y monasterios españoles: actas del simposium*, Vol. I, pp. 9-18, 1995.

Se pueden distinguir dos fases románicas. La primera fase habría consistido en la edificación de una cabecera por delante del templo prerrománico. Aunque no se conoce muy bien los motivos que llevaron a realizar esa ampliación, lo más seguro es que fuese debido a los daños causados por los musulmanes en el año 1005, aunque no existe documentación que lo corrobore.

De la primera fase es la cripta y la cabecera con tres naves rematadas con tres ábsides escalonados, semicirculares tanto al interior como al exterior. Los elementos sustentantes de la cripta serían los pilares de triple rincón por debajo de los pilares compuestos cruciformes. De hecho, llama la atención en esta cripta los pilares, ya que son muy estrechos y sin basa, se localizan sujetando los arcos. Da una sensación de rudeza arquitectónica. En cuanto a la ornamentación escultórica, en esta fase se limita a canecillos y capiteles sencillos aunque seleccionando su ubicación, los diseños más torpes se han colocado en las arquerías laterales ya que precisan de capiteles de mayores dimensiones. Alguno de los motivos decorativos escogidos para este templo recuerdan a iglesias italianas y francesas de la primera mitad del siglo XI. Otro aspecto en el que se pueden ver influencias serían las volutas, nacidas en bolas. Este tema decorativo de tallos y remates de esquematización es parte del repertorio empleado en el prerrománico navarro, tal y como demostraron los hallazgos recientes de la catedral de Pamplona. También en la cornisa hay canecillos en los que pueden verse una decoración muy repetida en el románico navarro, como son algunas miniaturas de cabezas humanas o de animales, figuras masculinas de cuerpo complejo, botones y adornos vegetales, retículas, barril y entrelazo. Estos motivos fueron labrados muy toscamente además de estar en la actualidad muy deteriorados. En lo referente a la iluminación, cada tramo de nave meridional se iluminaba mediante un amplio ventanal, en cambio en el muro norte no se abrieron vanos. Y es que otra característica del románico navarro es que, la arquitectura rural, casi siempre prescinde de vanos septentrionales.

En cuanto a la decoración de las naves, es algo más rico que el de la cripta. Los principales motivos que pueden verse son las volutas que nacen en bolas y cabríos. También, se incluyen nuevos diseños vegetales (como por ejemplo la roseta de embocadura del ábside septentrional o la palmeta invertida), otros geométricos e incluso figurativos humanos. Ejemplos de este último elemento decorativo se pueden apreciar en la representación de tres cabezas pequeñas en un cimacio que igualmente flaquea un ábside o el personaje erguido que se arrincona en un lateral de otro. Asimismo, ocurre igual que en el caso de la cripta, los motivos más cuidados se localizan en las cercanías de los ábsides.

En lo referente al arquitecto de tal obra, es anónimo pero se trata de un artista que quiso implantar diversos recursos románicos. Igualmente, se trata de un artista que supo cómo compensar su falta de experiencia con soluciones técnicas. Por las fórmulas que utilizó para la construcción del edificio, desconocidas en la península, se intuye que tenía nociones ultrapirenaicas. Un ejemplo de este es el pilar compuesto cruciforme y su alternancia con el abovedamiento a notable altura (siendo mucho más superior que la existente por aquel entonces en los condados catalanes).

Ocurre que la iglesia queda inacabada, siendo enlazando los muros perimetrales con los prerrománicos. Posiblemente, ese fuese el proyecto inicial: la edificación de una nueva cabecera que conectase con las naves antiguas. Así quedaron las obras para concluir las más adelante. De hecho, la segunda fase constructiva consistió en la prolongación de los muros perimetrales. De esta fase tenemos también una inscripción en un contrafuerte septentrional que dice: “MAGI[S]TER FULCHERIUS ME FECIT”. Esto se ha relacionado con la persona que dirigió las obras, probablemente de origen francés. En ese mismo muro se pueden ver marcas de cantero en forma de P. De todas estas, se identificó una palabra, “AZNAR”, que se relacionaría con un monje de la primera mitad del siglo XII.

En el muro sur se abrió una puerta exterior que hoy comunica con la capilla. Esta puerta fue decorada con motivos típicos del románico navarro¹²⁴. Tiene un crismón de seis brazos con las habituales alfas y omegas. De todos los motivos narrativos que se han esculpido alrededor, llama la atención un león de cuya boca salen dos piernas. Este tema representa el monstruo devorador que va a tener una repercusión notable en el románico navarro. Especialmente a partir de la catedral de Pamplona y de influencias tolosanas. Otro elemento en el que debemos detenemos es la *porta speciosa* (hermosa), situada en el hastial, se trata de una obra encargada por los cluniacenses. En esta obra monumental se pueden ver influencias compostelano-languedocianas en la estilización de las figuras humanas que aparecen. Lo único que no está claro es si se construyó en una fase o en dos.

En el diseño de los tímpanos, mediante piezas que se completan hasta alcanzar el semicírculo recuerda a otros edificios cercanos como los de Jaca y Huesca¹²⁵. También la organización de las enjutas por medio de relieves cuadrangulares que se despliegan por debajo

¹²⁴ Palmetas inscritas en herraduras, tallos, tallos, máscara de la que brotan abanicos rematados en bolas, otra vez palmetas inscritas en herraduras con hojas angulares, máscaras con tallos triples anudados y tallos triples con racimos y hojas talladas a bisel.

¹²⁵ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Navarra*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. III, pp. 1503-1534, 2008.

de la cornisa hasta ocupar la mayor parte del resalte se parece en esquema al eje Compostela¹²⁶-Toulouse (como en las platerías y en la puerta occidental de Saint-Sernin). De hecho, para algunos autores habría trabajado en Leire antes de ser contratado para la catedral de Pamplona. Puede también que hubiese sido contratado por el obispo Peláez, iniciador de las obras catedralicias de Santiago de Compostela. Este sería expulsado de su sede y se refugiaría en tierras aragonesas. Se sabe gracias a un documento que Diego Peláez estuvo en la consagración de Leire. Acabar diciendo que son muchos los rasgos estilísticos comunes entre Leire, Pamplona y Santiago. E incluso, seguramente, muchos deriven de Pamplona¹²⁷.

El siguiente templo religioso a comentar se localiza también en Navarra, se trata de la iglesia de **San Pedro de la Rúa en Estella**. Esta iglesia se localiza en el centro de lo que fue la ciudad medieval de Estella-Lizarra. Cabe destacar que este templo religioso se ubicaba en una ladera de un cerro en donde estuvo antes situado el antiguo castillo de Estella-Lizarra el cual limitó la planta del templo. Esta es la causa que mejor explica sus rasgos de fortaleza y es que se constituiría como una prolongación del castillo. De esta forma se explican los huecos de la torre para las saeteras. Es mencionada como parroquia desde el año 1174¹²⁸ aunque lo más probable es que ya existiese previamente¹²⁹. En 1256 este templo religioso obtendría el título de “iglesia mayor de la ciudad”.

Se trata de un edificio de tres naves con sus correspondientes capillas absidiales. También se debe mencionar que el ábside central se da un aire al de Irache (con vanos ciegos y ábside, y los contrafuertes prismáticos cortados a media altura con remate piramidal). Presenta jerarquización de los espacios, siendo la nave principal, la centra más grande que las otras dos. Asimismo, la capilla principal tiene tres absidiolos¹³⁰. La decoración de los capiteles que se encuentran en el muro meridional tiene motivos vegetales bastante simplificados y esquemáticos por lo que seguramente sean del mismo período cronológico. También se

¹²⁶ Para acabar las obras de Leire con más rapidez, se contrataron a un grupo de numerosos y especializado en las obras novedosas. En este punto el autor Íñiguez Almech plantó la hipótesis de que el Maestro Esteban, autor de la fachada de las Platerías de la Catedral de Santiago de Compostela fue maestro de las obras de Leire. Asimismo, debido al éxito que consiguió en Leire, el Maestro Esteban también se encargó del inicio de las obras en la catedral de Pamplona. Extraído de ORDUÑA CUEVAS, M.: “Monasterio de San Salvador de Leire” en *Revista Atticus*, nº 25, pp. 9-19, 2014.

¹²⁷ GARCÍA GUINEA, M. A. y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Navarra*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. III, pp. 1503-1534, 2008

¹²⁸ En esta línea, lo más seguro también es que fuese de las parroquias medievales más antiguas de Estella.

¹²⁹ MUÑOZ PÁRRAGA, M. C. y LÓPEZ DE GUEREÑO SANZ, M. T.: "Las fábricas medievales de San Pedro de la Rúa en Estella (Navarra): la complejidad de un largo proceso constructivo" en *De arte: revista de historia del arte*, nº 11, pp. 27-52, 2012.

¹³⁰ En este aspecto hay que mencionar que la planta de esta iglesia es bastante atípica ya que el ábside central incluye tres absidiolos de escasa profundidad. Dicho esquema tendría sus referentes en el sur de Francia, concretamente en Cahorse y Agen. Es decir, tierras de donde saldrían los francos para poblar los burgos navarros a lo largo del Camino de Santiago.

vinculan con los de la portada principal y con los del lado derecho por lo que probablemente serían del mismo taller. En cambio, los del lado derecho se parecen en cuanto a decoración (vegetación esquemática). Parecidos a los pilares que tapizan la nave principal (que son del gótico avanzado). Lo que seguramente ocurriese es que se comienzan en estilo románico pero se paran las obras y luego se continúan en estilo gótico.

La portada que da acceso al templo tiene forma de arco apuntado con un abocinamiento muy desarrollado que se encuentra integrado en cuatro arquivoltas. Estas, a su vez, están decoradas con diversos motivos vegetales y geométricos. Una quinta arquivolta conformada por un arco lobulado (también con decoración vegetal y geométrica y un crismón) sería el elemento más característico ya que sustituye al tímpano. Aunque corresponde con el románico tardío ciertamente se aproxima más al gótico. Igualmente aunque posee rasgos característicos no son únicos, ya que se pueden ver casos similares a la portada de Santiago de Puente la Reina y San Román de Cirauqui.

Los motivos decorativos usados en los canecillos son al igual que en los templos comentados anteriormente vegetales, animales, humanos pero en este caso, a veces son grotescos. Aparecen máscaras demoniacas, figuras humanas arrugadas e incluso instrumentos musicales. Se resaltan los volúmenes y carecen de detallismo. Parece de hecho, que el artifice de esta obra fue el mismo que realizó los canecillos del ábside de Eunate.

En lo referente al claustro, data del año 1170 y tiene una función funeraria. No obstante, actualmente sólo se conservan de esa época la galería occidental y septentrional. Esto se debe principalmente a que en 1572, al demolerse el castillo de Zaratambor que se encontraba al lado de la iglesia, provocó la demolición parcial de la misma. De los capiteles que se conservan, se conoce que fueron obra de diversos artistas lo que nos muestra la relevancia del Camino de Santiago en la difusión de técnicas artísticas y más concretamente, de aportaciones estilísticas. En cuanto a motivos decorativos, como en casos ya comentados anteriormente, nos encontramos principalmente con elementos historiados y más precisamente con escenas bíblicas. También son comunes la decoración simbólica y la representación de animales fantásticos y motivos vegetales.

En cuanto a aspectos estilísticos, algunos de los capiteles de este recinto serían realizados por el mismo taller que intervino en el palacio real de Estella. Es más, presenta varios paralelismos y semejanzas en cuanto a decoración y a técnicas utilizadas. El director del taller podría ser Martín de Logroño ya que firmó el capitel de Roldan y Ferragut del Palacio Real lo que refleja cierto nivel de importancia. Puede incluso que fuese él quien aportó la influencia silense. No obstante, esto sería un taller pero se cree que en este claustro intervinieron dos. El

primero habría realizado capiteles ornamentales mientras que el segundo habría elaborado capiteles narrativos y habría utilizado el pilar de las cuatro columnas torsas. Y más concretamente, en este último, fechado en el año 1160 sean posteriores ya que la influencia es de Silos¹³¹.

Finalmente, de la provincia de Navarra hablaremos de **Santa María de Eunate**. Situada en el valle de Valdizarbe, se localiza a un par de kilómetros entre la unión del camino francés que viene desde Roncesvalles y el aragonés que cruza los Pirineos por Somport.

Aunque no hay mucha información en lo referente a su origen y los primeros años del templo, esta iglesia fue construida en estilo románico en 1170. Esta iglesia presenta una planta octogonal e imperfecta pero centralizada que se encuentra rodeada de una galería porticada de 33 arcos y con capiteles decorados. Su particular planta centralizada ha sido objeto de múltiples interpretaciones, siendo la más extendida la que relaciona el templo con los Caballeros Hospitalarios de San Juan, cuya presencia en las rutas jacobeanas está más que contrastada. Según esta interpretación, la iglesia de Santa María bien podría tratarse de un templo, posiblemente funerario, relacionado con un complejo hospitalario de asistencia al peregrino.

La armonía del conjunto se rompe por causa del ábside pentagonal y una torre de planta cuadrangular adosada en el lado de la epístola. En los muros exteriores se alternan ventanas caladas y ciegas y dos puertas de acceso. De las dos puertas la que se orienta al norte, frente al camino, se encuentra muy decorada mientras que la que se orienta hacia poniente es más sencilla.

En el interior del templo se pueden ver elementos de influencia musulmana o relacionados con la estética musulmana, muy especialmente su bóveda de fuertes nervios. Aunque se trata de un espacio con escasa luz y de apariencia sobria, no es del todo exacto ya que en las columnas se pueden ver hasta 26 capiteles decorados. Del mismo modo, la bóveda octogonal es sustentada por ocho nervios con ángulos diferentes lo que jerarquiza los ocho lados del templo. También el ábside posee una gran riqueza arquitectónica, de forma semicircular, se encuentran aquí los elementos esculturales más antiguos del templo.

Otra influencia o semejanza de esta iglesia se puede contemplar al visitar Olcoz, donde se encuentra la iglesia de San Miguel. En esta iglesia hay una portada idéntica a la de Eunate. También en las arquivoltas tenemos baquetones lisos en los que se puede ver una moldura similar en la portada de San Pedro de Olite.

En lo referente a talleres, hay numerosas marcas de cantería que evidencian el paso de varios canteros. Asimismo, muchas de estas marcas de cantería son iguales a otros templos del

¹³¹ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Navarra*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. I, pp. 469-488, 2008.

Camino de Santiago como por ejemplo en Iracha o La Oliva. Igualmente se pueden ver influencias en los soportes, arcos y vanos al igual que pueden verse en la capilla axial del monasterio de Fitero en Navarra. Otro elemento que muestra influencias son los canecillos, en los que en prácticamente todos, hay tallada una cabeza de un monstruo que recuerda a los canes del ábside superior de San Pedro de la Rúa. También los capiteles con motivos vegetales muestran influencias de Estella. E incluso los capiteles de los extremos de las portadas en las que aparecen dos siluetas de dos hombres cargando sus ballestas pueden verse paralelismos con San Isidoro de León y Saint-Sernin de Toulouse.

En cuanto al conjunto, se puede relacionar en términos generales al Camino de Santiago. Se pueden ver dos tendencias asociadas por un lado el primer nivel con una arquería ciega como en Jaca o Loarre y en Navarra de Cataláin, por otro lado el cuerpo de ventanas queda asociado a un juego de arcos uniforme, cuyo origen se puede ver en la catedral de Pamplona.

También la cubierta muestra cierta influencia de otros templos, concretamente del prebiterio de la Olivera o la capilla axial de la abacial de Fitero. Y es que la técnica usada para bóveda es similar a estos.

Algunos de los capiteles que hay en el templo muestran asimismo otras características populares que llegan a conseguir unos temas decorativos (en este caso, vegetales) con una técnica muy compleja. Llama la atención de todos estos capiteles, a la izquierda del ábside uno con músicos y una bailarina y luego, en la parte derecha otro con ángeles trompeteros. Estos dos últimos tienen un aspecto bastante tosco. Pueden verse también capiteles con temas vegetales muy simplificados, con hojas finas y largas que recuerdan a los que pueden verse en el claustro de San Pedro de la Rúa e Irache. Como se puede ver, posee influencias de diversos territorios, llegando a traspasar el reino incluso. Desde influencias islámicas pasando por cistercienses y con un románico pleno¹³².

Cambiando de comunidad autónoma, pasamos a La Rioja. En este apartado se hablará del Monasterio de Santa María la real de Nájera, catedral de Santa María de la Redonda de Logroño, y de la catedral de Santo Domingo de la Calzada.

El monasterio de **Santa María la Real de Nájera** data de 1052 y fue impulsado por el rey Don García Sánchez III y su esposa Estafanía de Foix. Este templo se construyó como una ofrenda para la Virgen¹³³. Paralelamente, instituyó la Orden Militar de los caballeros de la

¹³² GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Navarra*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. II, pp. 860-883, 2008.

¹³³ CANTERA MONTENEGRO, M.: "Santa María la Real de Nájera en la Edad Media" en DE LA IGLESIA DUARTE, J. I.: *I Semana de Estudios Medievales*, Nájera, pp. 207-230, 2001.

Teraza o de la Jarra¹³⁴. Posteriormente, en el año 1079 Alfonso VI de Castilla incorporó a la orden benedictina de Cluny el monasterio junto al grupo de clérigos que lo habitaban desde su fundación y en el que permanecerían hasta la desamortización de Mendizábal en el año 1835. Desde 1895 quien rige el monasterio es una comunidad de frailes Franciscanos.

En 1422 se inician las obras de un nuevo templo que sustituiría al anterior templo románico, llegando a finalizar las obras en 1453. De igual forma tienen lugar una serie de importantes reformas: en 1493 del coro, en 1513 se termina el refectorio y en 1516 el claustro de los Caballeros¹³⁵. En definitiva, la actual iglesia que se puede contemplar es el resultado de diversas obras que modificarían el templo original.

El edificio primitivo del siglo XI debía de ser de estilo románico primitivo con influencia asturiana y mozárabe. No obstante, ha desaparecido casi por completo. Este templo contaba de la santa cueva donde fue hallada la imagen según la tradición, del templo que surgió a continuación, y del hospital o albergue para acoger a los peregrinos jacobeos. En los siglos XII y XIII se reconstruyó y hacia mediados del XV se redificó por completo, por tanto, el edificio que hoy contemplamos no es un monasterio románico sino uno de estilo gótico tardío y renacentista¹³⁶. No obstante, a grandes rasgos se conoce cómo podía ser el templo primitivo gracias al dibujo que aparece en el *Documento Fundacional* de 1052, custodiado en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid. La miniatura presenta un corte transversal de una iglesia de tres naves iguales, más alta la central que la lateral, con superposición en ellas de dos órdenes de columnas y con cubiertas a base de arcos de medio punto y herradura quizá por influencia de San Millán de Suso, cuya nueva consagración por Sancho el Mayor había tenido lugar en 1033.

Del templo, que se apoyaba en el lado oeste de la roca donde se situaba la cueva, sólo queda esta, abierta en el centro del coro bajo, dividida en cuatro tramos con nichos laterales excavados, y un lienzo del muro sur con dos vanos en la zona colindante con el muro occidental, lugar en el que la arquitectura se empotra en esas peñas del cerro de Malpica. De la misma época se conservan capiteles y fragmentos pétreos en un altar de la capilla real de la Vera Cruz o de Doña Mencía López de Haro, situada en el ala oeste del claustro que desde hace años se emplea como depósito para albergar los restos sueltos que van apareciendo.

¹³⁴ Una de las órdenes más antiguas de España.

¹³⁵ La autora María de los Ángeles de las Heras y Núñez ha realizado diversos estudios sobre este claustro, en lo que analiza su iconografía e historia. Cabe destacar entre otros: DE LOS ÁNGELES DE LAS HERAS Y NÚÑEZ, M: "El claustro del Monasterio de Santa María la Real de Nájera" en *El arte español en épocas de transición: actas*, Vol. I, pp.301-308, 1992.

¹³⁶ CANTERA MONTENEGRO, M.: *Santa María La Real de Nájera, Siglos X-XIV*, Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1985.

Aunque la mayor parte son del siglo XVI, existen varias piezas románicas: dos capiteles vegetales con volutas, unos capiteles con volutas y cimacio de flores y otro capitel con dos cuadrúpedos afrontados muy deteriorados. Habría aparecido en el monasterio riojano como relleno en un muro del claustro, al reparar la capilla de los López de Haro que estaba medio hundida por un desprendimiento de los acantilados próximos. Sólo está tallado por tres de sus lados y se hizo para adosar a una pilastra. Es corintio degenerado y se decora a la mitad inferior con varias hojas que más que acantos parecen palmetas, en la superior con caulículos enrollados en voluta o espiral, en los laterales con pitones salientes en punta y en el centro con un muñón.

Según Íñiguez se podría fechar en el siglo XI, como los propios capiteles de la catedral de Jaca y los de la colegiata de San Isidoro de León, con los que guarda bastantes similitudes en manera de tallar las hojas en forma de las palmetas, los caulículos, los pitones y el muñoz. Siendo así pertenecería al primitivo monasterio de Nájera fundado en 1052¹³⁷.

El siguiente templo en el camino es la **catedral de Santa María de la Redonda**. Esta catedral se sitúa en Logroño y se asienta sobre un antiguo templo romano. Actualmente, el edificio que se puede ver es principalmente resultado del siglo XVI aunque también se podría contemplar diversas reformas del siglo XVIII. La planta, en forma octogonal, se asemeja mucho a las existentes en el camino jacobeo de Navarra y especialmente en Eunate y Torres del Río.

Siguiendo la ruta, nos encontramos con la iglesia **Santo Domingo de la Calzada**, situada en la villa con el mismo nombre. Las obras de este templo comenzaron en 1158 con los planos del Maestro Garsión. Asimismo, para su diseño fueron tomados como referencia otros templos del camino.

El edificio ha sufrido varias remodelaciones. El templo primigenio era de cruz latina de tres naves, la central doble de ancha que las laterales, brazo de crucero acusado en planta y alzado, como de vez y media la anchura de aquellas, y gran cabecera semicircular, contorneada por girola de cinco tramos trapeziales y dos rectangulares a los extremos, con tres capillas radiales de ábsides redondos así mismo.

En el exterior del templo pueden aún contemplarse restos románicos en los ventanales de la girola y del ábside central. Igualmente, se pueden observar en los capiteles románicos que se localizan en la cabecera, los cuales presentan una rica decoración. Se representan animales fantásticos, motivos vegetales y temas bíblicos. También los tramos medievales conservados en la cabecera se han decorado con animales reales o fantásticos y figuras antropomórficas. En

¹³⁷ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en La Rioja*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. II, pp. 461-477, 2008.

el interior del templo se pueden encontrar esquemas tardorrománicos con una amplia decoración iconográfica.

Lo más destacado de esta catedral es la cabecera la cual se convirtió en una de las claves del románico tardío español tanto por su riqueza iconográfica como por la calidad de su escultura monumental en la que (según diversos estudios) habrían participado hasta cuatro talleres diferentes. Además, uno de ellos se vincula con Leodegarius a quien se le atribuye la portada principal de Sangüesa.

Actualmente, al contemplar la catedral de Santo Domingo de la Calzada se pueden diferenciar distintos estilos de diversas épocas: la cabecera de estilo románico, el campanario de estilo barroco, y el cuerpo y naves de estilo gótico. Asimismo, hay que añadir las diversas reformas que se realizaron durante la Edad Moderna¹³⁸.

Pasamos a la siguiente comunidad autónoma, Castilla y León, en donde hablaremos de los siguientes templos: el monasterio de San Juan de Ortega, la catedral de Burgos y la iglesia de Castrojeriz en Burgos, San Martín de Frómista en Palencia y San Lorenzo de Sahagún, la catedral de León, el monasterio e iglesia de San Isidoro de León, y la iglesia de Santiago de Villafranca del Bierzo en León.

Es esta etapa del Camino de Santiago se puede ver ya un estilo arquitectónico más hispánico. Esto es muy visible en los capiteles del interior y cartelas de los aleros del ábside los cuales ya marcan un carácter autóctono. A pesar de esto, la influencia francesa sigue estando presente por lo que se da una mixtura de estilos, de lo tradicional hispánico y lo importado¹³⁹.

En primer lugar el **monasterio de San Juan de Ortega**, es uno de los puntos más emblemáticos del Camino de Santiago. Fundado por San Juan de Ortega de quien recibe el nombre, lleva más de 800 años atendiendo a peregrinos. Asimismo, la obra originaria dataría de la segunda mitad del siglo XII. De esta misma época es la cabecera triabsidal y el transepto. Todo ello fue construido con una perfecta sillería. Más adelante ocurre que se interrumpen las obras, siendo reanudadas en el siglo XV pero ya en estilo gótico. Se termina en esta fase las naves y la fachada occidental.

A continuación, prosiguiendo el camino jacobeo estaría la **catedral de Burgos**¹⁴⁰. La actual catedral que se puede admirar, es obra del siglo XIII. No obstante, con anterioridad

¹³⁸ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en La Rioja*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. II, pp. 683-705, 2008.

¹³⁹ PIJOAN, J.: "El Arte Románico del Camino de Santiago" en *Summa Artis. Historia General del Arte*, Vol. IX, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 527-560, 1973.

¹⁴⁰ Dado la amplia producción historiográfica existente sobre la historia de la catedral de Burgos, me limitaré a citar algunos trabajos que he considerado de un indudable interés para conocer mejor este templo:

existía un templo románico que había sido impulsado por Alfonso VI en el siglo XI. La construcción de esta nueva iglesia de mayor tamaño se debería al traslado de la sede episcopal de Oca a Burgos

De esta iglesia primigenia apenas se conocen datos ya que nunca se han realizado intervenciones arqueológicas en lo que sería el espacio ocupado por el antiguo templo. Sin embargo, gracias a las fuentes documentales que se conservan en el Archivo de la Catedral de Burgos (entre otras) se tiene información desde el año 1075 de este templo. Los documentos señalan que la nueva sede burgalesa se construiría en los palacios del rey pero existe otro documento de carácter real posterior, que indica que la sede se construyó sobre o junto el palacio real.

Este edificio constaba de tres naves aunque se desconoce cuáles eran sus dimensiones. No obstante, se cree que sería como el resto de obras románicas que se estaban construyendo en esta misma época. Es decir, sería bastante parecida a la iglesia de Silos (desaparecida), la iglesia del monasterio de San Pedro de Arlanza, la de San Martín de Frómista o a la catedral de Jaca. Las tres naves culminarían en tres ábsides semicirculares (y seguramente escalonados) dispuestos en la cabecera. Esta es una característica muy común en la arquitectura románica castellana del siglo XI. Igualmente, contaría con un transepto que tendría semejanza con otros templos coetáneos como las catedrales de Santiago de Compostela y Pamplona y la iglesia de San Isidoro de León, Santa Marta de Tera, con en el desaparecido templo románico del monasterio de Santo Domingo de Silos, y seguramente, la primitiva iglesia de San Salvador de Oña.

Otra teoría especulativa sería que el edificio que mandó construir Alfonso VI, podría haber tenido ciertas semejanzas con otras construcciones castellanas del primer románico como Urueña, Perazancas de Ojeda y especialmente con la cripta de San Antolín de la catedral de Palencia¹⁴¹.

ANDRÉS ORDAX, P.: “La construcción de un gran templo. La Catedral de Burgos en los siglos XIII y XIV” en PAYO HERNANZ, R. J. (coord.): *La Catedral de Burgos: ocho siglos de historia y arte*, pp. 150-211, 2008.

GARCÍA CASTILLO, L. M.: “La Antigua catedral románica de Burgos” en *Revista de Obras Públicas: Organó profesional de los ingenieros de caminos, canales y puertos*, nº 3424, pp. 51-57, 2002.

KARGE, H: *La catedral de Burgos y la arquitectura del siglo XIII en Francia y España*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 1995.

ORDAX, S. A.: “El otoño de la Edad Media. La Catedral de Burgos en el siglo XV” en PAYO HERNANZ, R. J. (coord.): *La Catedral de Burgos: ocho siglos de historia y arte*, pp. 218-259, 2008.

PAYO HERNANZ, R. J.: “La Catedral de Burgos. Un universo de formas a través de ocho siglos de historia” en PAYO HERNANZ, R. J. (coord.): *La Catedral de Burgos: ocho siglos de historia y arte*, pp. 218-259, 2008.

ORCAJO, P Y PAYO HERNANZ, R. J.: *Historia de la catedral de Burgos*, Burgos, Alcodea, 1997.

¹⁴¹ ABELLA VILLAR, P.: “El complejo catedralicio burgalés a lo largo de la Edad Media (siglos XI-XIV). Hipótesis para un debate” en *Porticvm, Revista d’Estudis Medievals*, nº 3, pp. 7-34, 2012.

Finalmente, las obras de este templo concluyeron en el 1096 pero esta estructura se quedaría pequeña pronto, por lo que se procedería a levantar una nueva catedral¹⁴². Esta fase vendría ya por parte de Fernando III el Santo y el obispo Don Mauricio en el año 1221 y en estilo gótico. Más adelante, con el paso del tiempo se ampliaría y se embellecería con la construcción de un claustro, numerosas capillas (entre las que hay que destacar la de los Condestables en el siglo XV y la de Santa Tecla en el XVIII), unas agujas en la fachada principal en el XV y un cimborrio sobre el crucero en el XVI¹⁴³.

La última iglesia en la que nos vamos a centrar de la provincia de Burgos es la **iglesia de Castrojeriz**. Localizada en el municipio y cerro de los que recibe el nombre esta iglesia se comenzó a construirse en el año 1214 por deseo de la hija del Alfonso VII de Castilla, Berenguela de Castilla. La iglesia está edificada toda ella en piedra de sillería, de tres naves contando con 5 tramos.

En cuanto al estilo de este edificio, se situaría entre el románico y el gótico. Posteriormente en el siglo XV sufriría una reforma que afectaría a todas sus bóvedas que serían cambiadas por otras de estilo gótico. Aunque el edificio fue concluido en estilo gótico se pueden contemplar en algunos puntos elementos románicos¹⁴⁴.

Pasando ya a la provincia de Palencia, nos encontramos con **San Martín de Frómista**. Este edificio fue construido en la segunda mitad del siglo XI por orden de doña Mayor de Castilla como parte de un monasterio de San Martín, actualmente desaparecido. Las primeras referencias de este templo datarían en el 1066, año en el que comenzaría su construcción.

Su estilo se ha relacionado con el románico de la zona de Palencia así como con la Catedral de Jaca, ya que es probable que alguno de sus canteros trabajase en su edificación. En 1118 pasó a depender del priorato benedictino de San Zoilo, en Carrión de los Condes. Al poco tiempo los monjes lo abandonaron y en el siglo XIII lo cedieron a Don Juan Gómez de Manzanedo. Después de haber cambiado de mano en varias ocasiones durante la Edad Media y tras su definitiva separación del monasterio, la iglesia sufrió diversos añadidos durante el siglo XV.

Algunas de las principales características románicas que presenta en su estructura son: planta basilical formada por tres naves de escasa altura y separadas por pilares compuestos, el cimborrio octogonal sobre el crucero y las dos torres cilíndricas. Asimismo, las tres naves están

¹⁴² De la numerosa bibliografía existente sobre la catedral de Burgos destacamos:

¹⁴³ MARTINEZ Y SANZ, M: *Historia del templo catedral de Burgos*, Burgos, 1886.

¹⁴⁴ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Burgos*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. II, pp. 775-788, 2002.

cubiertas con bóvedas de cañón, que terminaría en tres ábsides circulares. También destacarían los muros sólidos con escasos vanos con arcos de medio punto en los ábsides y laterales del templo.

En cuanto a la decoración, en la fachada exterior, la cornisa se encuentra decorada con ajedrezado de piedra a diferentes alturas. Igualmente, bajo los aleros de las puertas y tejados hay más de 300 pequeños canecillos con figuras antropomorfas, gárgolas, animales, seres mitológicos... etc. En la puerta principal se localiza también un crismón de seis brazos. Asimismo, en el interior del templo se pueden ver en los capiteles de las columnas motivos vegetales, representación de animales e historia bíblicas. Por todo esto, no es de extrañar que esta iglesia esté considerada como uno de los principales prototipos del románico europeo.

Hay que señalar la presencia de dos columnas dobles que hay en la cabecera. Estas recuerdan a las que hay en otros edificios prerrománicos como en la cabecera de Jaca o en el templo de San Pedro de Arlanza. Igualmente, recuerda a otros edificios que se sitúan al otro lado del pirineo como la basílica de Saint-Germain de Toulouse. Se ha comentado también su apariencia por tener cierta influencia poiteviana. Esta última se ve en las torres cilíndricas de la fachada y en su marcado aspecto basilical. En lo que respecta a sus torres se relacionaron con las que habría en la iglesia del priorato cluniacense palentino de San Isidoro de Dueñas o la del noroeste de San Zoilo de Carrión. Otros templos religiosos con los que se la ha comparado son con Saint-Michel de Hildesheim e influencias pirenaicas cercanas, y más concretamente con la iglesia del priorato cluniacense de Saint-Pé de Génères.

De este modo, estaríamos ante una iglesia que seguiría la tradición post-carolingia de estructuras de fachada adoptada por los cluniacenses con la denominación de galilea, cobrando además mayor lógica las torres angulares. La proximidad con el monasterio de San Zoilo que al parecer contaba con una estructura de este tipo se presenta como una imprescindible referencia.

En cuanto a decoración escultórica, se ha barajado la posibilidad de que trabajasen dos talleres o más. Es más habría figuras que se inspiran en obras de poblaciones cercanas. Por ejemplo, en el sepulcro tardorromano (siglo II d. C.) localizado en la colegiata de Santa María de Husillos, una población cercana a Frómista.

La historiografía del arte ha puesto en relación a este “maestro clasicista” del arte con el escultor destacado de la catedral de Jaca, del que derivaría. A partir de la conexión con Husillos, se ha planteado lo siguiente: las esculturas de San Martín se anticiparían a las jaquesas en las cuales el autor expresó una mayor independencia y el enriquecimiento de otros referentes clásicos hoy desconocidos. Según otros autores un artista formado en Tierra de Campos se

trasladaría a Jaca, dejando una estela en otros talleres como el que realizó en la desaparecida puerta del norte de la catedral de Compostela, el que decoró la iglesia del castillo de Loarre, e incluso en el que llevó a cabo puntuales aportaciones en la basílica de Saint-Sernin de Tolouse.

Otros autores mantienen la teoría tradicional de dar prioridad a la catedral aragonesa la cual habría sido el foco en el que se definiría esta singular dirección escultórica, expandiéndose a continuación hacia el oeste por el camino jacobeo. Además las personalidades de los artistas de Jaca y Frómista serían diferentes si bien entre ellos mediarían contactos muy estrechos en cuanto a formación.

En lo referente a elementos decorativos, el aspecto de los capiteles, tanto del interior como del exterior, abundan los vegetales compuestos por hojas rematadas en bolas. Este elemento es básico en el léxico de Frómista y común a otros focos del plenorománico castellano-leonés. Es asimismo, muy frecuente la variante que remata en piñas y los pitones de ángulo, recurso compositivo constante en Jaca, y presente en Compostela, San Isidoro de León, San Zoilo de Carrión o San Salvador de Nogal. De hecho, salvo en casos muy contados aparecen de modo muy marginal. El exterior de las naves denota, en general, un descenso de calidad. Lamentablemente se encuentran muy deteriorados los capiteles de la portada septentrional uno de los cuales (el izquierdo) presenta una evidente similitud en composición y temática (la avaricia y la lujuria) con otro de la portada occidental del templo monástico de San Isidro de Dueñas¹⁴⁵.

Pasamos a la provincia de León y la primera iglesia que nos encontramos de las escogidas para comentar es **San Lorenzo de Sahagún**, localizada en la provincia que la da nombre, Sahagún. Su construcción comienza en la primera mitad del siglo XIII, siendo mencionada por primera vez en un documento de 1110¹⁴⁶ (donde se dice que en 1092 el conde Gonzalo Muñiz se había construido unos palacios en Sobradillo, lugar situado en Villamol y Villapeceñil, en unas tierras situadas a espaldas de la iglesia de San Lorenzo). El estilo en el que fue construida es románico mudéjar. No obstante, presenta elementos góticos también. Los elementos románicos que puede verse serían la planta basilical y la cabecera tripartita con los ábsides en forma de tambor. Con ayuda de la princesa Urraca de Zamora, hermana del rey, se inician las obras de una segunda catedral en estilo románico.

¹⁴⁵ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en Palencia, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real*, Vol. II, pp. 1033-1050, 2002.

¹⁴⁶ En este se indicaba que en el año 1092 el conde Gonzalo Muñiz construyó un palacio en "en unas tierras situadas a espaldas de la iglesia de San Lorenzo".

Construida con ladrillo y revocada en su interior, esta iglesia es de planta basilical y se compone de tres naves, las cuales se encuentran separadas en tres tramos separadas por arcos apuntados que se apoyan en sobre pilares acodillados de sección cruciforme. No existe crucero y las tres naves se cubren con techumbre de vigas de madera a dos aguas, aunque hacia el siglo XVIII la nave central se cubrió con tres bóvedas de arista de yeso, de sección semicircular.

Debido a las numerosas reformas posteriores, un problema que se presenta en esta iglesia es determinar cómo era originariamente su interior. Lo que se sabe es que las arquivoltas de los arcos que separan las naves y su continuación en las articulaciones de los pilares datan del siglo XIII. También se conoce que la portada del muro septentrional, de arco apuntado y cuatro arquivoltas, que se encuadra en un recuadro con friso es de época medieval. Aunque fue restaurada en 1983 por lo que su aspecto es similar a la de la portada meridional de la iglesia de San Tirso, actualmente cegada¹⁴⁷.

El siguiente templo es la **catedral de León**¹⁴⁸. Su construcción está vinculada con la reconquista cristiana. En el año 916 se produjo la victoria del rey Ordoño sobre los musulmanes en la batalla de San Esteban de Gormaz. Como señal de agradecimiento a Dios por dicha victoria el rey cedió su palacio para construir una catedral que sería de este modo consagrada en 1073, durante el reinado de Alfonso VI. Sobre esta iglesia primigenia se cree que trabajaron algunos de los canteros que estaban construyendo la Basílica de San Isidoro de León.

No obstante, a finales del siglo XI la iglesia se queda pequeña. Por este motivo, la infanta Doña Urraca manda a construir una nueva. Esta nueva iglesia tenía una planta latina de tres naves separadas por una arquería de seis tramos. Igualmente tenía un crucero y una cabecera de tres capillas con sus ábsides semicirculares, sobresaliendo las laterales un tercio sobre la línea de las naves. No obstante, se desconocen las etapas constructivas que fueron necesarias. Lo que sí que sabe es que doña Urraca comenzó la iglesia por la parte delantera, respetando la parte de su padre¹⁴⁹.

Con el paso del tiempo, ya en 1205, se construiría una tercera catedral proyectada en estilo gótico. Sin embargo, los problemas constructivos de los cimientos hicieron que se parasen

¹⁴⁷ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en León*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. I, pp. 719-726, 2002.

¹⁴⁸ Como en el caso de Burgos, dado la numerosa cantidad de obras historiográficas existentes, me gustaría destacar dos obras por su importancia:

PANIAGUA PÉREZ Y RAMOS, F. F.: *En torno a la Catedral de León: mil años de historia*, Universidad de León, 2002.

YARZA LUACES, J., HERRÁEZ ORTEGA, M. V. Y BOTO VARELA, G. (coords.): *La catedral de León en la Edad Media en Actas del Congreso Internacional*, Universidad de León, 2003.

¹⁴⁹ NAVASCUÉS PALACIO, P.: "La catedral de León: de la verdad histórica al espejismo erudito" en NAVASCUÉS PALACIO, P. Y GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L.: *Medievalismo y neomedievalismo en la arquitectura española*, Universidad de Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca., pp. 17-66, 1990.

las obras hasta el 1255, año en el que se continuaría el proceso constructivo bajo el apoyo del rey Alfonso X de Castilla y León.

Siguiendo el camino, nos encontramos con el **monasterio e iglesia de San Isidoro de León**. Este complejo se localiza en lo que antes debía ser un templo romano. Esta iglesia primigenia debía de tener una planta rectangular con tres naves que estaban rematadas con cabeceras cuadradas. Asimismo, se podía ver una jerarquización del espacio siendo la nave central más grande que en las laterales.

Con posterioridad se construye este conjunto que sería construido y engrandecido en estilo románico entre los siglos XI y XII. En su origen, se trataba de un monasterio dedicado a San Pelayo. No obstante, en 1063 se trasladarían a este complejo los restos de San Isidoro, obispo de León y se procedería a cambiar el nombre del templo.

Actualmente aún se pueden contemplar restos románicos como el Panteón, las dos puertas de la fachada sur (Puerta del Cordero y Puerta del Perdón) y la Puerta Norte o Capitular. Estas serían las primeras manifestaciones del arte románico en el territorio de León. Posteriormente se realizarían modificaciones y añadidos góticos, renacentistas y barrocos.

Igualmente, en el exterior del edificio se puede contemplar algunos rasgos románicos como por ejemplo, la cornisa de la nave central, la cual fue decorada con ajedrezado. También, las portadas del Cordero y la más la del Perdón, serían construidas en estilo románico. De hecho, serían los ejemplos más antiguos del románico pleno construidos en el reino de León.

En esta línea, y de obligada mención es la Puerta del Perdón. Llamada así porque era la puerta por la que entraban los peregrinos que estaban realizando el Camino de Santiago con la finalidad de adquirir el perdón de sus pecados, fue construida en estilo románico pleno y decorada con relieves que se han atribuido al Maestro Esteban¹⁵⁰.

También hay una galería románica del siglo XI. Los antecedentes de galerías semejantes se encuentran en Valdediós y Escalada (de finales del siglo IX y principios del X respectivamente). Con posterioridad, esta galería tendría repercusión en Segovia y Soria.

Igualmente, el claustro data del siglo XI, aprovechando el pórtico o galería del Panteón. Este claustro románico sería el más antiguo conocido en España del que sólo se conserva la parte descrita de la galería. El resto de los elementos serían posteriores. Finalmente, mencionar

¹⁵⁰ Mencionar que el Maestro Esteban colaboró también en las obras de las catedrales de Pamplona y de Santiago de Compostela. De hecho, el maestro Esteban esculpiría por primera vez una serie de temas evangélicos que después sería reproducidos en la portada de la catedral de Santiago de Compostela, en la Catedral de Santa María de Pamplona y en la de Toulouse.

que otro elemento románico sería el tímpano, construido en el siglo XI y en el que se representa un tema bíblico, el sacrificio de Isaac.

Posteriormente se pararon las obras hasta ya entrado el siglo XII. Esta etapa constructiva la llevaría a cabo el arquitecto-pontonero Pedro Deustamben¹⁵¹. Este modificó el plan original y proyectó cubrir la nave central con bóveda de medio cañón reforzando y modificando para ello la estructura¹⁵².

Continuando el camino francés, nos encontramos con la **iglesia de Santiago Apóstol de Villafranca del Bierzo** localizada en esta misma comarca fue dedicada al apóstol. Este templo de nave única data del siglo XII. Algunos de los rasgos románicos que presenta esta iglesia se pueden ver en la Puerta del Perdón. Dicha puerta sólo se abre en los años Jacobeos para ofrecer el Jubileo a aquellos peregrinos cuya enfermedad les impida contemplar la ruta hasta la tumba del Apóstol Santiago¹⁵³. Según la tradición, en el año 1122, el Papa Calixto III y Urbano II le concedieron este privilegio de otorgar el Jubileo a los peregrinos que por motivo de salud no pudiesen llegar a Santiago de Compostela. En esta línea, se puede contemplar cierta influencia con el trazado que está dando en el Camino de Santiago para las portadas, se encuentra protegida por tejeroz sobre canes de nacela, abierta en el muro norte.

En esta portada, pueden verse motivos románicos como la decoración, ricamente ornamentada con motivos florales, geométricos y escenas bíblicas que decoran los arcos apuntados que conforman la portada. Igualmente, es reseñable el pequeño ábside del templo que se encuentra abierto en tres ventanales formados con la técnica también románica del taqueado jaqués.

Sobre la estructura original, hay que decir se conserva bastante bien. Esta recuerda a la cercana iglesia de San Juan de Fiz de Corullón. En cuanto a aspectos decorativos que decoran el templo, llama la atención la presencia de la Crucifixión es un tema atípico (relativamente) en

¹⁵¹ Pedro Deustamben, arquitecto de origen posiblemente leonés, trabajó por tierras del antiguo reino de León. Y según algunas fuentes, podría haber sido el padre del Maestro Mateo. Trabajó no sólo como maestro en las obras de San Isidoro de León sino que también intervino en la iglesia de Santa Marta de Tera, construyó el puente sobre el río Elsa y reconstruyó el puente que pasa sobre el río Miño entre otras obras. Extraído de: CHAMOSO LAMAS, M., GONZÁLEZ, V Y REGAL, B.: *Rutas románicas en Galicia 1*, Encuentro Ediciones, pp. 107, 1996.

¹⁵² GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en León*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. I, pp. 533-565, 2002.

¹⁵³ En esta misma línea, cabe añadir que esta particularidad no sólo la encontramos en la iglesia de Santiago Apóstol de Villafranca del Bierzo. También hay diversos templos que poseen una Puerta del Perdón y que la abrirán sólo en ocasiones especiales o en años santos. Por ejemplo, esto se podía y puede verse en la Catedral de Santiago de Compostela, Santo Toribio de Liébana, San Isidoro de León, la Catedral de Burgos, la Catedral de Toledo, la Catedral de Ciudad Real, la Catedral de Coria, Santa María la Mayor de Alcaudete, la Catedral de Jaén, la Catedral de la Encarnación de Almería, etc.

la iconografía románica. Aunque también lo encontramos en Santo Domingo de Soria, la Catedral de Pamplona o San Pedro el Viejo de Huesca.

Continuando con los capiteles historiados, los del lado derecho son meramente decorativos, en los que se ha representado tallos entrelazados, racimos de uva y crochets. Estos guardarían similitud con los de la portada de San Esteban de Corullón. Igualmente, ambas recuerdan a la de Santiago de Compostela.

Cambiando de nuevo de comunidad autónoma, pasamos finalmente a Galicia. En esta zona nos centraremos la iglesia de Santa María la Real de O Cebreiro, el monasterio de Samos y la iglesia de San Nicolás de Portomarín en Lugo y la iglesia de Leboeiro en La Coruña. Concluyendo ya este apartado pasaremos a analizar ya más detalladamente la última catedral que será Catedral de Santiago de Compostela.

El primer templo religioso que se encuentra el peregrino nada más entrar en Galicia es la Iglesia de **Santa María la Real de O Cebreiro**. Situada en el municipio de Piedrafita del Cebreiro, en Lugo, este es el primer pueblo gallego del Camino de Santiago francés. Data del siglo IX y se trata una iglesia prerrománica que custodia un cáliz románico del siglo XII.

Años posteriores al descubrimiento del sepulcro de Santiago de Compostela, se fundaría este enclave con el fin de acoger a los peregrinos. Vinculado con el rey Alfonso VI de León, simpatizante de la Orden Benedictina, decide poner en manos de las abadías francesas los principales lugares de la ruta jacobea. Por este motivo, la administración de O Cebreiro pasaría a depender de los monjes de la Abadía de Saint-Geráud, de la ciudad francesa de Aurillac. Estos fundarían un monasterio, el de Santa María de O Cebreiro. Se debe añadir que este territorio adquirió importantes y diversos privilegios por parte de la corona durante la Edad Media. De hecho, se convirtió en la localidad más importante de la Comarca.

El edificio consta de tres naves que terminan en ábsides rectangulares. Fue construida con mampostería de pizarra, utilizándose para las partes más importantes granito. Este último material, tuvo que traerse de lejos ya que en la comarca apenas se da. Posee también una cubierta a dos aguas que se cubren de madera y que sostienen el techo de pizarra. En lo referente a los ábsides, se cubren con bóvedas de cañón.

La capilla llama la atención por su sobriedad, carece de cualquier motivo decorativo. Es más, cuando se han realizado modificaciones en esta iglesia se ha procurado mantener esa línea. El exterior, al igual que el interior, también mantiene la sobriedad. Puede contemplarse una puerta adintelada que es cubierta con un pequeño pórtico en donde se abre un arco de medio

punto. Finalmente, comentar que hay un torreón que se levanta a la derecha, en el que se encuentra un campanario rematado por una pequeña cúpula¹⁵⁴.

Pasamos al siguiente edificio, el **Monasterio de Samos**. Situado en el municipio del que recibe el nombre, este monasterio fue fundado en el siglo VII por la orden de los benedictinos. De origen por tanto altomedieval, y más concretamente de época del Reino Visigodo, su fundación se ha vinculado con San Martín Dumense y su renovación por San Fructuoso. Asimismo, hay una inscripción en los muros del claustro datada del siglo XIII en la que el obispo de Lugo describe cómo bajo su mandato se restaura en el siglo VII el antiguo monasterio.

Por causa de guerras y conflictos, el monasterio sufrió desperfectos. Concretamente, en el siglo VIII fue abandonado por los monjes debido a la invasión musulmana. No obstante, durante su retirada fue nuevamente ocupado por los monjes.

Posteriormente, en el siglo X, Samos vuelve a sufrir la expulsión de los monjes por parte del obispo lucense don Ero. Sin embargo, vuelve a resurgir y se convierte de nuevo en un monasterio benedictino, recuperando su auge en el siglo XII bajo la reforma cluniacense¹⁵⁵.

Continuando la ruta, está **San Nicolás de Portomarín** que se localiza en la localidad de la que recibe el nombre. Se trata de una iglesia fortaleza construida entre los siglos XI y XIII bajo una fuerte influencia del Maestro Mateo. Este templo se compone de una sola nave que se divide en cinco tramos de los cuales, el más próximo a la cabecera está cubierto con una bóveda de crucería, mientras que el resto se encuentra cubierta con una bóveda de cañón apuntada. En la bóveda de crucería hay que destacar la influencia de la escuela del Maestro Mateo que también serían empleadas en el Pórtico de la Gloria.

Los tramos quedan separados entre sí por arcos fajones que descansan en pilares. El ábside, semicircular se cubre con un cuarto de esfera, mientras que el tramo recto que la precede lleva bóveda de cañón. En cuanto a la iluminación de la iglesia, en la fachada occidental se localiza un rosetón y otro sobre el arco que da acceso al ábside. Igualmente, hay ventanas abiertas en cada uno de los tramos y en el ábside.

El exterior de la iglesia, es decir, su apariencia de fortaleza se debe a la situación estratégica que ocupa a lo largo del río Miño. Además, estaba destinada a ser un castillo de la Orden de San Juan de Jerusalén a la par que iglesia. Por este motivo presenta una torre en cada una de las esquinas de la nave.

¹⁵⁴ BLANCO PRADO, J. M.: “O santuario do Cebreiro. Etnorituais e ofrendas” en *Revista Croa*, nº 25, 2015.

¹⁵⁵ ANDRADE CERNADAS, J. M.: “Los monasterios benedictinos gallegos y el poder (siglo XII)” en PORTELA PAZOS, H. (1993): *Poder y sociedad en la Galicia medieval*, Tórculo, Santiago, pp. 111-132, 1993.

A pesar de la sobriedad del edificio, se consigue contrarrestar con las portadas y la decoración. Consta de tres portadas con decoración, la principal se localiza en la fachada occidental, y los otros dos se localizan en la cara norte y sur en el cuarto tramo de la nave. Mencionar que la portada principal recuerda mucho a la de la Catedral de Santiago de Compostela, decorado el tímpano de esta portada con los 24 ancianos del Apocalipsis alrededor de Cristo y el Pantocrátor. Asimismo, remarca el modelo mateano, los instrumentos musicales que porta cada anciano. También pueden verse motivos vegetales y geométricos en las arquivoltas. Finalmente comentar que, también en los capiteles que sustentan las arquivoltas puede verse la influencia del Maestro Mateo al representar escenas de seres teriomorfos, de raíces tan silenses como de proyección casi universal por el Camino Jacobeo. Se representan seres mitológicos, monstruos, motivos vegetales... etc¹⁵⁶.

Pasamos a la iglesia de **Santa María de Leboreiro**, situada en La Coruña en el municipio de Melide. Esta pequeña iglesia del románico tardío, se compone de una nave y un ábside circular. Destaca su portada principal, con arco y arquivolta ojivales, en las que se localiza el tímpano. En el tímpano aparece esculpida en altorrelieve la Virgen María sedente u coronada sosteniendo al niño con ambas manos. También, se puede ver a cada extremo de esta escena ángeles esculpidos en bajorrelieve. En cuanto a los capiteles de las columnas de la portada se han representado basiliscos¹⁵⁷.

Finalmente, llegamos a la **catedral de Santiago de Compostela** sobre la que profundizaremos algo más que en el caso de los anteriores templos religiosos¹⁵⁸. Igualmente, se comentó en el primer apartado el origen de las peregrinaciones a esta ciudad así como la importancia del apóstol Santiago el Mayor por lo que no nos detendremos en este aspecto.

¹⁵⁶ OCAÑA EIROA, F. J.: “Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan” en *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, A Coruña, Vol. 38-39, pp. 21-50, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Deputación da Coruña.

¹⁵⁷ CARRILLO LISTA, M. P.: *Arte románico en el Golfo Ártabro y el oriente coruñés*, Universidade de Santiago de Compostela, Facultade de Xeografía e Historia, Departamento de Historia da Arte, Santiago de Compostela, 2005.

¹⁵⁸ En este apartado, me gustaría mencionar también una serie de obras historiográficas para completar mejor este apartado:

ALCOLEA BLANCH, S.: *Los monumentos cardinales de España IV. La catedral de Santiago*. Madrid, Plus-Ultra, 1958.

DE MIGUEL, J. Y CABRERA MARRERO, J. M.: “Portada de las platerías. Catedral de Santiago de Compostela” en *Ars sacra: Revista de patrimonio cultural, archivos, artes plásticas, arquitectura, museos y música*, nº 38, pp. 23-27, 2006.

PRECEDO LAFUENTE, M. J.: *Catedral de Santiago de Compostela: guía de visita*, Madrid, Aldeasa, 1998.

SEOANE PRIETO, J. R. Y GARCÍA IGLESIAS (coords.): *La catedral de Santiago de Compostela*, Xuntanza Editorial, 1993.

VILA JATO, M. D.: *Catedral de Santiago de Compostela*, Editorial Everest, 2004

También, y como ya se dijo, la devoción por el Santo Santiago empezó en los primeros años del siglo IX, con el descubrimiento de sus restos. En esta línea, Alfonso II el Casto, mandó construir un pequeño santuario de piedra y barro. Al poco, también se trasladó allí la sede episcopal que se encontraba en Iria y se añadieron dos capillas para las piedades dominantes de la época que eran María y Soter (el Salvador). A este pequeño templo no se le podría atribuir ningún estilo arquitectónico ya que no debía de tener ninguno concreto. Asimismo, constaba de la antigua celda del sepulcro (la cual se respetó), se tiraron las columnas y se construyó un muro cerca del arca marmórea en forma de nave con un pequeño ábside. Finalmente, se cubrió con una techumbre de madera.

Durante el reinado de Alfonso III, debido al creciente número de peregrinos que acogía este templo, pronto se quedó pequeño. Por este motivo, en el año 899, se decidió construir otro que sería dedicado al apóstol Santiago una iglesia la cual, lo más probable es que fuese de estilo prerrománico. Esta era de mayores dimensiones que la primitiva y se reservaría para el culto mientras se construía la actual basílica. Este templo tendría ya tres naves con sus respectivos ábsides, de los cuales dos estarían dedicados a las devociones anteriores (La Virgen y el Salvador) y la tercera a San Pedro.

Ocurre con este pequeño templo que es saqueado por Almanzor en el 997¹⁵⁹. El templo no fue destruido por completo porque este segundo edificio es reconsagrado en el año 1003 por iniciativa de Pedro de Menozo. De hecho, duraría hasta el 1112 o incluso 1117¹⁶⁰.

En el siglo X, acontece de nuevo que el templo se queda pequeño para el gran número de peregrinos que acoge. Por lo que el rey Alfonso VI y el obispo Diego de Peláez promueven las obras de otra gran catedral románica ya en el año 1075. Esta obra quedó a cargo de los Maestros Bernardo el Viejo y su ayudante, Galperinus Robertus. Igualmente, trabajarían unos cien canteros (o al menos, así quedó registrado en el *Codex Calixtinus*). De hecho, en este código, escrito entre el 1139 y el 1173, se describe a la perfección cómo debía de ser el templo compostelano durante la primera mitad del siglo XII. Y es gracias a este texto junto con lo que se ha conservado en el edificio, que podemos hacernos una idea del proyecto original así como las remodelaciones posteriores. Aunque en este punto, se puede decir que el proyecto de catedral desde su inicio hasta el final de su construcción apenas varió en esos 150 años. Es más, el arquitecto que realizó el proyecto inicial debió de responder a las necesidades propuestas por el obispo.

¹⁵⁹ Pues se conoce que se llevó las campanas.

¹⁶⁰ PIJOAN, J.: “¡El apóstol, por fin!” en *Summa Artis. Historia General del Arte*, Vol. IX, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 561-592, 1973.

Por ejemplo, hasta ese momento, el edículo apostólico que ocupaba un espacio autónomo detrás de la cabecera del gran templo formaba parte principal del presbiterio por lo que fieles y peregrinos no tendrían acceso a la cripta que albergaba los sarcófagos de Santiago y de sus discípulos. No obstante, sí que podían contemplar el túmulo y venerarlo. Igualmente debía de atender las necesidades del culto martirial y además, servir como escenario para la celebración de la liturgia en la catedral en la que la ubicación del coro capitular necesitaba una gran parte de la nave central.

También, en lo que respecta a las dimensiones del templo, el edificio proyectado llegó a alcanzar una superficie de 7 u 8 veces superior a la del templo existente. Para tal causa se requirió de una compleja estructura con el fin de articular todo el sistema de bóvedas. Se proyectó así un templo que respondía a la experimentación que se estaba dando en la arquitectura europea del siglo XI, visible especialmente en los monumentos de Francia y de España. Asimismo, las manifestaciones arquitectónicas más representativas que se producen esta época y que definirán los grandes templos durante el resto del medievo son la girola y la tribuna.

Siguiendo la descripción del *Codex Calixtinus*, se conoce que este templo en forma de cruz latina, cuyos brazos de igual anchura, se articulaban en tres naves respectivamente, siendo mayor el occidental. La cabecera disponía de un presbiterio rodeado de una girola que en su origen habría tenido una función de deambulatorio en torno a la cripta pero que ahora (en el año 1000) articulaba las capillas de testero recto y facilitaba la liturgia procesional. Finalmente, ya por encima de las naves laterales y sobre la girola se localizaba la tribuna¹⁶¹.

En el año 1088, el obispo Diego Peláez fue destituido por lo que las obras se pararon durante algún tiempo. Concretamente cinco años, cuando fueron impulsadas de nuevo por Diego Gelmírez. Este habría sido recientemente nombrado administrados de la diócesis y más adelante llegaría a convertirse en obispo en el año 1100 y primer arzobispo en el 1120. Es importante esta época ya que la figura de Diego Gelmírez sería quien más impulsó las obras de la Catedral de Santiago de Compostela. Aunque hay que decir que también se dieron diversos parones en la construcción.

En el 1101, el maestro abandona la ciudad de Santiago de Compostela, dejando concluidas las capillas del deambulatorio e iniciadas las obras de la fachada de las Platerías. A partir de este momento, las obras de la catedral continuarían con cierta regularidad. De hecho,

¹⁶¹ BERNAD, N Y RHEIDT, K.: “Nuevas investigaciones sobre la historia de la construcción de la catedral de Santiago de Compostela” en *Ad limina: revista de investigación del Camino de Santiago y las peregrinaciones*, nº 1, pp. 53-79, 2010.

en las dos primeras décadas del siglo XII se rematarían los brazos del crucero. Otro hecho remarcable es las limosnas que se dieron para acabar tal obra así como la consagración de la misma en el año 1128.

De obligada mención es también el año 1168, fecha en la que se iniciaron las obras del Pórtico de la Gloria bajo la dirección del Maestro Mateo. Esto se trató de un encargo de Fernando II quién donaría para la construcción del pórtico unos 100 maravedíes anuales entre 1168 y 1188. Esta última fecha, 1188 fue inscrita en una piedra para constatar su finalización¹⁶².

El pórtico fue construido en estilo románico y estaba policromado. Constituyendo el atrio de la catedral, se estructura en tres portadas que coinciden con las naves de la iglesia. Su principal pieza sería el parteluz, en el que se ha esculpido al apóstol Santiago el Mayor. Se encontraría de cierta forma acogiendo a los peregrinos.

Entrando ya en los maestros, talleres y artifices de la obra, hay que comenzar diciendo que a diferencia de otros grandes edificios románicos, la catedral compostelana ha mantenido prácticamente el proyecto inicial del arquitecto que la proyectó. En este punto, *la Compostelana* deja reseña del nombre de Bernardo el Viejo y junto a esta figura el nombre de Roberto. Sobre este aspecto se ha conjeturado bastante ya que no se sabe del todo sobre estos personajes. Lo único que está claro es que Bernardo debía de ser el arquitecto de la obra mientras que Roberto era su ayudante, el aparejador que trabajaba con los canteros diariamente en la obra. Se ha deducido que al haber denominado a Bernardo como “el Viejo” probablemente hubiese habido otra persona con este nombre trabajando en la obra.

También sobre su origen se ha divagado; se piensa que son extranjeros y algunos autores se atreven incluso a barajar la posibilidad de que fuesen de procedencia francesa. Incluso se ha vinculado a este Bernardo con otro que figura en un capitel del transepto de Saint-Foy de Conques. Ya que si se comparan las soluciones arquitectónicas de Compostela con las Conques se puede apreciar que se trata de dos edificios herederos de un determinado tipo pero con una experimentación de cada una de las partes del conjunto muy dispares. De hecho, si se analiza el resultado de una técnica experimentada en diferentes regiones de Francia (Champagne, Auvernia, Normandía y Borgoña) presentan una cronología igual o más moderna que la de Santiago de Compostela. Aunque tenemos que suponer también la existencia de obras desaparecidas.

Por tanto, el proyecto arquitectónico original apenas cambia. Sólo algunos problemas surgidos por la desestabilización del edificio provocaron modificaciones en el aspecto exterior

¹⁶² GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en A Coruña*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 2008.

de los muros occidentales del crucero y del brazo mayor del templo. En contraposición, el interior no se modifica.

En el caso de los escultores que trabajan en la obra van dejando constantemente huella de los diferentes talleres que participan. En el caso de los escultores más cualificados, permanecían un tiempo concreto realizando encargos determinados que se iban colocando en el edificio. Se conoce el número de canteros que participaron en la fase inicial de las obras de la catedral, habrían sido unos 50. No obstante, lo más seguro es que este fuese el momento de mayor auge en la obra. Por ejemplo, durante períodos de crisis económica, la actividad constructiva se reducía significativamente e incluso a veces era parada.

Por otro lado, estaban los canteros quienes tenían garantizada su continuación en la obra, o al menos, mientras la economía lo permitiese. Finalmente habría un tercer grupo en el que estaban los trabajadores que ejercían como peones y que cuya condición era de siervos. Muchos de estos eran cautivos o al menos así lo ha constatado *la Compostelana*¹⁶³. También en el *Codex Calixtinus* se habla sobre la participación directa de los peregrinos en la construcción de la catedral.

Metiéndonos ya en las etapas constructivas, en el año 1075 Diego Peláez era obispo de Iria y bajo su prelatura se llevaría a cabo la primera fase constructiva. Serías así hasta su deposición en el año 1088 en el Concilio de Husillos, cuando el rey Alfonso VI lo destituye. Por tanto, esta fase abarcaría desde 1075 hasta el 1088 y fue cuando se construyeron las tres capillas centrales de la girola y sus muros inmediatos. Aunque estas no se terminarían del todo hasta la segunda fase. En cuanto a la ornamentación interna, se pueden ver en los capiteles de las ventanas de la Capilla del Salvador una tipología de cestas y motivos ornamentales que son característicos del arte jaqués y de sus variaciones. Estos serían la creación de un segundo obrador que trabajaría entre el año 1093 o 1094 y 1101. A un primer obrador pertenecen en cambio dos capiteles conmemorativos que se localizan a la entrada de esta capilla. Estos tendrían las efigies de sus promotores: Alfonso VI y el obispo Diego Peláez, así como una inscripción conmemorativa.

La influencia de más allá de los pirineos del obrador de esta primera fase y por tanto del primer proyecto del edificio no deja dudas. El autor Serafín Moralejo¹⁶⁴ insistió en la participación de un escultor de Auvernia, en Francia. Este habría trabajado en algunos capiteles como el de los grifos que encuadran un cáliz, un tema común en esa región a finales del siglo

¹⁶³ En la que se explica el botín conseguido por las naves de Iria en su combate con los sarracenos en el año 1115.

¹⁶⁴ Cit. en: GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en A Coruña*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 2008.

XI. No obstante, esa vinculación con la región del Macizo Central francés que era atravesada por la Vía Podiensis, se habría llevado a cabo seguramente mediante la influente abadía de Saint-Foy de Coques, en Avyron. Esta abadía no sólo compartiría rasgos figurativos muy similares sino que también aportó uno de los primeros modelos arquitectónicos de la conocida como “iglesia de peregrinación”. Modelo que sería aplicado en la década de 1070 en Toulouse y en Santiago de Compostela. A raíz de esta teoría se podrían introducir los nombres de Bernardo y Roberto con su origen galo. De hecho esta hipótesis podría ser muy veraz ya que la abadía de Conques sería un centro creador de la época indiscutiblemente que influenciaría muy notablemente los talleres compostelanos de 1075 y 1103.

Tal y como dijo el autor V. Nodar¹⁶⁵, el proyecto de Peláez llamaba la atención especialmente por el cuidado programa iconográfico que componía la decoración de las tres capillas y cuya temática se adecuaba perfectamente a cada una de ellas. Destaca principalmente de estas, la capilla del Salvador la cual se trata de un ambicioso proyecto de Diego Peláez la cual va a tener además, los principios de la Reforma Gregoriana.

Tras la destitución de Diego Peláez en 1094, se dieron seis años difíciles debido a pleitos y luchas que causó ese vacío de poder. En este contexto, las obras pararon y el primer taller se disolvió. En 1095 la sede de Iria se trasladaría definitivamente a Compostela y con esto la llegada del obispo cluniacense Dalmacio quien reversionó en la continuación del proyecto. No obstante, es probable que se comenzase unos años antes a trabajar en la catedral debido a una donación de Guillelmus Seniofredi en Santa María de Vilabertran (Girona).

Este segundo obrador de procedencia navarro-aragonesa, conocía a la perfección lo que se estaba dando en Jaca. A su vez, estaba dirigido por el célebre Maestro Esteban quien dirigiría la actividad constructiva en Compostela hasta 1101. Aunque se desconoce por completo el aspecto de contrataciones, en ella podría haber influido indirectamente Diego Peláez desde su exilio. Por esta época residía en Aragón, concretamente en la corte de Pedro I. Asimismo, era amigo de Pedro de Rodez, obispo de Pamplona por esta época. Acontece que la basílica jacobea necesita contratar a gente para continuar la obra. En este aspecto, quizá Peláez que conocía ampliamente el territorio de Aragón, el cual se encontraba en plena eclosión artística, decidió facilitar la contratación de un nuevo taller para su antigua catedral.

Aunque en tiempos de Peláez sólo había dado tiempo a construir tres capillas y dos puertas de acceso en el perímetro de la cabecera, su diseño original proyectaba la catedral entera. Por lo que muchas decisiones ya estaban tomadas. La continuación del edificio fue por

¹⁶⁵ Cit. en: GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): Enciclopedia del Románico en A Coruña, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 2008.

tanto, fue realizada en la década de 1090 en un nuevo estilo. Dicho estilo, muestra una influencia directa de los modelos iconográficos que se estaban produciendo en Conques. Y a los precisamente se vincula el primer taller de la catedral.

Sin embargo, el estilo jaqués de los capiteles compostelanos muestra una mano diferente en la elaboración. Esto se puede apreciar en los pitones de la cesta de los capiteles y en el detallismo de las figuras. De hecho toda la arquitectura y ornamentación que se llevó a cabo en la capilla de Santa Fe se corresponden con las obras de la catedral de los años 1093 y 1094. Asimismo, fueron realizadas bajo la dirección del Maestro Esteban quien aportaría innovaciones arquitectónicas y estilísticas a las obras que se había realizado hasta el momento.

Por ejemplo, Esteban introdujo en la cabecera del templo el modelo de capilla mayor de la catedral románica de Pamplona. Por tanto, en la capilla de la Santa Fe hay cierta influencia navarra. También en los capiteles se ve la influencia jaquesa, son capiteles historiados y hagiográficos. Concretamente, hay un tema exactamente igual que el que aparece en los interiores de la Catedral de Jaca y que luego sería comúnmente usado en Aragón. En este tema se habrían representado varios personajes en un tema acuático.

Pasando ya a las fachadas del transepto, estas se construirían entre el año 1101 y 1111. Destacan en este tramo la porta Francigena y Platerías. Estas portadas, habrían contribuido de forma notable al nacimiento del gran portal historiado románico por varios motivos pero especialmente por ser en estas dos biforas en las que se ensayó por primera vez la fórmula de decorar prácticamente todos los elementos arquitectónicos que la componían. Igualmente, llaman la atención por sus programas iconográficos y por la velocidad en la que fue construida. El único problema que aparece es en lo referente a la conservación de las portadas. Sólo nos ha llegado el lado sur, es decir, la Puerta de las Platerías y esta ha sufrido diversos asedios, restauraciones y modificaciones. Por otro lado, la Porta Francigena o la puerta norte, que era la que conformaba la entrada para los peregrinos y el final del camino, fue destruida en 1758 para establecer la actual Puerta de la Azabachería.

Para la construcción de estas dos portadas, lo más seguro es que Diego Gelmírez aprovechase su viaje a Roma (en el 1100) para contratar a artesanos hábiles. En torno al 1101, se inician las obras del nuevo palacio episcopal en la planta sur. Habría cinco maestros activos en estas portadas: el Maestro Porta Francigena, el Maestro de las Columnas Entorchadas, el Maestro Cordero, el Maestro de las Tentaciones (o de Conques) y el Maestro de la Traición. De estos, cuatro se centraron en la portada norte (todos menos el Maestro de las Tentaciones). Este último maestro, fue el responsable de las lastras de las Tentaciones de Cristo, la Coronación de Espinas, la Flagelación, la Epifanía y el Moisés. Las figuras representadas en estas escenas se

caracterizan por sus rasgos simples. También se pueden contemplar inscripciones y anacronismos en los ropajes.

Es probable que este maestro llegase en el año 1001 a Santiago de Compostela con el objetivo de realizar los pliegues de los tímpanos de las Platerías. Este se habría formado en el taller del abad Begón quien realizó en Conques los capiteles de las tribunas de la nave y la decoración del claustro. Sobre el año 1003, se decide modificar el proyecto de las Platerías, por lo que el Maestro de la Porta Francigena y el de la Traición incorporan relieves en esta fachada. Puede que también, por esta época, los Maestros de las Tentaciones y el de la Traición aprovecharan el segundo viaje de Gelmírez a Cluny y Roma para volver a Conques y allí incorporarse al taller de Begón III de donde habían salido previamente.

En las Platerías habría trabajado un sexto maestro, el de la Transfiguración. Este se habría formado en el círculo hispano-tolosano del Maestro de la Porta Francigena. De hecho, este escultor tenía influencias del Maestro de Jaca al que debió de conocer personalmente. Él se encargaría de las columnas entorchadas. Y aunque también tenía influencia jaquesa, se caracterizaba por seguir un estilo más clasicista que es el que va a caracterizar este taller. No obstante, también introdujo alguna que otra novedad del momento.

Otro de los maestros es el de la Puerta del Cordero, procedente de León, conocía la tradición jaquesa así como las aportaciones del Maestro de la Porta Francigena. Sin embargo, no tenía tanta habilidad como este último. Por último, la Puerta Francigena fue trabajada por un cuarto artista que tendría una formación bastante diferente a los anteriores. El Maestro de la Traición sería un seguidor del Maestro de las Tentaciones y al igual que él, procede de Conques. Sobre estas portadas, habría que añadir que se encontraban adaptadas al ambicioso programa de Gelmírez quien trató de seguir la Reforma Gregoriana en la obra.

Finalmente, para concluir este apartado, hablaremos del Pórtico de La Gloria, obra realizada por el Maestro Mateo. Sobre el artista Mateo apenas se sabe de su formación pero todo parece apuntar que está va perfeccionándose a lo largo del Camino de Santiago y en especial, en sus tramos franceses. Para la elaboración de esta portada, Mateo combinó lo mejor de la tradición compostelana (la cual conoce íntegramente) y respeta con un gusto casi historicista, las tendencias más avanzadas de los estilos internacionales que se estaban dando en la Île-de-France, Borgoña e Italia. Con todo esto, trató de crear un proyecto artístico total de vanguardia en el que juntaba arquitectura, escultura y pintura para formar una escenografía sacra de efecto impactante. Conocía también de buena mano las sagradas escrituras y así se va a constatar en el pórtico. A grandes rasgos, se pueden apreciar los 24 ancianos del Apocalipsis en una arquivolta, Al apóstol Santiago en el parteluz (dando la “bienvenida a los peregrinos”)

y el tetramorfo y pantocrátor en el tímpano de la portada (entre otra tanta iconografía). Evoca también en el pórtico a la ciudad sagrada. En este último aspecto podría haber conocido la portada norte de Lugo¹⁶⁶.

Terminar añadiendo que, el nombre del Maestro Mateo aparece por primera vez en un pergamino fechado en 1168 por el que el rey Fernando II le otorgaba privilegio para recompensar su labor como director de las obras catedralicias. Asimismo, se le extendía su contrato indefinidamente, ofreciéndolo una pensión vitalicia de dos marcos semanales o 100 maravedíes anuales toda su vida¹⁶⁷.

3.- CONCLUSIONES

Una vez analizados todos los puntos propuestos en el trabajo, se pueden extraer varias conclusiones. A partir del siglo IX, cuando se descubrieron las reliquias del Apóstol Santiago, se genera un flujo de peregrinos procedentes de territorios peninsulares y ultrapirenaicos. Tal llega a ser la importancia de esta ruta de peregrinación que se llega a equiparar con la de Roma y Jerusalén.

Este flujo de peregrinos fue la razón de que según se iba estableciendo la ruta jacobea fuese apareciendo una ruta de servicios y de edificios que atendiese a las necesidades de los peregrinos. En esta línea se generó una dinamización de la economía que se reflejó a lo largo del camino mediante la creación de pueblos y villas así como de ferias y mercados, e incluso cambistas, entre otras tantas manifestaciones. Y es que el Camino de Santiago no sólo repercutió en el ámbito artístico, sino que también repercutiría en el marco político, social y económico entre otros, bien fuese de forma directa o indirectamente.

Se debe de mencionar que el período de máximo apogeo del camino sería entre los siglos XII y XIII. Por el contrario, acontece que en los siglos posteriores, las peregrinaciones disminuirían por circunstancias políticas siendo ya en el siglo XIX cuando surja de nuevo un interés renovado por la ruta. Finalmente, en el siglo XX iría a más.

Es en esta época de la Edad Media, con el estilo románico cuando poco a poco se van dando a conocer maestros y talleres. Se pierde el anonimato que había caracterizado a las épocas anteriores. Estos talleres y maestros van adquiriendo una técnica a lo largo de sus viajes y experiencias, es decir, a lo largo de su vida. Y poco a poco va apareciendo una mentalidad

¹⁶⁶ GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.): *Enciclopedia del Románico en A Coruña*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 2008.

¹⁶⁷ KARGE, H.: "De la portada románica de la Transfiguración al Pórtico de la Gloria. Nuevas investigaciones sobre la fachada occidental de la catedral de Santiago de Compostela" en *BSAA Arte*, nº 75, pp. 17-30, 2009.

social en la que los maestros y artistas adquieren reconocimiento y prestigio. Esto hace que en muchas ocasiones se comiencen a “firmar” las obras. Dejan de ser sólo canteros de piedras. Véase el caso del Maestro de Jaca, el Maestro de las Serpientes, el Maestro Esteban, el Maestro Mateo... etc. En este punto, también los obispos y religiosos aprovecharán la ocasión para dejar constancia en las obras de ser los promotores o de haberse realizado durante su legislación eclesiástica.

Otro aspecto es la universalidad del estilo románico. A pesar de ser un estilo internacional y con unas características generales, No fue de todo así, surgen estilos o más bien variaciones regionales que hacen que en cada zona se desarrollen una arquitectura típica dentro de ese estilo (como por ejemplo: la planta octogonal o el taqueado jaqués). Como los maestros que construyen los templos religiosos a lo largo del camino van viajando y participando en diferentes obras, van influenciándose de esas características regionales e irán llevándolas a lo largo del camino.

Aparecen muchas rutas a la hora de realizar el Camino de Santiago por lo que se facilita la difusión del arte románico y lo que esto conlleva, la repercusión y expansión por la península (y Europa) de talleres, maestros y escuelas. Esto hay que ponerlo en relación con las peregrinaciones. En muchos casos lo que se hace es aprovechar estructuras existentes como calzadas romanas, puentes o incluso parroquias las cuales fueron ampliadas en numerosas ocasiones. No obstante, también se da el caso de que se creen nuevos edificios como hospitales y hospedajes para socorrer a los peregrinos. Y como bien se ha dicho más arriba, no sólo se precisa de edificios sino también de servicios por lo que se produce una fuerte dinamización de la economía.

Igualmente, se puede apreciar el poder de la Iglesia y de los reyes de la época (no hay que olvidar que el románico coincide con la reconquista). Estas construcciones religiosas servirían como propaganda política para la población. Es decir, impulsadas por los reyes, servían para hacer notar su poder así como el de la ciudad. En esta línea se debe de recordar también que los reyes otorgaron privilegios a las parroquias por lo que estas cobran verdadera importancia. Por otro lado, el mensaje eclesiástico que lanzaban era doctrinal. Se trataban de templos de recogimiento para rezar (muy acorde con los edificios que se planteaban: pequeños y oscuros para crear una conexión con Dios).

Se puede ver por tanto, como el camino ayuda a mostrar el poder de la cristiandad como a reforzar la reconquista mediante las ocupaciones de las iglesias. En este punto entran también en juego las órdenes no sólo religiosas sino también militares que van a encargarse de administrar esos territorios conquistados o que están siendo defendidos. Paralelamente, se va a

procurar defender a los peregrinos que realizan el Camino de Santiago. No hay que olvidar, que en alguna ocasión, debido a la peligrosidad que adquiere la ruta jacobea las peregrinaciones se desviaron a Roma.

Tampoco son aleatorios los temas escogidos para decorar los capiteles y el templo en general. Son adornos en los que se narran historias o se representan símbolos religiosos concretos. Esto se debe a que esta época una gran parte de la población no sabe leer y a través de las imágenes en las que se representan temas bíblicos (de los cuales, por cierto, se repiten los más importantes como se ha podido ver a lo largo del trabajo).

En relación con esta última idea, el renovado pensamiento que aparece en torno a la veneración de las reliquias de los mártires hace que todo este panorama se acelere. Y es más, crearía una fuerte rivalidad entre las demás catedrales por hacerse con la sede episcopal, compitiendo ya no sólo por la grandiosidad de los templos sino también por su relicario. Por ejemplo, esto se puede ver en el caso de la Catedral de Toledo, Braga y Santiago entre las que va a aparecer una notable competitividad por mostrarse como la mejor opción para consagrarse como sede episcopal.

Centrándonos ya en el aspecto que he tratado de priorizar en el trabajo: talleres, maestros y estilos arquitectónicos que se producen en el románico y que se propagan por la península gracias al Camino de Santiago. En primer lugar se ha visto la repercusión de Cluny como centro creador en el siglo IX el cual, mediante el establecimiento de monasterios filiales en España y en Portugal, hizo que se recibiesen influencias contantes de la arquitectura francesa.

Gracias a la ruta jacobea francesa, el románico tuvo dos vías de acceso a la península: Aragón y Navarra, por las que penetraron influencias francesas así como maestros que trabajarían después en la Península Ibérica como por ejemplo el artista borgoñés Leodegarius. Concretamente, la escultura que se forma en la Borgoña y en Chartres es la que mayor repercusión tendría en el territorio peninsular. Igualmente, de origen francés también fue el Maestro Garsión quien fue tracista en Santo Domingo de la Calzada.

Otro momento clave del camino es Jaca en donde se podían encontrar edificios anteriores a la entrada por Navarra (donde sus edificios datan del siglo XIII). Es decir, la ciudad de Jaca es el primer territorio por el que penetra el románico, estando directamente vinculada no sólo con la creación de la ciudad sino también con la existencia del propio camino. En cambio, la entrada por el paso de Orreaga-Roncesvalles comienza con unas primeras construcciones que serían constantemente modificadas hasta culminar al templo gótico del siglo XIII. Igualmente, las construcciones que se conservan en Navarra son posteriores a las de Huesca. Por tanto, la catedral de Jaca, iniciada en el año 1077 se convirtió en el primer eslabón

geográfico de todas los templos románicos que se van a construir en torno al Camino de Santiago.

Además, se constituyó como centro de referencia para las posteriores iglesias del camino, tanto por su decoración escultórica como por su arquitectura, utilizándose elementos decorativos como el taqueado jaqués o los temas bíblicos en los capiteles entre otros. De hecho, esto se puede comprobar en las semejanzas que se ven entre Jaca o Loarre y en Cataláin o Eunate de Navarra. Igualmente, puede verse el taqueado jaqués no sólo en la catedral de Jaca, sino también en la iglesia de San Juan de la Peña (en cuyo interior se pueden contemplar bolas en los soportes) y Frómista. Asimismo, sería común del arte jaqués establecer un cuerpo de ventanas que queda asociado a un juego de arcos uniformes cuyo origen se puede ver en la catedral Pamplona y que sería utilizado en Eunate entre otras iglesias. Otro templo navarro e influyente sería el monasterio de Leire el cual tendría influencias francesas visibles en sus pilares compuestos cruciformes y la alternancia del abovedamiento. Tendría influencias de Saint-Sernin de Toulouse en alguno de sus elementos constructivos y paralelismo en el diseño de los tímpanos con el de Jaca y otros edificios cercanos de Huesca.

También en Aragón, en el monasterio de San Juan trabajó un artista local, conocido como el Maestro de San Juan de la Peña, que podría haber estado en Toulouse y que añade al edificio el estilo jaqués (muy visible en los capiteles).

Otro edificio en los que debemos pararnos es la catedral de Pamplona, en donde se produjo una importante renovación cultural y artística. Este edificio se ha vinculado con otros templos como el de la región francesa de Gascuña (del cual habría tomado como modelo para su cabecera poligonal), Santiago de Compostela y Lugo. Sobre todo se le atribuye una fuerte influencia compostelana. Esto se debe a que el Maestro Esteban habría trabajado en esta catedral.

Estos dos momentos del camino son claves ya que son los primeros edificios en los que pueden verse manifestaciones románicas y en los que van a trabajar artistas de origen francés o con influencias francesas. Asimismo se ve que las iglesias de Navarra presentan rasgos autóctonos y repetidos entre sí como pueden ser: la planta octogonal, el taqueado jaqués, las máscaras humanas, los capiteles vegetales... etc.

En la provincia de La Rioja, se pueden ver otras influencias como la mozárabe o incluso asturiana (como es el caso de Santa María de Nájera). También se mistura con el estilo jaqués de Navarra y con las influencias francesas mediante artistas extranjeros o artistas locales que han visitado otros templos. Por ejemplo, en el caso de Santo Domingo de la Calzada, los planos

fueron encargados al maestro francés Garsión. Igualmente trabajó en este templo el artista borgoñés Leodegarius.

Pasando a la zona de Castilla, todos los edificios castellanos que se vinculan directamente al camino son de la segunda mitad del siglo XII, a excepción de la catedral de Burgos (la cual ya existía desde el año 1075 y cuyo origen además, no está directamente vinculado con el camino) y la de León. En cuanto la catedral de Burgos, se debe mencionar que se construyó con una planta formada por tres naves que culminaban en tres ábsides escalonados y transepto marcado. Es importante mencionarlo porque esta forma de planta sería muy utilizada a lo largo del siglo XII en diversos templos. De esta forma, también puede verse en la iglesia de San Isidoro de León y en la catedral de Santiago de Compostela.

Asimismo, es en la etapa de Burgos donde tenemos rasgos más hispánicos, visibles en los capiteles del interior y cartelas de los aleros del ábside, los cuales ya marcan un carácter autóctono. A pesar de esto, la influencia francesa sigue estando presente por lo que se da una mezcla de estilos, de lo tradicional hispánico y lo importado (llegando hasta esta zona la influencia jaquesa entre otras). Esa influencia francesa se ve por ejemplo, en el uso de columnas dobles, usadas en San Martín de Frómista (también usadas en la catedral de Jaca, San Pedro y en Saint-Germain de Toulouse). De igual manera, en San Martín de Frómista y San Zoilo de Carrión de los Condes poseen elementos franceses como es la galilea cluniaciense.

En la zona de Castilla aparece el nombre de otro artista local que va a tener bastante repercusión, es Pedro Deustamben quien trabajaría en la región de León (concretamente en San Isidoro de León) y en Galicia, en la Catedral de Santiago de Compostela colaborando con el Maestro Esteban. El Maestro Esteban, a su vez, trabajó a lo largo del camino en importantes construcciones como la Catedral de Pamplona (posterior a Santiago de Compostela, de aquí deriva su influencia compostelana), en la puerta y tímpano del perdón de San Isidoro de León... Igualmente aparece el nombre de Bernardo, quien trabajaría en las obras de Santiago de Compostela y que probablemente habría estado trabajando en la iglesia francesa de Saint-Foy de Conques previamente.

También aparecen en la construcción de la catedral de Santiago de Compostela: Maestro Porta Francigena, el Maestro de las Columnas Entorchadas, el Maestro Cordero, el Maestro de las Tentaciones (o de Conques) y el Maestro de la Traición. Algunos de los maestros mencionados tenían influencia directa con Cluny o el taller de Begón III. Otros se relaciona con el estilo jaqués, incluso habiendo conocido directamente al Maestro de Jaca. En este momento aparece en Galicia la figura del Maestro Mateo, hijo de Pedro Deustambe, poco sabe sobre su formación pero lo más probable es que se formase a lo largo del Camino de Santiago,

concretamente en el francés. Este artista tuvo una gran repercusión en la zona de Galicia, llegando a trabajar en San Nicolás de Portomarín y en las obras de la catedral de Santiago de Compostela, realizando el Pórtico de la Gloria en el que mezcló influencias francesas (concretamente lo que se estaba llevando a cabo en la Île-de-France, Borgoña e Italia).

Concluyendo este apartado, se puede ver una consecuencia directa que se manifestaría en muchas de las iglesias del camino. Y es que, debido al aumento de población y el consiguiente enriquecimiento económico, aparecería la necesidad de aumentar el templo existente en las urbes más importantes. Esto sería el caso de San Isidoro de León, Pamplona (que aunque ya contaba con un templo visigótico en el siglo XII, debido a la repercusión de la ruta jacobea es ampliado por un nuevo templo románico), O Cebreiro y Samos (que poseían templos de origen prerrománico que posteriormente se modificarían).

De igual modo, cuando se consolida el Camino de Santiago, como estructura de peregrinación y ruta económica, es el propio camino el que abastece de mano de obra especializada a las construcciones que se están dando. Primero serían franceses los tracistas y talleres que aparecen y posteriormente hispanos (como por ejemplo, el taller de escultores navarroaragoneses que se observa en Santiago de Compostela).

En este punto, se debe de hablar del estudio de las marcas de cantería como una forma de analizar los talleres. Gracias a estos estudios se han podido comprobar que hay semejanzas en edificios como Eunate, Iracha y La Oliva, en Navarra, lo que indica unos mismos constructores. Asimismo, otra forma de analizar los talleres es el estudio de las formas decorativas (véase el caso de tallar las hojas que hace vincular los capiteles de Jaca con los de la colegiata de San Isidoro de León y los primitivos de Nájera). A su vez, esto pone de relieve que los talleres son itinerantes y muestran estas vías de difusión que dejan claro en las formas. Por ejemplo, el taller de Leire trabajaría posteriormente en la catedral de Pamplona, pudiendo incluso haber trabajado después en Santiago de Compostela. Otro ejemplo es el taller de Auvernia que se habría identificado en Santiago de Compostela o el de Navarra el cual también se habría identificado en Santiago.

Por consiguiente, la vinculación estilística entre templos del comienzo del camino en tierras hispanas y del final y viceversa, hizo que se tratase de un viaje de ida y vuelta de las influencias de las formas estéticas. Por ejemplo, en el edificio románico de Santiago de Compostela se dan influencias anteriores y paralelamente, serviría de influencia para otros posteriores como es el caso de la catedral de Pamplona. En definitiva, es un camino artístico de ida y vuelta.

Por tanto, el objetivo principal del trabajo que espero haber conseguido mostrar es: la influencia del Camino de Santiago en la cultura y más concretamente en la arquitectura. Finalmente, me gustaría concluir el presente trabajo, señalando que a pesar de que se supera notoriamente el límite estipulado de páginas, me ha resultado bastante complicado e imposible adecuarme a él ya que el Camino de Santiago abarca demasiados ámbitos en los que nos debíamos de detener y que iban a ser útiles para explicar todo lo que se pretendía.

4.- BIBLIOGRAFÍA

- ABELLA VILLAR, P. (2012): “El complejo catedralicio burgalés a lo largo de la Edad Media (siglos XI-XIV). Hipótesis para un debate” en *Porticum, Revista d'Estudis Medievals*, nº 3, pp. 7-34.
- ALCOLEA BLANCH, S. (1958): *Los monumentos cardinales de España IV. La catedral de Santiago*. Madrid, Plus-Ultra.
- ALIGHIERI, D. (1292/93): *Vita Nuova*. Edizione di riferimento a cura di M. Barbi, Bemporad, Firenze.
- ALONSO OTERO, F. (2009): “Santiago y los caminos de Santiago: un paisaje cultural, una cultura del paisaje” en *Boletín de la A.G.E.*, nº 51, Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Madrid, pp. 203-218.
- BARREIRO RIVAS, J.L. (1997): *La función política de los Caminos de Peregrinación en la Europa Medieval (Estudio sobre el camino de Santiago)*. Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense, Madrid.
- BARROS, C. (2006): “La peregrinación a Santiago de Compostela: una aproximación global” en *Anales de Historia Antigua y Medieval*, Universidad de Santiago de Compostela, Vol. 39, pp. 227-238.
- BERNAD, N Y RHEIDT, K. (2010): “Nuevas investigaciones sobre la historia de la construcción de la catedral de Santiago de Compostela” en *Ad limina: revista de investigación del Camino de Santiago y las peregrinaciones*, nº 1, pp. 53-79.
- BLANCO PRADO, J. M. (2015): “O santuario do Cebreiro. Etnorituais e ofrendas” en *Revista Croa*, nº 25.
- CANTERA MONTENEGRO, M. (1985): *Santa María La Real de Nájera, Siglos X-XIV*, Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- CANTERA MONTENEGRO, M. (2001): “Santa María la Real de Nájera en la Edad Media” en DE LA IGLESIA DUARTE, J. I.: *I Semana de Estudios Medievales*, Nájera, pp. 207-230.
- CARRILLO LISTA, M. P. (2005): *Arte románico en el Golfo Ártabro y el oriente coruñés*, Universidade de Santiago de Compostela, Facultade de Xeografía e Historia, Departamento de Historia da Arte, Santiago de Compostela.
- CASTRO DÍAZ, B. Y LÓPEZ-MAYÁN, M. (coords.) (2011): *Historia de Santiago de Compostela*, La Coruña, Vía Láctea.

- CHAMOSO LAMAS, M., GONZÁLEZ, V Y REGAL, B. (1996): *Rutas románicas en Galicia I*, Encuentro Ediciones.
- CONANT, K. (1982): *Arquitectura carolingia y románica. 800-1200*, Madrid, Cátedra.
- DE LOS ÁNGELES DE LAS HERAS Y NÚÑEZ, M. (1992): “El claustro del Monasterio de Santa María la Real de Nájera” en *El arte español en épocas de transición: actas*, Vol. I, pp. 301-308.
- DE MIGUEL, J. Y CABRERA MARRERO, J. M. (2006): “Portada de las platerías. Catedral de Santiago de Compostela” en *Ars sacra: Revista de patrimonio cultural, archivos, artes plásticas, arquitectura, museos y música*, nº 38, pp. 23-27.
- DE OLAGUER-FELIÚ Y ALONSO, F. (2003): *El arte románico español*, Madrid, Encuentro.
- FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, C. (2006): “La decoración escultórica del claustro de la catedral de Pamplona: capiteles y claves figurativos” en FERNÁNDEZ GRACIA, R. y GARCÍA GAÍNZA, M. C.: *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, nº. 1, pp. 29-62.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. V. (2007): “Lignum Crucis en La Palma” en *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la Cofradía del Santo Sepulcro*, pp. 85-93.
- KARGE, H (1995): *La catedral de Burgos y la arquitectura del siglo XIII en Francia y España*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.
- KARGE, H. (2009): “De la portada románica de la Transfiguración al Pórtico de la Gloria. Nuevas investigaciones sobre la fachada occidental de la catedral de Santiago de Compostela” en *BSAA Arte*, nº 75, pp. 17-30.
- KRAUTHEIMER, R. (1981): *Arquitectura paleocristiana y bizantina*. Ediciones Cátedra, Madrid.
- GARCÍA CASTILLO, L. M. (2002): “La Antigua catedral románica de Burgos” en *Revista de Obras Públicas: Órgano profesional de los ingenieros de caminos, canales y puertos*, nº 3424, pp. 51-57.
- GARCÍA DE CORTÁZAR J. A. y TEJA R. (2004): *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval*. Aguilar de Campoo, Speed publicaciones.
- GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.) (2008): *Enciclopedia del Románico en A Coruña*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real. Disponible en: <http://www.romanicodigital.com/listado-Pdf.aspx>.
- GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.) (2002): *Enciclopedia del Románico en Burgos*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. II. Disponible en: <http://www.romanicodigital.com/listado-Pdf.aspx>.

- GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.) (2002): *Enciclopedia del Románico en León*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. I. Disponible en <http://www.romanicodigital.com/listado-Pdf.aspx>.
- GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.) (2008): *Enciclopedia del Románico en La Rioja*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. II. Disponible en: <http://www.romanicodigital.com/listado-Pdf.aspx>.
- GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.) (2008): *Enciclopedia del Románico en Navarra*. Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. I. Disponible en: <http://www.romanicodigital.com/listado-Pdf.aspx>.
- GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.) (2008): *Enciclopedia del Románico en Navarra*. Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. II. Disponible en: <http://www.romanicodigital.com/listado-Pdf.aspx>.
- GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.) (2008): *Enciclopedia del Románico en Navarra*. Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. III.
- GARCÍA GUINEA, M. A. Y PÉREZ GONZÁLEZ, J. M. (drs.) (2002): *Enciclopedia del Románico en Palencia*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, Vol. II. Disponible en <http://www.romanicodigital.com/listado-Pdf.aspx>.
- GARCÍA IGLESIAS, L. (1986-1987): “Las peregrinaciones en la Antigüedad” en *Cuadernos de prehistoria y arqueología*, nº 13-14, pp. 301-312.
- GARCÍA TATO, I. (2011): “Historia y mito: Los mitos estelares en el Camino de Santiago” en *AGALI Journal*, nº 1.
- GARCÍA TURZA, J. (coord.) (2000): *El Camino de Santiago y la sociedad medieval: actas de la Reunión Científica*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos y Ayuntamiento de Logroño.
- GOMBRICH, E. H. (2008): *La Historia del arte*. Phaidon, Londres.
- MARIÑAS OTERO, E. (1990): “El Camino de Santiago en el arte y en la cultura europea” en *Estudios Turísticos*, nº 106, pp. 29-42.
- MARTINEZ GARCÍA, L. (coord.) (2011): *El camino de Santiago. Historia y patrimonio*. Burgos, Universidad de Burgos.
- MARTÍNEZ-MORAS, S., MELÉNDEZ CABO, M. y PÉREZ BARCALA G. (2013): *Identidad europea e intercambios culturales en el Camino de Santiago (Siglos XI-XV)*. Universidade de Santiago de Compostela.
- MARTINEZ Y SANZ, M (1886): *Historia del templo catedral de Burgos*, Burgos.

- MEZQUÍRIZ IRUJO, M. A. (2006): "La catedral románica de Pamplona" en FERNÁNDEZ GRACIA, R. y GARCÍA GAÍNZA, M. C.: *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, Nº. 1, PP. 25-28.
- MUÑOZ PÁRRAGA, M. C. y LÓPEZ DE GUEREÑO SANZ, M. T.: "Las fábricas medievales de San Pedro de la Rúa en Estella (Navarra): la complejidad de un largo proceso constructivo" en *De arte: revista de historia del arte*, nº 11, pp. 27-52, 2012
- NAVASCUÉS PALACIO, P. y GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L. (1990): *Medievalismo y neomedievalismo en la arquitectura española*, Universidad de Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca.
- O'BRIEN, J. Y PALMER, M. (2000): *Atlas del estado de las religiones*, Akal, Madrid.
- OCAÑA EIROA, F. J. (2006/07): "Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan" en *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, A Coruña, Vol. 38-39, pp. 21-50. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Deputación da Coruña.
- ORCAJO, P Y PAYO HERNANZ, R. J. (1997): *Historia de la catedral de Burgos*, Burgos, Alcodea.
- ORDUÑA CUEVAS, M. (2014): "Monasterio de San Salvador de Leire" en *Revista Atticus*, nº 25, pp. 9-19.
- PALERMO, A.: "Alta Edad Media: Románico" en *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, nº 37, pp. 51-67, 2011
- PANIAGUA PÉREZ Y RAMOS, F. F. (2002): *En torno a la Catedral de León: mil años de historia*, Universidad de León.
- PASSINI, J. (1999): "Estructura de los espacios urbanos a lo largo del camino de Santiago en la época medieval" en *El camino de Santiago y la sociedad: actas de la Reunión Científica, Logroño*, pp. 31-46.
- PAYO HERNANZ, R. J. (coord.) (2008): *La Catedral de Burgos: ocho siglos de historia y arte*.
- PÍCHOVÁ, M. (2007): *El Camino de Santiago ayer y hoy*. Brno, Facultad de Arte, Masarykova Univerzita.
- PIJOAN, J. (1973): *Summa Artis. Historia General del Arte*. Madrid, Espasa-Calpe, Vol. IX.
- PORTELA PAZOS, H. (1993): *Poder y sociedad en la Galicia medieval*, Tórculo, Santiago.
- PORTELA SILVA, E. (coord.) (2003): *Historia de la ciudad de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela.

- PRECEDO LAFUENTE, M. J. (1998): *Catedral de Santiago de Compostela: guía de visita*, Madrid, Aldeasa.
- RUCQUOI, A. (1981): “Peregrinos medievales” en *Tiempo de historia. Año VII*, nº 75, pp. 82-99.
- RUCQUOI, A. (2010): “Cluny, el Camino Francés y la Reforma Gregoriana” en *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, nº 20, pp. 97-122.
- RUIZ GÓMEZ, F. (1994): “El camino de Santiago: circulación de hombres, mercancías e ideas” en *IV Semana de Estudios Medievales: Nájera*, pp. 167-188.
- RUIZ MATEOS, A. Y ABAD ROSSI, A. (1997): *El camino de Santiago*, Madrid, Ediciones AKAL.
- SEOANE PRIETO, J. R. Y GARCÍA IGLESIAS (coords.) (1993): *La catedral de Santiago de Compostela*, Xuntanza Editorial.
- TOMAN, R. (1996): *El románico. Arquitectura, escultura y pintura*, Madrid, Könemann.
- VALDEARCOS. E. (2008): “El arte románico” en *Clío*, nº 34.
- VÁZQUEZ BERTOMEU, M. (2004): “Santiago en el siglo XV: protagonistas, usos y espacios de la escritura” en *Signo: revista de historia de la cultura escrita*, nº 13, pp. 7-31.
- VAZQUEZ DE LA TORRE, M. G., MORALES FERNANDEZ, E. Y PÉREZ NARANJO, L. M. (2010): “Turismo religioso: estudio del camino de Santiago” en *Gestión Turística*, nº 13, Universidad Austral de Chile, Chile, pp. 9-37.
- VILA JATO, M. D. (2004): *Catedral de Santiago de Compostela*, Editorial Everest, 2004.
- YARZA LUACES, J., HERRÁEZ ORTEGA, M. V. Y BOTO VARELA, G. (coords.) (2003): “La catedral de León en la Edad Media” en *Actas del Congreso Internacional*, Universidad de León.

• IMÁGENES SEGÚN SU APARICIÓN EN EL TRABAJO

- 1.- Antigua Basílica de San Pedro construida por Constantino en el siglo IV. Extraído de <http://www.thelightingmind.com> (última consulta 21/03/2016).
- 2.- El Santo Sepulcro en Jerusalén. Extraído de <http://www.spanisharts.com> (última consulta 21/03/2016).
- 3.- Los Caminos de Santiago en la Península. Extraído de <http://davidfrescano.blogspot.com.es> (última consulta 18/05/2016).

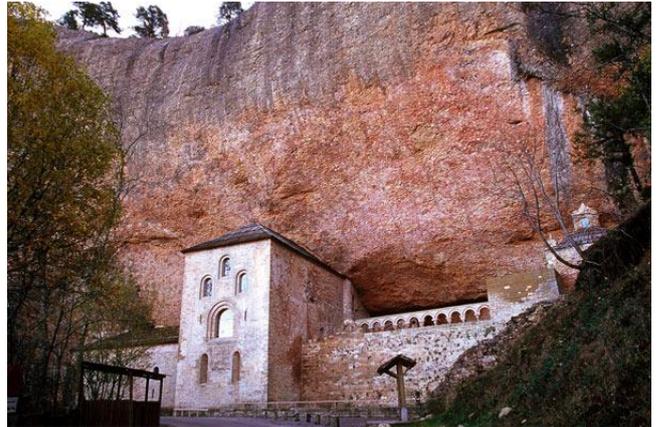
6.- ANEXO GRÁFICO

- TEMPLOS RELIGIOSOS COMENTADOS:

*Aragón:



1.- Catedral de Jaca



2.- Monasterio de San Juan de la Peña

*Navarra:



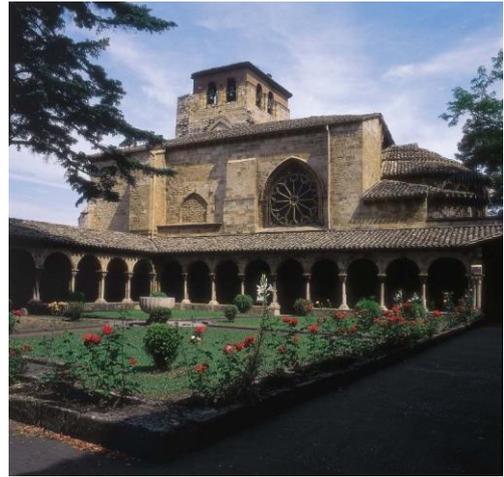
3.- Real Colegiata de Roncesvalles



4.- Catedral de Pamplona



5.- Monasterio de Leire



6.- San Pedro de la Rúa en Estella



7.- Santa María De Eunate

*** La Rioja:**



8.- Monasterio de Santa María la Real de Nájera



9.- Catedral de Santa María de la Redonda



10.- Santo Domingo de la Calzada

*** Castilla y León:**

- Burgos:



11.- Monasterio de San Juan Ortega



12.- Catedral de Burgos



13.- Iglesia de Castrojeriz

- Palencia:

14.- San Martín de Frómista



- León



15.- San Lorenzo de Sahagún



16.- Catedral de León



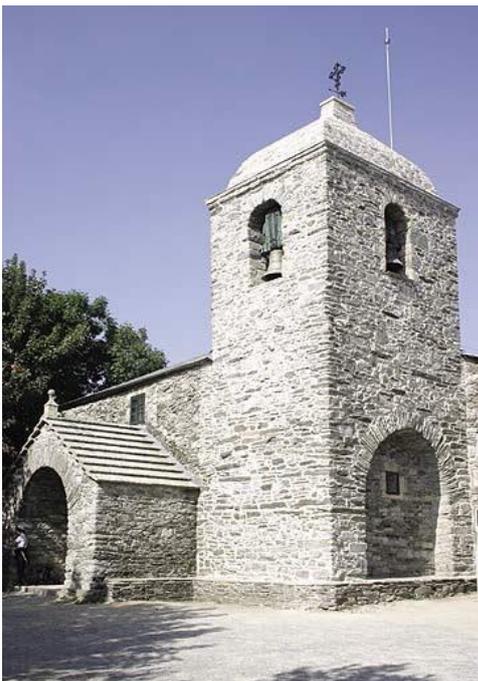
17.- Iglesia y monasterio de San Isidoro de León



18.- Iglesia de Santiago de Villafranca del Bierzo

*** Galicia:**

- Lugo:

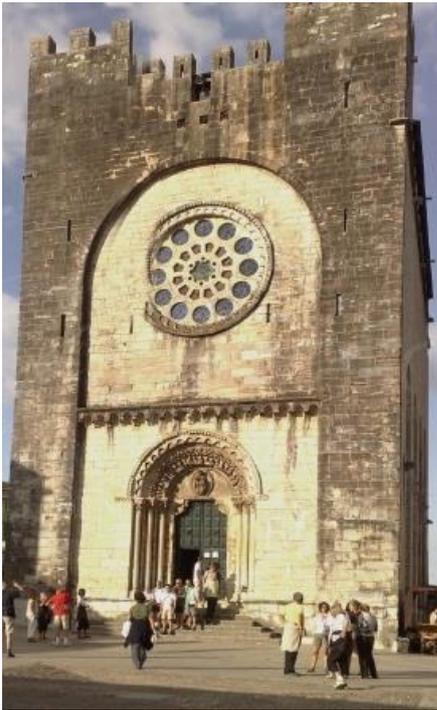


19.- Iglesia de Santa María la Real de O Cebreiro



20.- Monasterio de Samos

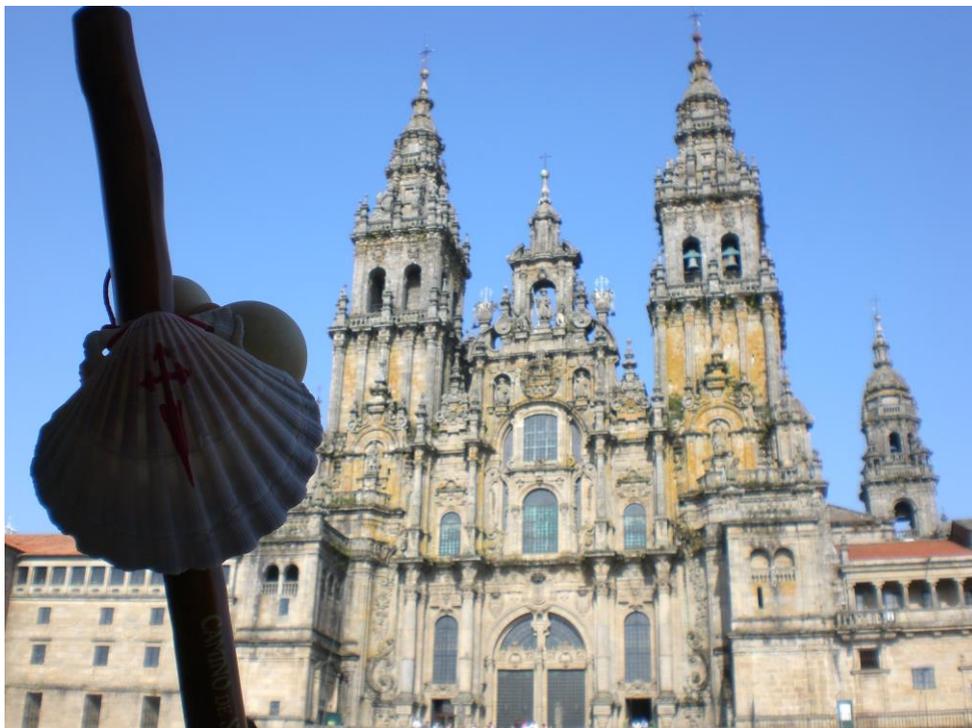
- La Coruña:



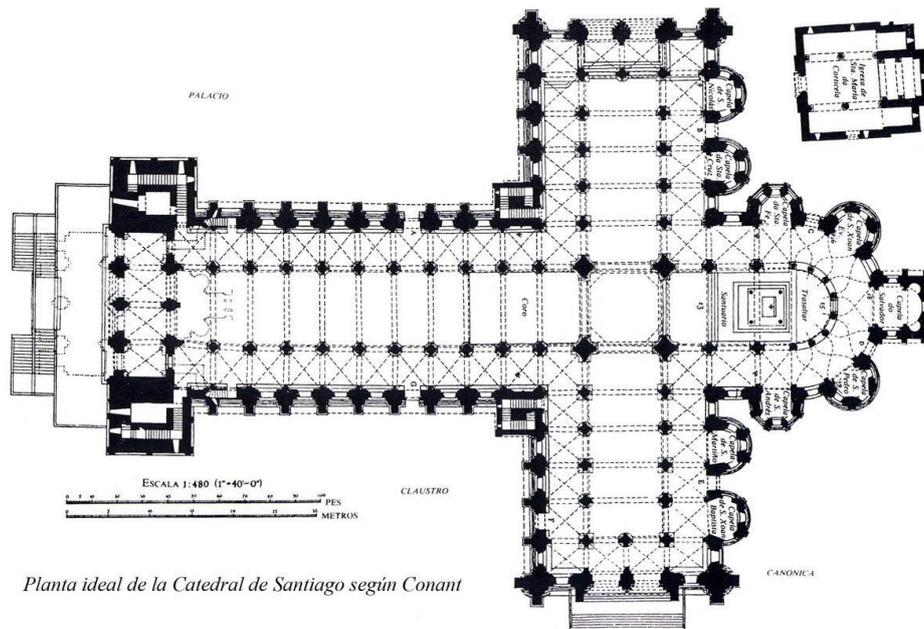
21.- San Nicolás de Portomarín



22.- Iglesia de Leboreiro



23.- Catedral de Santiago de Compostela



Planta ideal de la Catedral de Santiago según Conant

24.- Detalle de la Planta de Santiago de Compostela



25.- Detalle del Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago de Compostela

- **CREDENCIAL DEL PEREGRINO Y COMPOSTELANA:**



25.- Credencial del peregrino



26.- Compostelana